

# INSTINTO 1

RECETA PARA EL AMOR: COITUS RESERVATUS

RICARDO VALDIVIEZO BAYONA

# INSTINTO 1

RECETA PARA EL AMOR: COITUS RESERVATUS

RICARDO VALDIVIEZO BAYONA



# INSTINTO 1

## RECETA PARA EL AMOR: COITUS RESERVATUS

### RICARDO VALDIVIEZO BAYONA

#### ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	04
CAPÍTULO I.....INFIDELIDAD.....	06
CAPÍTULO II... CONTINENCIA EYACULATORIA.....	16
CAPÍTULO III... COITUS RESERVATUS.....	26
CAPÍTULO IV... ARIANA.....	37
CAPÍTULO V... INSTINTO.....	48

# INSTINTO 1

## RECETA PARA EL AMOR: COITUS RESERVATUS

### INTRODUCCIÓN

Dedico esta novela a todas las mujeres y hombres jóvenes de mente abierta, dispuestos a enfrentar los tabúes que coartan la sexualidad natural (desconocida por todos), obstaculizando su relevancia en la senda del amor y la felicidad genuinos; abogando por la reivindicación de las mujeres, históricamente sometidas al patriarcalismo, precisamente investigando la sexualidad auténtica, en la cual ellas son las propietarias del fundamento, el mismo que es ignorado por la globalidad de la población. Y con ello, también se erradicarían todos los perjuicios vinculados, como la deslealtad, promiscuidad, prostitución, etc., como productos ineludibles del oscurantismo, anexados a las disoluciones de las parejas y al descuido y/o desamparo de los hijos, asociados a problemas inherentes a su crecimiento, desarrollo, educación y a trastornos neuro psicosociales.

No es el amor una premisa, sino al revés; lo primigenio es el instinto sexual, el que gobierna y por el que vivimos. Lo ideal es el instinto acoplado a la sexualidad verdadera que examine y desentrañe el inconsciente femenino, haciéndolo viable, y entonces sí, recién sería posible cultivar, lo cual puede ser mucho, y por supuesto, dentro de ello, el amor verdadero y la felicidad.

Sin duda, la sensualidad de las mujeres puede ser considerablemente explosiva, y sus conductas sexuales, acreedoras de los epítetos más extremos. ¿Y quiénes son si no los hombres quienes deben tener las competencias para descifrar la naturaleza de su sexualidad, demostrando el común denominador de su libidinosidad, desafortunadamente en el anonimato de sus inconscientes, una realidad esparcida en la totalidad del planeta, en todos los tiempos y lugares, continentes, regiones, países, ciudades y vecindarios? Y nadie hace nada por encauzar la solución a este descomunal vacío existencial; por el contrario, lo alientan el androcentrismo y las religiones judeocristianas e islámica, marginándolas y sometiéndolas.

Las diferencias entre la sexualidad y la libido entre mujeres y hombres son abismales, pero el desconocimiento es incommensurable y, trágicamente, a la vista y paciencia de todos, fulgen la deslealtad, la promiscuidad, la prostitución, los embarazos no deseados, las madres adolescentes, madres solteras, desviaciones, etc., como productos ineludibles, anexados a las escisiones y al descuido y/o desamparo de los hijos, asociados a problemas inherentes a su crecimiento, desarrollo, educación y a trastornos neuro psicosociales (depresión, bipolaridad, psicosis, trastornos de la personalidad, delincuencia, adicciones, etc.). Lamentablemente, en toda la historia,

mediando la literatura, los estudios de eminentes cultores de la ciencia y del arte, escultura, pintura, fotografía, cine, etc., los ejemplos han sido hasta la actualidad desacertados, en los cuales predomina la sumisión de las +- 3,960 millones de mujeres del planeta al placer del hombre y a la procreación, eso sí, sublimando su belleza corporal; no obstante, ignorando en absoluto la supremacía de su sexualidad, tan diferente a los +- 4,040 millones de los hombres, cuya actividad sexual, en la generalidad, se reduce a la génesis de un único orgasmo y a la eyaculación en un corto lapso, 2 - 40 minutos (promedio 16), logrando su complacencia, sin la correspondencia en ellas, sin orgasmo, o a lo sumo uno o dos esporádicamente, lógicamente, siempre insatisfechas; pues, de un lado, mientras que el período de recuperación de ellos tarda horas, las mujeres no requieren de recuperación. La población universal ha experimentado, desde siempre, una sexualidad confinada a la estulticia del oscurantismo predominantemente religioso, cohibiéndose la expresión de la vastedad idiosincrática femenina, y reiterándolo, resignando su encomiable y excepcional imperio a la subordinación, y desde el punto de vista social, a su marginación en todos los ámbitos: cultural- laboral-político, etc., infravalorándolas y destinándolas a ser meros objetos de placer y de preservación de la especie, desatendiendo absolutamente los requerimientos de su expresión sexual, ignorándose su mayestático esplendor, no solo porque son las verdaderas creadoras de la vida, sino porque son el centro del universo, lo más bello de la naturaleza, las diosas del amor, del erotismo y de la sensualidad, y son ellas quienes poseen la medida del placer, con sus zenit orgásmicos, versátiles de una a otra, siempre mayor que 1, hasta 100 o más (los máximos documentados: una con 138 y otra - india - con más de 200), y cuyo descubrimiento corresponde por naturaleza al hombre. Pero esto no ocurre en la realidad. Y hay algo más, ¿qué del clítoris y su excepcional sensibilidad gracias a sus más de 8,000 terminaciones nerviosas, más del triple que las del glande peneano? ¿Lo saben todos los hombres? Claro que no ¿Qué de los puntos G, A, P? ¿Y los U y K? ¿Multiorgasmias, status orgásmicos, orgasmos anales, eyaculación femenina? ¿Lo saben todos los hombres? Tampoco. La sensualidad, si bien pertenece a ambos, son ellas quienes pueden explorarlo multidimensionalmente. Pero, como decía, lo de ellas, si bien paradigmático, tiene un límite vinculado a la precariedad varonil, como una obligación inconsciente. Y aunque no en un 100 %, dado que sus impulsos sexuales se encuentran reprimidos en sus inconscientes y, por lo tanto, por lógica, no lo advierten, se revelan también inconscientemente. Clarísimos ejemplos los de Brigitte Bardot (Y Dios creó a la mujer), Marilyn Monroe (Niágara), Sherlyn Ann Fenn (Two Moon Junction) y Sharon Stone (Bajos instintos), por citar a algunas, quienes en las películas son explosivamente eróticas y lujuriosas, como Afrodita, y en la vida real, extraordinariamente insaciables, rotando amantes sin discrecionalidad, pues jamás encontraron a un hombre —imposible— que colmara sus apetitos. Eso no lo ve la gente, y más bien creen que la expresión de la sexualidad y erotismo de los actores es “¡lo máximo!”. La audiencia de ambos géneros gozó de dicho “talento sexual actoral”,

identificándolo como una mayúscula manifestación de la libido, de modo tal que, en el día a día, hay una respuesta aquiescente con ese prototipo, y naturalmente, el mundo, igual que en todos los tiempos, está plagado de las consecuencias de esta ineptitud. Y obviamente, ellas también están en la inopia, ¡y el acabose!, el instinto conduce a todos los seres humanos al apareamiento, bien con uniones formales (matrimonio) o informales (convivencia), o sin ningún nexo, con embarazos no deseados, que conducen al aborto o a la condición de madres solteras; y si ocurre el enlace, por lo general con un inicio auspicioso, acarrea en grandes dimensiones una fecha de caducidad con las separaciones, y en el trayecto sobreviene, temprana o tardíamente, la insatisfacción femenina inconsciente (por represión de impulsos libídinos), con una sublevación igualmente inconsciente, y el natural elevado índice de infidelidad, con una alarmante tendencia a la expansividad, en tanto no se sientan satisfechas o en alguna medida satisfechas, camuflando sus actividades arriesgadas y comprometedoras, ocultas en una total clandestinidad; y si acaso no ocurre, se la piensa, sueña o fantasea en la cotidianeidad, o se la reemplaza con la masturbación, y a posteriori, una también elevada casuística de cismas, de promiscuidad y de prostitución. Las "sobrevivientes", que responden honradamente, asumiendo su represiva y cruel moralidad de una u otra forma, asimilan un sendero con un ambiente tormentoso secreto. ¿Y los hombres?, ¿"víctimas"?, con los cráneos adornados —lo más común—, y si acaso las desenmascaran, ¡ellas son 100 % culpables!... ¡Reprimenda y/o separación!, ¡porque son unas grandísimas putas!, es lo que se percibe habitualmente... Cuando la gran verdad es que los venaditos son los únicos responsables en un 100 %.

A propósito, en las redes sociales, Facebook primordialmente, resplandecen las ponencias consuetudinarias de una ingente cantidad de "expertos sexuales", y hasta hay páginas exclusivas en donde se "enseña" el arte del amor y de la sexualidad.

En realidad, la terapia sexual y la sexología, hoy en día, solo investigan los trastornos de la función sexual y la sexualidad patológica. Empero, su objetivo no debería circunscribirse tan solo a ello, sino que también debería enfocarse en desentrañar los secretos de la sexualidad humana y mejorar el placer sexual y los orgasmos —en particular, el desvelamiento de las cimas orgásmicas de las mujeres— para un mejor desempeño de las parejas.

Con la siguiente narración se aspira a revelar la sexualidad auténtica, liberada de los tabúes de la convencionalidad y el tradicionalismo, expandiendo sus límites, entre lo saludable y consustancial y lo vedado y morboso. Para el logro de una sexualidad radicalmente placentera, se requiere del estudio y de la práctica de técnicas ancestrales que, en su momento, van a ser abordadas, pero este relato va a respetar una peculiaridad, cuál es lo fortuito del acaecimiento de un arte sin nombres ni apellidos que, a la postre, dio pie para que esta modesta historia propugne la señalización de la senda hacia el amor y la felicidad en las relaciones de pareja.

Resumiendo, la transmutación de la sexualidad, privilegiando al zenit orgásmico femenino, es un cometido trascendental que debe manar a la luz.

## CAPÍTULO I

### "INFIDELIDAD"

Hassan, luego de culminar su faena sabatina a las 2 p.m., se dirigió hacia su modesto aposento, en el jirón Apurímac 121, próximo a la ribera del río Piura-Perú. Hassan, de 18 años, 180 cm, 70 kg, moreno, fornido, cabeza alargada, frente ligeramente abombada, nariz chata y ancha, ojos oscuros con separación prominente, labios muy gruesos, mentón poco desarrollado, pelo oscuro y rizado, piernas largas; descendiente de una familia de orígenes africanos, asentada en el Centro Poblado La Tina - Distrito de Suyo - Provincia de Ayabaca - Piura - Perú. Era inteligente, carismático, solidario, amigable, respetuoso, honesto, responsable, servicial, transparente, eficiente, íntegro. El estatus económico de su familia era precario y su instrucción educativa, por fortuna, habiendo superado la valla de la primaria, se hallaba cursando el cuarto año de secundaria en el CEBA César Vallejo, que ofrecía sus clases online; siendo poseedor de un sólido anhelo de superación, con su sueño dorado de convertirse en un médico cirujano. Trabajaba como estibador en el mercado mayorista, gozando del aprecio de sus empleadores.

“Hassan tenía como antecedente un albor sexual precoz, a los doce años, con una masturbación irreprimible agobiante que arriesgaba la naturaleza clandestina de los actos; a partir de los dieciséis años, atenuada en alguna medida con las relaciones con prostitutas; y, además, había padecido dos eventos angustiosos de tormento emocional; en suma, era poseedor de una condición velada entre las tinieblas de su ignorancia e invisible para todos sus familiares y amistades, mimetizándose con una disimulada calma que lo motivaba a seguir adelante.”

Había crecido y desarrollado bajo el cobijo de su amorosa madre, desamparados por su padre.

Hassan se daba cuenta de la displicente mañosería de sus amigos jugando maravillosamente en el campo del impudor, pero él era diferente: le fascinaban las féminas, pero no le nacía ir a la caza de ellas con excepción de las pasivas meretrices.

“¿Y a qué hombre no le gustan las mujeres?, ¿y a qué mujer no le gustan los hombres? Claro que hay excepciones: los gais y las lesbianas. El instinto se hace presente desde la pubertad con aventuras fortuitas con solteras/os o casadas/os, en las moradas, en hospedajes y hasta en baños públicos y, ¿por qué no?, en las oscuras plazuelas y callejones. Las mujeres son la “muerte” con su

belleza y sus poderosos atractivos eróticos-sensuales, y cómo no, con sus agudas y melódicas vocecitas, sus seductoras miradas y sonrisas, sus chochitos y culitos revelándolos libertinamente con el uso de vestimentas minúsculas y ceñidas, insinuándose con sus facies acicaladas, labios teñidos de rojo, cabelleras largas liadas en moños y pintadas, cutis aromatizados, uñas largas y esmaltadas, collares, aretes, sortijas y pulseras especiosos, cimbreantes caminatas, desvergonzadamente exhibicionistas en las playas y piscinas con los diminutos bikinis y hasta con solo tangas, en los deportes y en las farándulas, cabarets, night-clubs, prostíbulos, en las películas y series, pornografía, revistas y medios sociales; en el arte, pintura y escultura, literatura y fotografía, canciones; ¿en dónde no, infieles y/o promiscuas?; en fin, todas reflejan su inconsciente baúl de impulsos libídines... ¡Son las creadoras de la vida!, y solo tienen una manera de llevarlo a efecto y todo el mundo lo sabe; y por supuesto, con ellas nacen la masturbación, las desfloraciones, la sodomía, la promiscuidad, la prostitución, los tríos, las orgías y bacanales, y cuándo no, las parafilia... ¡Benditas sean las mujeres!... El planeta estaría despoblado sin ellas... ¡Sus tres orificios naturales son invaluables! **"Y la gran mayoría de la población mundial solapa por desconocimiento al sexo con la palabra amor; siendo este el producto de él, nunca al revés, ¡aunque no cualquier sexo!"**.

Al día siguiente, domingo a mediodía, una encantadora jovencita, luciendo su anillo de compromiso, hacía sus compras en el mercado repleto de bullicio, colores y olores. Trigueña, con cabellera ondeada parda esparcida sobre los hombros y que se desplazaba en idas y venidas sobre su angelical rostro; ojos vivarachos almendrados e iris marrones oscuros; nariz griega; labios carnosos y gruesos, a predominio del inferior; pechos tentadores, menudos y erguidos; abdomen hueco; índice cintura/pelvis 0.7; nalgas turgentes; muslos y piernas repletos y largos; pies pequeños. Su belleza conmovió a Hassan y era la primera vez que percibía una atracción que lo seducía impulsivamente, motivándole el endurecimiento de su formidable órgano reproductivo, que se mostraba muy prominente en el pantalón; suceso advertido por la bella ninfa, quien como respuesta exhibió sus ojos humidificados y mejillas intensamente sonrosadas, efecto de su diáfana excitación y, echándose a caminar con parsimonia, maliciosamente miró hacia atrás con una sonrisa insinuante, dando a entender un transporte hacia un ambiente vacuo, oculto entre las rumas de sacos repletos de víveres, y allí, de popa a proa lúbrica, se extrajo rápidamente las bragas y abrió los muslos, revelando su enrojecida vulva con labios paralelos, empapada con los humores mucosos de las glándulas de Bartolino, cubierta por una mata de pelos rizados de color azabache. El carmesí erguido clítoris asemejaba a un soldado en parada de atención. Él estaba experimentando un apetito sensual irreprimible, desbocado, y la emplazó contra los bultos, besando, lamiendo y mordiendo labios, mejillas y cuello, y resbalando el cierre, sustrajo al gigantesco y compacto elemento que la asombró y la sedujo sensiblemente, incrustándolo en el inundado cauce, tapándole la boca para que no gritara; pero, tras tres movimientos, las voces de dos mercaderes los

forzaron: a él, a doblar hacia otro pasaje; y a ella, a salir al pasillo. El ardor era muy enérgico, y ambos, muy de prisa, se trasladaron hacia los exteriores del ámbito, ingresando a un callejón lóbrego camuflado por una copiosa arboleda de algarrobos, cocoteros y palmas, en donde raudamente se desarroparon, ella agitada a la brisa como sutil pimpollo, empapada exterior e interiormente, tan hermosa, sin dejar de sonreír y lagrimear; ¿tanta sería su hambre?, ¿se imaginaría cómo era quien la profundizaría para calmar sus caprichosas ansias? Las manos invadieron sus espacios, liberando su anhelo de ser acariciada y su tortura contenida, fundiendo sus lenguas y mezclando sus salivas con los ojos cerrados, uniendo sus cuerpos con el deseo rampante en la piel de la luxuriosa muchacha. Él aspiró su perfume en un abrazo eterno, sin palabras, solo miradas llenas de promesas, ella envuelta entre suspiros y gemidos, y él abrigó su sustancia desnuda, embriagándola, embistiéndola con olas invisibles, llevándola a lo más profundo del abismo, en la dulce entrega de su llameante esencia, con sus arcas abiertas teñidas de rojo sangre en un jardín de fantasía. Y ella cogió y machucó con las dos manos a la enorme pétrea pieza, y se restregaron besándose y acariciándose apasionadamente, y él chupó las redondas homogéneas tetas, pellizcó y mordisqueó los sólidos pezones, abdomen, glúteos, muslos, piernas y pies; ella temblorosa y agitada, jadeando y gimiendo. Y se tumbaron sobre el suelo terroso en un frenesí sin fronteras, prosiguiendo con un 69 fragoroso... Tiritaban por el ardor... Y en seguida, la anaconda se introdujo serpenteante en el muy estrecho antro... Un conjunto de vehementes exclamaciones... Orgasmos... Generación de una eyaculación profusa intermitente... Gritillos triunfales ahogados, una vesánica risa... Y un ardoroso beso con lengua al formidable invasor. Sus esfínteres posteriores estaban íntegros y ella asintió en su aniquilación; y el minúsculo agujero fue rediseñado, ampliando su perímetro a costa de un suplicio opresivo, pero que conducía a una fruición muy vehementemente, culminando con el apretujamiento muscular... “¡Qué delicioso!... ¡Ni en sueños!” ... “No hay agua, pero no importa, estoy destilando; lavémonos con estos jugos” ... Y ambos se sacudieron la tierra.

Ángela: ¡Pucha!... ¡Qué tal sorpresa! ... “No me vas a creer, pero es la primera vez que le saco la vuelta a Bernardo, una locura, que hasta me has destrozado la única reliquia que conservaba intacta” ... “¿Quieres que baje el telón, dando fin a la función?” ... Deglutió hasta la última gota del caudaloso lácteo, soportando las rudas contracciones del energúmeno... ¿Cuándo podemos vernos otra vez?

Hassan: No lo sé, ¿cómo te llamas? Eres hermosa y me atraes mucho, pero eres ajena. No entiendo qué me sucedió, es la primera vez que me ocurre.

Ángela: Me llamo Ángela. Ha sido una atracción instintiva mutua. Cuando te vi me excité desmedidamente, tanto como te ha ocurrido a ti, y también es la primera vez que me ocurre; eres un hombre especial y me gustas mucho. ¿Puedes darme el número de tu celular?

Hassan: ¿Qué tengo de especial?

Ángela: Son tres detalles: tu compleción robusta, las considerables dimensiones de tu instrumento y la duración de tu actividad; has demorado cerca de una hora y he llegado a varios clímax como nunca antes había sentido. Y ahora me nace encariñarme contigo.

Hassan: A mí también, pero es imposible alimentar nuestro nexo. Nunca te voy a olvidar.

"Sin duda, se había gestado un sentimiento recíproco, pero infortunadamente inviable".

#### "ROSY Y CIA."

Blas, un comerciante mayorista, solicitó a Hassan el transporte de plantas y flores a su casa, que su esposa Rosy, supuestamente indisposta, le había encargado que se los envíe, junto con unos medicamentos. Ella, una mujer hermosa de 18 años, hasta hacía una semana había sido honesta en su matrimonio, pero de repente había advertido una inquietud que la perturbaba sensiblemente, coincidente con la revelación de la atracción que le procreaba la singularidad de Hassan en relación a sus atributos físicos, y que la había exaltado tanto, orientándola al insano deseo de ser poseída, urdiendo un plan para una infame secreta reunión, actuando en solitario, ocultando hasta lo más nimio a la vista de su pareja. Y ahora, escrupulosamente protegida, tenía la certeza de que su irresistible mozo moreno iba a prestarse para el encargo. Y el succulento bocado se hizo presente en la residencia. El aire acondicionado ocultaba la atmósfera calurosa aromatizada por las rosas, azaleas, jazmines y lirios, y los trinos de coloridos canarios alegraban la estancia rosada. La bella Rosy, nerviosa, lo voceó pidiéndole el favor de que le alcanzase los remedios, y él, muy próximo a ella, que lucía evidentemente trémula, desasosegada, trastornada, ¡ataviada con solo bragas y cubierta por una sábana transparente!, que permitía no solo presenciarla, sino también sentir su calor y el rápido ritmo de sus respiraciones, enardeciéndolo, suscitando que en su entrepierna resplandeciera un desmesurado abultamiento que amenazaba con despedazar las ropas. Ella, ante la visión, se excitó desenfrenadamente y se irguió luciendo una deliciosa curva en sus carmesíes labios, con dos lágrimas que resbalaban por sus mejillas, con un rubor que sugería una llamarada de pasión, agitada, temblorosa, jadeante.

Hassan: Doña Rosy, sabía que estaba enferma, pero ¿qué tan mal se siente? Estoy confundido y avergonzado, le pido mil disculpas. Bien sabe que Blas es mi amigo y siento por ustedes devoción y un profundo respeto.

---

Rosy: Oh, Hassan, oh, perdóname, soy yo quien siente vergüenza, oh, oh. Por favor, abrázame porque me voy a caer. Sí, estoy enferma: mis pensamientos, sentimientos y emociones son un caos. Es la primera vez que me ocurre; socórreme, por Dios.

Ella se tambaleó tartamudeando, y Hassan, entre la espada y la pared, resignó su voluntad, apresándola entre sus brazos, sintiendo su tierno talle, la tibieza de su piel, su cálido aliento, sus rápidas respiraciones y fuertes latidos de su corazón, su seductora fragancia, sus gemidos y sus manos cercando su espalda. Era demasiado como para soportar, y la pasión lo invadió, y sus manos la asaltaron, excarcelando su hambre de ser halagada y su insoportable martirio, comiéndola con besos, entreverando los flujos y fusionando las lenguas, fundiendo la disposición de sus cuerpos con las ansias, deslizándose en la epidermis de la mozuela, que suspiraba y gimoteaba; y él cubrió su preciosa desnudez, abrumándola, sumergiéndola en el pozo de los fieros deseos, violentándola al delicioso sometimiento de su ardiente sustancia, con su escarlata cofre accesible, en un edénico vergel. Ella atenazó al colossal diamantino instrumento, y él manoseó y succionó los esféricos pechos y los compactos brotes, vientre, nalgas, muslos y piernas; ella, tremulante, resoplaba y suspiraba. Recostados, él le anunció que iban a iniciar un 69, pero ella ignoraba de qué se trataba, y él le explicó que consistía en que ambos estimularan los genitales del otro, situados invertidamente sobre el lecho. Mas, con inquietud, le comunicó que no le era posible succionar en ese momento porque las dimensiones entre su boca y el aparato no armonizaban. Le respondió que iban a prescindir del 69 y que solamente él iba a actuar. Una vagina mojada con las escasas y opacas secreciones de las glándulas de Bartolino; los vellos brunos ondulados y aterciopelados forraban al monte de Venus y a los labios mayores de diez cm, y el caudillo clitoriano, afresado y enhiesto de 4 cm, contiguo a las maniobras, labios paralelos bastante rojos y la ranura medial empapada... Tiritaba, jadeaba y gemía... ¡Uhm, uhm, uhm!... ¡Oh, oh, oh!... Acezo, latidos y respiración apresurados, sollozos... ¡Au!... Y en menos de 5... ¡Ay Dios!... Durante media hora explotó con una serie de orgasmos... Eyaculación cristalina intermitente, un chorro de  $\pm$  150 ml que humedecía la sábana y el colchón... Lloraba de excitación... Y fuera de sí, en un arrebato de pasión, quiso sentir las carnes de la gigantesca máquina en sus intestinos hasta esos instantes con las visitas prohibidas, y le dijo: "¿Quieres?" Y... La invasión... Dolor y llanto, contorsiones, contracturas... Orgasmos... ¡Oh, oh, oh!... ¡Au!... ¡Oh!... ¡Oh!...

Rosy: Ha sido doloroso y estoy agónica, pero feliz... ¿Y ahora?... "Estoy en la luna"... "Esta es mi primera vez verdadera".

Se asearon y terminaron con el emplazamiento de la tortuga: Rosy de rodillas debajo de una mesa y él detrás de ella, propulsándola, y alemerger su cabeza, coscacheándola para su retorno a la posición inicial, hasta que sobrevino un estremecimiento con contracciones que estrangulaban al opresor, y tras la ruidosa imploración de la

saciada muchacha, él cesó. Devino un receso, durante el cual reposaron. Él, paciente, dibujaba sobre la exquisita piel de la ninfa versos de un poema de amor profano. Y ella, repuesta, gozosa al lado de su fresco amante, quiso obsequiarle lo que antes le había negado, pero que ahora sí podía. Deglutió la caudalosa corriente lechosa, soportando las rudas contracciones... Y Fausta, respondió a una llamada de su marido y, con arrumacos y un tono socarrón, lo serenó en tanto presionaba a la fiera que tanto placer le había suministrado; se despidió de Blas y soltó la risa tirándose de rodillas hacia la bragueta de su rutilante galán. Tres cuartos de hora de placer, y ella le ofreció 1,000 soles que él no aceptó; no era un gigoló...

Rosy: Mi debut como infiel ha sido color de rosa y, para serte sincera, no me arrepiento, pues ha sido una experiencia que contrasta exponencialmente con mi sucinto pasado. Siento que te he agradado y que no me vas a abandonar, a rechazar. Sé que no tienes sentimientos hacia mí, pero eso no me importa; a mí sí me nacen en mi interior la pasión y el afecto, el enamoramiento, ya que lo mío no es puramente instintivo, y ahora lo distingo con claridad.

Hassan: Usted me ha seducido cruelmente con su belleza. Estoy en falta con Blas, a quien, como ya dije, le tengo cariño por ser un hombre bueno; sin embargo, lo he traicionado. Me siento fatal, es la primera vez que me ocurre algo como esto, una experiencia amarga que me aflige. ¿Cómo voy a mirarle a los ojos sin turbarme? ¿Y usted?

Rosy: Tú eres joven y libre y por eso no puedes comprenderme. Los sentimientos, emociones e inclinaciones pueden variar, como me está sucediendo. Lo que te he manifestado antes es la pura verdad, ¿qué ganaría con mentirte? Lo malo está en que soy casada, y no puedo divorciarme. ¿Tú podrías convivir conmigo? Porque eres tú quien me atrae, nadie más; pero, para bien, estoy segura de que con el tiempo vas a sentir afecto por mí porque el instinto es así, conduce hacia los sentimientos. Si te hubiera conocido antes de Blas, lo más probable es que no hubiera pasado nada; tenía que juntarme con él para darme cuenta del error.

Hassan: Usted lo ha dicho: mi actuación ha sido enteramente instintiva, nada más, y esto ya terminó. Y no creo que en el futuro nazca un sentimiento.

“La infidelidad femenina, tan descomunal, y que impacta en todo el orbe, acorde con las investigaciones, es una realidad que a nadie debería extrañar, reconociendo las dimensiones de las expresiones de su sexualidad. Y pese a ello, las iglesias cristianas —la católica en particular— mantienen en el cautiverio a un aproximado de 700 millones de las +3,960 millones totales de mujeres, de las que prácticamente la mitad de ellas preservan la promiscuidad y la infidelidad en el oscuro anonimato, rindiéndole pleitesía al fariseísmo, porque Dios perdona a todos, y solo tienen que asistir a

las iglesias, arrodillarse, rezar y confesar "sus pecados". Y listo, en paz con Diosito y con los toritos... ¡SHHHHHH!".

El jueves a las dos de la tarde, Humberto, otro comerciante mayorista, timbró a Hassan; lo necesitaba y lo esperaba en la calle Tacna 966. Cuando hizo acto de presencia, se estremeció al advertir que, junto a Betsabeth, la esposa de Humberto, se encontraban Blas y Rosy, todos cariales celebrando con cerveza cusqueña, invitándolo a tomar asiento.

Humberto: Eres un buen muchacho en todos los sentidos, y nos complace que estés junto a nosotros amenizando nuestro primer aniversario de bodas, cuya celebración oficial va a ser este domingo. Salud.

Hassan: Os lo agradezco, aunque creo que no merezco esta deferencia. De todos modos, me halagan sobremanera. Muchas gracias.

Betsabeth: Ya que estás aquí, mañana tengo que llevar a alguien para talar un par de cedros en nuestra parcela en La Legua, y me agradaría que fueras tú. Y de paso podrías desatorar la bocatoma del pozo de agua. Tendrías una buena recompensa. Iremos después del almuerzo.

Betsabeth, una embelesadora criatura, promovía su entusiasmo bebiendo el lúpulo. Rosy la jaló hacia la recámara, en donde le relató con lujo de detalles su experiencia tan fascinante. Y a esa hora, sin demora, ambas percibieron el hervor del calor de la concupiscencia. Betsabeth reveló que también lo tentaba el tosco grandulón, y cada vez que lo recordaba, sentía la picazón en su lozana papayita, lo cual aliviaba con ejercicios autoeróticos que le originaban productos más placenteros que los obtenidos con su consorte. Reían nerviosamente, frotando los muslos, acariciando con las yemas de los dedos sus genitales, sin lugar a dudas muy húmedos. Mencionó que también estaba dispuesta a adornarle la frente a Humberto con su padrino de nupcias, Jorge, a quien había flirteado provocativamente, y él había reaccionado con una seductora proposición a la cual ella había accedido pactando el desliz, y cuya consumación, programada para este día, la habían pospuesto para el sábado, y que, si le interesaba, bien podría comunicárselo; Rosy le replicó afirmativamente, e ipso facto lo llamó. El estreno de la perversidad de las exquisitas y perversas jovencitas no podía ser más auspicioso y emocionante.

Al día siguiente, ¡sorpresa!, Rosy sentada en la camioneta junto a Betsabeth, al volante.

Betsabeth: Hassan, por favor, abre esta botella. Es vodka Smirnoff y hay que mezclarlo con Pepsi Cola para beberlo. Vamos a la casa de una amiga que ha tenido que viajar y me ha confiado sus llaves.

---

Hassan: Si no vamos a La Legua, entonces yo me retiro, pues preferiría dedicarme a mis clases. Gracias por todo.

Betsabeth: Si te vas, se iría al traste todo lo que habíamos planificado. Lo que realmente deseamos es que nos acompañes en este relajo y que nos regales la ambrosía que tanto impacto ha suscitado en Rosy. Estamos hábiles para compensar tu sacrificio, muy aparte del pago que has recibido de Humberto, por cierto, nada despreciable, y que estamos seguras de que no lo vas a rechazar. Rosy ha pecado una sola vez y yo estoy a la orilla de este desconocido océano de tentaciones que me motiva a descubrir la auténtica esencia de la complacencia, una fortuna inalcanzable con nuestros maridos, con quienes solamente nos unen el cariño, la fe católica y el sustento económico.

Rosy: A Betsabeth le he contado sobre nuestra aventura. Total, sexo es solo eso, sexo; no obstante, tú me has permitido experimentar un clima emocional que ignoraba. Lo tuyo es fantástico, enloquece. Ellos jamás se van a enterar y, en la oscuridad, tú vas a ser nuestro amante perfecto. Entendemos que esto te parezca un chantaje sexual, y pienses que tienes todas las de perder, pues en apariencia estamos dispuestas a todo; una amenaza sutil y peligrosa, y quizás te preguntes: ¿Arriesgarse o ceder? Por favor, no temas y complácenos, despreocúpate.

Hassan, vacilante ante el prospecto, considerando que la advertencia no podía haber sido más clara... ¿Algo relacionado con Ángela? ¿Con su esposo?... Por lo que fuese, no podía arriesgarse. Decidió mitigar las emociones libando. La negatividad, desdichadamente, no le era propicia, y su racha, para su mal, era exitosa, preeminente. Ellas, exultantes, escandalosamente lúbricas. Y embriagado, a la orden, con el madero inflando el pantalón como si quisiera salir disparado en dirección a los apetecibles escondrijos de las princesas, aún a oscuras a simple vista. Y Betsabeth, extasiada, impactada ante la escena que se le presentaba de improviso, con los ojos desorbitados, soltó el vaso y la saliva se le escapaba de la boca abierta, manifestando un tremebundo estupor. Y Rosy, pícaramente, los indujo a internarse en la alcoba, se apegó al elegido, cuchicheándole enamoradamente, dispensándole besos y caricias ardorosas, a las que él, enardecido, correspondió con la misma intensidad. Rosy haló a Betsabeth y la condujo al tocamiento del grandioso artefacto, y arrodilladas, desabotonaron su ropa y la agarraron con las cuatro manos y le depositaron caricias, y Rosy lo succionó dificultando su respiración, y Betsabeth, que ya no podía con su alma, se lanzó para abrazar y friccionar su hemicuerpo inferior, y las dos se desvistieron —habían estado sin bragas y sin corsés. Y se exhibieron sin ninguna exención todas sus cautivadoras anatomías reproductivas: la de Hassan, una verga de pollino pétreo y azulada, brotando de un conglomerado de serpientes cual cabellera de Medusa; y el extremo, como noche sin luna, un bronceado escudo con un sollozo humoral denso en una abertura como el ojal de una camisa expandida de un gordo panzón. Y ellas, afroditas, con teces sonrosadas, como un

jardín de cucardas, rosas, retamas y claveles; ojos almendrados, labios gruesos y rubiáceos, senos redondos y erguidos como frescas manzanas, pezones duros y elásticos, vientres excavados, palpitantes, caderas relucientes como soles; y sus bases, con cuatro especiosas y ocultas galerías, cuyos senderos tenían como destino al cielo y las estrellas, hasta el infinito, con sus accesos ventrales engalanados por los soberanos órganos carnosos eréctiles, y las bisagras color rosa de las puertas entre la tierra y el espíritu, adornadas con rizadas hebras atezadas. Tiritaban, con rápidos latidos y respiraciones, jadeo y gemidos, transitando el horario sin fronteras, consagrando su plural performance, rebasada con prodigalidad, íntegramente, con las seis aberturas naturales tan codiciadas por los machos. Y él, secuencialmente, les ofrendó, echadas sobre el tálamo, besos, caricias, pellizcos y mordiscos en toda la superficie de sus pieles, desde las cabezas hasta los pies, adelante y atrás, saboreándolo todo, sus rojos belfos, sus tetas y pezones, barrigas, nalgas, muslos, piernas y pies; temblaban, contorsionaban, jadeaban y gemían... ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Uhm!... ¡Uhm!... ¡Uhm!... ¡Puf!... ¡Puf!... ¡Puf!... ¡Oh! ¡Oh!... Felaciones... Y, en seguida, una tras otra, el apareamiento, inicialmente por los túneles frontales, con bombardeos de la sin hueso del coloso de Rodas.

Betsabeth: En 5'... ¡Un orgasmo rapidísimo!... Contracturas pélvicas... ¡Más orgasmos!... ¡Oh!... ¡Oh!... ¡Oh!... Eyaculación... ¡Me siento muy feliz, por primera vez!... ¡Sí, es la primera vez que siento tanto placer!... ¿Ya? Está bien... Te toca, Rosy...

Rosy sintió sobre cada átomo de su epidermis la fortaleza de una virilidad milagrosa y la magia de los roces de un feliz atardecer iluminado, de una nueva esperanza; besos apasionados con sabor a fresas ardientes. Los movimientos enmarañados fundían los divinos tesoros de la mocedad de sus naturalezas, aplastando sus sustancias, juntando los zumos, meciendo los ejes y los flancos, hundiéndose incesante e implacablemente el mortero de alabastro, con sus dos granadas de provisión de material lactescente denso, forrado con suaves hebras, en toda la extensión de la encarnada e inundada avenida, adornada en su exterior, en sus dos mitades, por una rizada melena, y el comandante en jefe en posición de firmes, vestido de arrebol. La transpiración y los efluvios glandulares mojaban las níveas telas. Los estruendos eran fragorosos, cánticos de una victoria paradisíaca.

El libertinaje se había encumbrado, y el trío placía como diestros jinetes, super alborozados, develando una hasta ahora ignota sensacional rutina en todo su esplendor, un trío.

Betsabeth, medrosa, pero picadita por Rosy, imploró por su sodomía... "No quiero descansar, así que, por favor, ¿puedes examinar mi ducto digestivo, hasta hoy día inhabilitado? Rosy me ha convencido, y quiero que me construyas un gran subterráneo como a ella, con tu cándido taladro... Quiero decirle adiós a ese punto que ha

perdurado invicto durante dieciocho largos años, y si no eres tú, ¿quién pues para inaugurarlo? ¿Humberto? ¿Otro? Nones, te elijo a ti a la segura... ¡Oh!... ¡Oh!... ¡Me contraigo!" ... "¡Es un orgasmo!" ... Contorsiones, contracturas... Más orgasmos... "¡Oh, oh!... ¡Es enorme!... ¡Me duele, pero siento mucho placer!... ¡Pucha!... ¡Ya!... "Te toca otra vez, Rosy".

Rosy: Penetración con progresión, desde los músculos de los esfínteres hasta el sigmoides intraperitoneal... Orgasmos... ¡Oh! ¡Oh!... ¡Ah! ¡Ah!... Qué felicidad... ¡Ah!... ¡Esto es sensacional!... ¡Eres poderoso!... ¡Es muy ancho!... ¡Y cómo resbala sobre mis carnes!... ¡Ay!... ¡Cuánto placer!... ¡Siempre voy a tener las puertas abiertas para ti!... ¡Los tres túneles!... ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!... ¡Sóbame rico!... ¡Ay, qué rico! ¡Me has ensopado mis tripas con tus jugos!

Las dos diosas disfrutaron hasta quedar semimuertas, ensangrentadas e inundadas con la exuberante mezcolanza de los densos y enrarecidos chorros vestibulares y seminales...

Ingresaron al baño los tres juntos, y ellas asearon a su campeón...

El sábado iba a ser a las 14:00 horas. Betsabeth se comunicó con su padrino y le propuso el nuevo escenario que, a regañadientes, admitió por la inclusión de un extraño, ya que Hassan, amedrentado, coaccionado, había cedido.

Eran las 18:30. Betsabeth y Rosy eran apremiadas por sus esposos, quienes coincidentemente les pedían que acudieran al "Caracol Azul". Las dos se fueron hasta el suelo riendo de muy buena gana; luego acordaron los detalles para el sábado, se despidieron de su encantador consolador y partieron por diferentes vías. Ellas llegaron a la marisquería bien campantes, más frescas que una lechuga, celebrando con suma complacencia, saludando al padrino Jorge, quien había encajado en el ágape y sonreía de oreja a oreja, palmoteando a los venaditos, a quienes besuqueaban las purísimas beatas sagradas.

"Esta es una fotografía de las conductas de los transgresores —las mujeres infieles y sus amantes—, y de las víctimas; todo en la más oscura clandestinidad, con un invencible descaro y un sarcasmo también sin competencia. ¿Y cómo para tan siquiera imaginarlo?... Difícil... Y si acaso se revela, generalmente ya no hay enmienda posible... Así es la vida; y la infidelidad femenina continúa incrementándose en todo su itinerario, en todos los tiempos y en todos los lugares, en un promedio entre 26 y 70 %, y últimamente con un incremento del 40 %. Y la gente sigue sin entender: continúan uniéndose, casándose, y prácticamente todos dicen que es por amor, pero, ¿esto es verdad? ¿Los atractivos físicos y socioeconómicos, los sentimientos de apego, son amor? ¿Acaso no todos los humanos vuelan hacia una cama, independientemente de su condición civil o eclesiástica, o de vínculos sentimentales?

Sábado, 14 horas: Betsabeth, Rosy, Jorge y Hassan, camuflados secretamente en una pequeña cabaña en la periferia de la ciudad, con autonomía hasta las 18 horas. Blas y Humberto, distantes en sus labores, en un horario particularmente abrumador para ambos. Rosy y Betsabeth habían estado libando, resueltas, libres de inhibiciones. Había dos habitaciones con una litera cada una. Betsabeth ingresó con su padrino Jorge, de 45 años, de fuerte contextura. Rosy con Hassan, a la alcoba vecina. Convinieron en intercalar transcurridos quince minutos. Hassan admitía que, pese a lo placentero que resultaba acoplarse con las dos hermosísimas mujeres, lo lamentable era que tenían que estar ocultándose, pues no eran libres; se habían desposado con dos hombres íntegros y que las veneraban. Y una vez más, la tercera, Hassan disfrutaba de toda la belleza desnuda de Rosy, con caricias de arriba hacia abajo, adelante y atrás, exaltando su pasión y su excitación... Jadeo, gemidos, contorsiones... ¡Oh! ¡Oh!... ¡Uhm! ¡Uhm!... Una felación, suficiente para una mujer tan lasciva, apremiada por el asalto y conquista de sus valiosos tesoros, ocultos en las profundidades de su preciosa anatomía pélvica, de consumo compartido, cedidos a préstamo con explotación a libre albedrío, sin penas por daños y perjuicios; por el contrario, gratificación por deterioro con su uso a libre demanda. Y la hechicera covacha, desde los dos hemisferios de la vulva, escarlatas, henchidos y rebosantes, separados por la franja intermedia, ahora ahuecada, con el rojizo y pétreo rey de la felicidad, glándulas vestibulares de SKENE, originadoras de la eyaculación, y orificio urinario; un todo engalanado por tersas vellosidades hasta el monte pubiano, atravesando quince cm de tejido fibromuscular elástico hasta llegar al cérvix, y en ese trayecto, los puntos excitatorios del placer en general y de los orgasmos en particular. De todo ello estaba usufructuando Rosy, exhausta, gimiente. Y sus espasmos eran sublimes... Y ahora... ¿Atorada? Sí, pues las dimensiones de la anaconda no eran proporcionales a las de los túneles del muro de las lamentaciones, concediendo con ese desequilibrio una miscelánea de efectos tanto afflictivos como placenteros, y el disturbio se exteriorizaba con un cántico agudo y potente como el de una soprano. Rosy era una inédita imitadora de María Callas con una ópera estridente, del averno. Por las dos vertientes... Solo quince minutos.

Hassan se aseó y fue al lado de Betsabeth, y la sobeteó; y al sentir las caricias, se lanzó sobre el gran poste con las dos manos, frotándolo, besándolo y bombeándolo, semi asfixiándose; con los muslos abiertos, invitando a manosear la hinchada enrojecida vulva, tapizada con vellos grises lisos, con el carmesí enhiesto órgano conductor del placer... Él recorrió cada cm de su ruborosa epidermis: sus mejillas, color de las cucardas; labios rojos, como fresas; cuello, tetas y pezones, vientre, nalgas, muslos, piernas y pies... Con las rodillas empinadas y en V y el portal de recepción super lubricado... Un panorama maravilloso. Hassan amoldó la inmensa testa en la puerta de admisión al pozo y la embutió, generando un cúmulo de sensaciones combinadas, agradables y lacerantes, con un saldo a

favor de una exquisitez abrumadora, vertiginosa, acaudillada por los sensacionales eventos orgásmicos.

Sobre los lechos y sobre el piso de ambas habitaciones se apreciaba un abundante depósito de fluido viscoso opalescente, presumiblemente de orígenes eyaculatorios glandulares femeninos y masculinos que los cuatro habían expulsado. Aún restaba algo de tiempo, pero nadie se animaba a nada... ¡Sí! ¡Betsabeth!... Se acercó a Hassan y extrajo al salvaje bicho, lo cogió y, arrodillándose, lo chupó como si fuera un mango de Chulucanas, resoplando, y consiguió que se irguiera, y pidió a Rosy que se la chupara a su padrino hasta que se le parara, lo cual ocurrió; se bajó el calzón y, plantándolo al moreno contra un mueble, se lo comió con la grieta pubiana y comenzó a menearse, llamando a don Jorge, mudando con él, y ordenó a Hassan que se la introdujera por la zaga... Rosy, atónita y exaltada, la imitó y jugó al mismo juego, una invención de la novata que pintó un cuadro erótico-sensual de antología. Don Jorge expulsó dentro de Rosy, y ambas retozaron con Hassan un poco más... Fueron con él al baño, lo asearon y le pidieron que las bombardeara después de que ellas lo exprimieran, alternando hasta que ocurrió el caudaloso derramamiento desde el gigantón que convulsionaba con fiereza. Las dos absorbieron, tragando, deslizándose el riachuelo lechoso por sus gargantas, esófagos y estómagos; una porción escurrió por sus labios, cachetes, cuellos y pechos, hasta el suelo. Había terminado la faena y los cuatro lucían plácidos; a las santas doñas no les cabía un huevo por tanta felicidad. Betsabeth: Hassan, te llamamos mañana.

“Rosy y Betsabeth buscaban el placer fuera del hogar como golfas, consecuencia de la ignorancia de sus maridos y de ellas mismas sobre la sexualidad”.

“Y en Hassan se había gestado una pugna interior, asumiendo un cargo de conciencia, habiendo enraizado una relación pasional temeraria que le generaba un dilema moral y ético, y no conseguía comprender cómo podía ser posible que no tuviera la fortaleza para evadir ese terreno minado, respondiendo más bien con más indecencia, seducido por la facilidad con la que se ofrendaban las dos intemperantes damiselas, quienes lo habían amedrentado astutamente para que las complazca. Su problema radicaba en la inexplicable insaciabilidad de su instinto morboso que lo abrumaba desde los doce años, y que ahora, al abundar el acoplamiento, se aliviaba la tortura del acoso, decreciendo considerablemente la autocomplacencia, pues qué duda cabía, ahora, a los dieciocho, el instinto se había redirigido, para bien y para mal.

Domingo, en la casa de Humberto, festejando el aniversario de bodas, con la concurrencia de familiares y amigos. ¡Y cómo no iba a estar presente el popular hiper empático y distraído Hassan —dos señales que para él pasaban inadvertidas—!, tan halagado por las educadas amas de casa, que disimulaban a las mil maravillas su

conexión, desempeñando a la perfección su papel de fervientes enamoradas esposas!

Rosy y Betsabeth tenían el listado de una variedad de escondrijos. Con el padrino Jorge también habían precisado una agenda. Habían previsto las exigencias de sus pares, para lo cual era imperativa una buena máscara y la teatralidad, algo sencillo para ellas. Y, por último, el esmero en los cuidados tendientes a preservar la clandestinidad tenía que ser severo, dada la peligrosidad del ruin escenario, con todas las comunicaciones en un anonimato impecable. Hassan había rechazado terminantemente la oferta malsana, pues él no era un vulgar gigoló.

Había transcurrido un mes... Timbró el celular. Era Ángela, manifestándole que se encontraba en la calle Tacna 924, acalorada excesivamente, ansiosa e impaciente por una repetición de la simpar aventura pasada...

## CAPÍTULO II

### “CONTINENCIA EYACULATORIA”

Un mes después de la terrosa y ardorosa contienda, Ángela, absolutamente, manifestó que se encontraba con el alma en un hilo desde que lo había conocido y que desde entonces anhelaba suscitar un reencuentro, que había tardado por el celo impuesto por su cónyuge debido a una infame alerta telefónica relacionada con aquel domingo glorioso. Lo ocurrido en el mercado había sido un arrebato de golpe y porrazo; desprovista de cordura, una imprevista correría con un cariz inesperado y sorprendente, y ahora había reaparecido el pinchazo, dizque, sin pretensiones de aferrarse, ¿solo un choque y fuga? Música de estereofónico, botellas de frígido vino Ocuaje... ¡Salud, seco y volteado! Ella se había apresurado en desabrigarse, luciendo toda su bella naturaleza, acezando, resoplando. Se hurgaba la entrepierna, evidentemente con sus estructuras encharcadas, movilizando sutilmente todo el cuerpo y apretando los muslos, acercándose pausadamente al camastro para disfrazar su ardor.

Hassan: Ángela, ¿tienes dificultades para conciliar el sueño con tu pensamiento centrado en mi banano? Lo penoso es que tienes que estar escondiéndote del mundo, pues no eres una mujer libre. Infidelidad, no debería existir, pero existe, ¿por qué? Ninguna infiel lo sabe, como tú, y menos los hombres, porque todos ignoran la supremacía de ustedes. Todos los hombres padecen cuando advierten la deshonestidad y la rechazan y condenan, y ocurre el cisma, o se coexiste hipócritamente. Y el placer se sigue buscando a tientas fuera del área del hogar. Siente ahora cómo mis labios se extienden sobre todo tu cuerpo, elevando tu pasión a su máxima expresión, disfrutando como la primera vez, cuando te diste cuenta de que tu deseo de volver a estar conmigo no iba a tardar. Te tengo,

te beso y te acaricio, y mis manos alcanzan para recorrer tu desnudez.

Como una estrella en el firmamento, en las sombras de la alcoba, su cuerpo se deslizaba en un baile de piel, sudor y susurros, lágrimas, jadeo, gemidos, exclamaciones, alaridos... Flujo, contracciones... Espasmos... "¡Te quiero!... ¿Qué me está pasando?" ... "¡Oh! ¡Oh!" ... En un abrazo sin barreras, con su barriga subiendo y bajando; todo su cuerpo removía la cama al ritmo de sus ansias locas... ¡Au!... ¡Ohm! ¡Ohm!... ¡Oh!... ¡Oh!...

Ángela: "Falta, ¿o ya no quieres?"... ¡Ja, ja, ja!... ¿Sí?... Y sí, hubo más...

Hassan: Ten mucho cuidado. Esa llamada a tu esposo aún es intimidante.

Ángela: No te preocunes, ya maquillé todas mis actividades y él jamás se va a enterar... ¿De aquí cuándo?...

"Si bien es cierto que en el mundo occidental aún predominan las relaciones de pareja tradicionales, lideradas por el matrimonio católico, que someten a las mujeres a las decisiones de los hombres en todos los carices de la vida en la cotidianeidad - sexualmente, económicamente, domésticamente, etc., existen, en contraposición a estos cánones, las relaciones abiertas, el poliamor y el denominado amor libre, todos en creciente expansión desde los 60, de la mano del feminismo, sustentados en los cambios sociales que han permitido la participación de la mujer en las áreas laboral y sociopolítica, compitiendo de igual a igual, liberándola del yugo del androcentrismo y empoderándola en la toma de decisiones con la independencia de elección. "Pero aun todos, mujeres y hombres, ignoran la sexualidad verdadera".

"La prostitución es un flagelo indefectiblemente ligado a la precariedad económica, en el que la mujer es un objeto de placer; estimándose una cifra a nivel mundial que supera los 42 millones, el 75 % entre los 13 y 25 años de edad". La prostitución no solo es el "oficio" más antiguo del mundo; es la explotación, la esclavitud y la violencia de género más arcaica que los hombres han inventado para someter a las mujeres a su disposición sexual. "Las mujeres, ignorantes de su realeza como poseedoras de la medida del placer, diosas de la sexualidad, sensualidad y de la belleza, creadoras de la vida, han y continúan degenerando su naturaleza", violentadas por los responsables de su degradación, no solo por los proxenetas, sino por todos los hombres en general, por desconocer y desatender su represión inconsciente. En una relación con una prostituta, se obtiene una satisfacción efímera e intrascendente, tal cual como ocurre con las conexiones de infidelidad o promiscuidad, pero todas estas son palabras vanas que caen en un saco roto".

---

"La Iglesia católica está esparcida en todo el planeta con 1,285 millones de adeptos (en el Perú, de 30.5 millones, 23.1 millones son creyentes), lo cual nos da una idea de la cantidad de matrimonios religiosos. "Al cristianismo debemos toda nuestra historia malaventurada y, en particular, nuestra desdichada sexualidad". "La sexualidad no necesita ni al amor ni a ninguna otra cosa que no sea el instinto sexual, como cualquier especie viviente con una evolución incompleta e imperfecta, originado en la psiquis y reprimido en el inconsciente; de allí que ellas —poseedoras de la medida del placer con sus zenit orgásmicos— no son las responsables de sus respuestas igualmente inconscientes, sino los hombres, por su ineptitud natural para el desvelamiento de dichos "zenit", y si ellas no se divorcian, por lo general es debido a la dependencia económica".

#### "CONTINENCIA EYACULATORIA Y ZENIT ORGÁSMICO FEMENINO"

Habían transcurrido dos meses: Ángela interceptó a Hassan en la Avda. Sullana, exhortándolo a ir a comer en "La casa d'Tavo", en San Pedro, en donde el sin igual Domingo los agasajó con cebiche de conchas negras, chicharrón de langostinos y cerveza Piura Pura. Su reunión tenía una motivación muy especial, por cuanto Ángela le iba a requerir su asistencia para una amiga, Natalie, afectada de ninfomanía, quien aún no había logrado ubicar a un varón ideal para sus propósitos destinados al alivio de su trastorno, y tal parecía que en Hassan se concentraban los requisitos indispensables: inteligencia, fuerza y resistencia, paciencia y disposición para sobrellevar una aventura de largo aliento, y tal vez los más importantes, su continencia que bordeaba los 45 minutos y la magnitud de su pene.

Él le manifestó que no era la persona apropiada, pero que por tratarse de que era ella quien se lo solicitaba, iba a hacer una salvedad. Quería conocerla, y acordaron llamarla, y en 15' se hizo presente una angelical muchachita, quien, luego de las presentaciones de rigor, detalló la historia de su afección.

Natalie: A los ocho años me afloró el instinto, con una masturbación descontrolada, y prontamente abdiqué de mi doncellez, relacionándome cotidianamente y compulsivamente con hombres de cualquier edad. Los psiquiatras y los psicólogos no consiguieron aliviarme. A los trece años, Irma, la psicóloga de mi colegio, me mencionó que Claudia, una chica con el mismo problema, pilló por un azahar, en su rutinaria cacería de amantes anónimos, a Jaime, un varón de 30 que no eyaculaba en tanto él no lo quisiera, descubriendole su meta orgásmica, aplacando su aflicción, y que a posteriori le significó su salvamento. Se lo presentó a Irma, y ella lo investigó, y fue atrapada: era una droga extremadamente adictiva. Sin pensarlo dos veces le imploré que concertara una cita, y acudí a su aposento. Jaime expresó su disposición para auxiliarme. Un

primer clímax de ensoñación y una incontenible proyección a la que me sentí forzada a escapar, saciada. Y luego, ejecutamos la sodomía. "Te he computado 68 y 14; el primero es tu zenit orgásmico vaginal, invariable de por vida; el segundo, indefinido, pues puedes producir cuántos orgasmos te plazcan". "Ven mañana a la misma hora". Él me había liberado, y durante dos meses todo fue espléndido, y fui captando su naturaleza. Su poder radicaba en la continencia. Le indagué acerca del origen: la adquirió gracias al adiestramiento con una prostituta ninfómana, como yo, con una exponencial actuación constante y ascendente. Intempestivamente, me demandó el ejercicio de la prostitución so pena de excluirme, y me vi forzada a la admisión para conservarlo. Un día él no estaba, y transcurrió el tiempo, asumiendo una desagradable consumación. Todo se extinguió, desnaturalizando mi condición, preservando la ramería, en una constante búsqueda de un varón asequible que hasta hoy no había asomado, alguien que esté dispuesto para un aleccionamiento que tengo grabado en mi mente, mi única esperanza posible. Ahora tengo diecisiete, y si lo logro, algo que hasta ahora me ha sido esquivo, podré triunfar ulteriormente, reproduciéndolo con una pareja sentimental ideal, abandonar el meretricio y estudiar una carrera profesional. Ángela me ha informado sobre ti, y es como si te conociera, debido a mi larga trayectoria. Pueda que te fastidie mi condición, pero te juro que, si bien puede ser repulsiva, estoy segura de que entiendes que tengo derecho a tentar una vida que se aproxime a la normalidad. Además, considero que es una empresa muy rentable, pues la ganancia para ti sería super sustantiva. — ¿Cuál es tu apreciación respecto a mi afección y a la necesidad de replicar la actuación de Jaime para demostrar que sí es posible repetirlo posteriormente y así aliviarme? Debo decir que me agradas y que me fascinan tus cualidades.

Hassan: Comprendo tu posición y tu anhelo, y aunque en teoría se muestre como un proyecto difícil, el antecedente con Jaime es un testimonio muy alentador, y soy consciente de tu sufrimiento y de que debo ayudarte, por lo que me emplazo a tus órdenes; no soy un avaro y menos un aprovechador. Lo hago porque estimo a Ángela. ¿En qué tiempo lo lograron?

Natalie: En seis meses. Estoy tan motivada que pienso que podríamos lograrlo en un período más corto. Estoy muy contenta por tu aprobación y me seduce la idea de dar inicio al proyecto. Vas a tener que establecer un trayecto paralelo para tus obligaciones habituales. Disculpen mi apremio y mi entusiasmo; sé que me comprenden; he hallado lo que tanto ansiaba. Son las 4 p. m. ¿Qué dicen? Tengo un departamentito en el barrio norte, Avda. Loreto 143.

En un taxi se auparon los tres, las amigas contentas y esperanzadas. En el aposento, Natalie extrajo de la refrigeradora una botella de ron Cartavio y una Coca-Cola, incitándolos a la delectación de Cuba libre, animándose, celebrando la partida del enigmático proyecto.

---

Ángela, gozosa por la preciada e incondicional relación con Hassan, en cuyas manos confiaba la asistencia a Natalie. Ella era su amiga desde la infancia y habían crecido juntas hasta los siete años, edad en la que se distanciaron debido al traslado de su familia a Paita. Su reencuentro había sido feliz, claro, lamentando su aflicción, pero, cosas de la vida, a Ángela se le prendió el foquito y se regocijó de su non sancta vinculación con el atezado semental, un bálsamo para su querida cofrade. Su conexión con Hassan era más que sensual: soñaba con él y sabía que a él le ocurría lo mismo, algo así como un enamoramiento. Sí, había de por medio un sentimiento. ¡Ah!, pero ignoraba sobre sus enredos con otras féminas... Cosas de la vida... Y tuvo que retirarse...

Natalie: Siempre uso preservativos y me hago despistaje de ITS mensualmente. Tengo un DIU, así que no temas. Me ha dicho Ángela que puedes alargar tu eyaculación hasta 45 minutos, lo cual es una ventaja, ya que la mayoría no pasan de los quince; solo unos pocos llegan a los treinta-cuarenta y, en resumen, lo que vamos a hacer consiste en prolongar ese lapso lo suficiente para que yo procree mi pico orgásmico vaginal, que es de 68 y, además, los orgasmos anales, que pueden ser cuantos se deseen; yo me satisfago con solo catorce y hasta con menos. Y en cuanto a los orgasmos por felación, que también pueden procrearse cuantos se anhelen; en mi caso, los modulo según mi apetito circunstancial. Los más importantes son los orgasmos clitoriano-vaginales, los que realmente me interesan. Si has durado  $\frac{3}{4}$  de hora, quiere decir que Ángela ha gozado de más de un orgasmo; ¿por casualidad los has contabilizado?

Hassan: No, pero sí son más de uno. Preguntárselo a Ángela.

Natalie: ¿Conoces el poder del clítoris como generador de orgasmos?

No, ¿en qué consiste? —Hassan.

Natalie: Sí, la mayoría de los orgasmos se producen gracias a su estimulación, ya que es muy sensible debido a sus más de 8,000 terminaciones nerviosas, más del triple que las del glande peneano. —¿Y conoces sobre los puntos G, A, K, U? He tenido que revisar conocimientos relacionados con la sexualidad. Por eso es que ahora puedo entender todo cuanto ocurre durante una relación sexual.

Hassan: No, ¿qué son, en qué consisten y dónde se encuentran? No tengo la más mínima idea sobre ellos.

Natalie: K y U son puntos excitatorios, y aparte, el clítoris y los puntos G y A son también productores de orgasmos. Las multiorgasmias y estatus orgásmicos son producidos por estimulación exclusiva del clítoris. Podemos dar con el punto G si introducimos un dedo dentro de la vagina, entre 5 y 8 centímetros de profundidad, en la pared frontal. Es fácilmente reconocible por su textura rugosa. El punto A, o fondo de saco anterior siquieres ser más preciso, se encuentra en la misma pared anterior de la vagina,

alrededor de 12 a 15 centímetros adentro, más atrás del punto G, cercano al cuello uterino y muy próximo a la vejiga. Puede producir orgasmos al ser estimulado por penetración profunda y también con el sexo anal (orgasmos anales), por estimulación indirecta. El punto K queda justo en la entrada del cuello del útero, esto es, en el fondo de la vagina. El punto U se encuentra en la misma uretra, debajo del clítoris y antes de la apertura de la vagina; así que para que quede al descubierto, deben abrirse los labios mayores. Hay otro, el punto P, que produce orgasmos anales por estimulación prostática, obviamente solo en varones, por lo general en los gais. Las eyaculaciones femeninas se originan en unas glándulas llamadas de SKENE y que se encuentran en el vestíbulo, debajo del clítoris. Se trata de un líquido cristalino u opalescente que se secreta durante el acto sexual en volúmenes entre 100 y 200 ml, y que puede repetirse en el curso del mismo. Las glándulas de Bartolino se encuentran en la vulva, entre los labios menores. Durante la excitación, secretan pequeños volúmenes de un líquido cristalino, que humedece y lubrica el área genital.

Hassan: ¿El orgasmo tiene una sola etapa o son varios componentes? ¿Cuánto dura?

Natalie: Es un elemento tan relevante que había omitido, pero gracias a ti lo voy a enfocar. El orgasmo femenino se caracteriza por la aceleración del ritmo cardíaco; mientras que la presión sanguínea y la respiración alcanzan su altura más elevada, la vagina, el útero, el ano y los músculos pélvicos se contraen entre cinco y diez veces en intervalos de menos de un segundo. Algunas mujeres pueden sentir el orgasmo en todo su cuerpo e incluso tener orgasmos múltiples. El orgasmo consta de cuatro etapas: excitación, meseta, orgasmo y resolución. En la fase de excitación se produce lubricación vaginal por dilatación de los vasos sanguíneos, distensión de los dos tercios internos de la vagina, elevación del útero tirando de la vagina y haciéndola más voluminosa. Las paredes vaginales se vuelven de color rojo oscuro por la acumulación de sangre, los labios menores se congestionan y aumentan de tamaño, hay adelgazamiento, aplastamiento y retracción de los labios mayores para permitir el acceso del pene, el clítoris se dilata, los músculos se tensan, hay dilatación de las glándulas mamarias, rubor en cara y senos, y erección de los pezones por acumulación de suero sanguíneo. En la fase de meseta, hay vasodilatación en el primer tercio de la vagina y disminuye su abertura por la congestión sanguínea. Se forma lo que se llama una plataforma orgásmica. Las paredes se engrosan y se vuelven más sensibles, los labios menores se congestionan, se oscurecen (rojo tinto) e hinchan, el clítoris se retrae, colocándose en una posición inaccesible debajo del capuchón del clítoris, el útero alcanza mayor altura por la expansión vaginal y la extensión de los ligamentos, las mamas continúan aumentando y el rubor se difunde al pecho, abdomen, etc. En la fase de orgasmo, la respiración aumenta tres veces más, las pulsaciones cardíacas se duplican, la presión sanguínea aumenta, se tensionan los músculos del cuerpo y se producen contracciones rítmicas de la vagina, que comienzan en

la plataforma orgásmica para luego pasar al clítoris y útero. Estas contracciones siguen un intervalo de 0,8 segundos y en un número de tres a quince; el útero se contrae al mismo tiempo que las contracciones vaginales y puede haber contracción del esfínter rectal. Y, por último, la fase de resolución, en la cual hay desaparición de la oleada de rubor e hinchazón de los pezones, hay un sudor generalizado, el clítoris vuelve a su posición normal, desaparece la plataforma orgásmica, ampliándose la entrada vaginal y desciende el cérvix y los dos tercios internos de la vagina vuelven a su posición. Esta fase es mucho más breve en mujeres que en hombres, lo que hace que sea más frecuente encontrar mujeres multiorgásmicas, como se va a demostrar en este adiestramiento. Hay un período llamado refractario que sucede una vez terminado el orgasmo y, mientras que en los hombres puede durar desde horas a días, en las mujeres no existe, por lo que, concluido un orgasmo, pueden continuar produciendo más orgasmos. Esto, para los hombres, tiene validez para quienes no poseen la continencia que tú vas a lograr.

Hassan: ¿Qué es una multiorgasmia?

Natalie: Acabo de decírtelo: mientras que los hombres, una vez que han eyaculado, tienen un período refractario o de recuperación, por lo general entre horas hasta uno a tres días en los adultos; en las mujeres, o no existe, o es cortísimo, de allí que, con la continencia aumentada en los hombres, los orgasmos femeninos se repitan en sucesión. Y el hombre continente es un multiorgásmico "seco". "La inmensa mayoría de la población planetaria ignora sobre todo lo que estamos tratando, todo lo que vamos a comprobar y demostrar durante este adiestramiento: una sexualidad alternativa que conduce al amor y felicidad auténticos".

**"Se inició el show, y Natalie lo envolvió a Hassan en un diálogo ininterrumpido con enérgica tonalidad, y le exigió replicar con la misma intensidad, concentrándose enteramente en el mismo, eludiendo todo tipo de pensamientos y rechazando imaginar el acto, la cópula; una abstracción absoluta. También le pidió que no se moviera para nada, que ella lo iba a hacer, y que adosara el dorso del pene a toda la extensión del clítoris; ella se iba a encargar de todo".**

Resultaba incómodo, pero Hassan se esforzó en cumplir.

Natalie: Todo el fenómeno implica que no eyacules; yo sé cómo; solo sigue mis instrucciones; es categóricamente importante no abandonar la conversación, y si acaso sintieras la proximidad de una emisión, me lo adviertes de inmediato. Por ahora prescindimos de la felación y de la sodomía. Después habrá mucho más. Son las seis y media. Las nociones teóricas te las voy a ir repitiendo en la medida en que vayas experimentando los avances a los que nos vamos a proyectar.

Llamó Ángela...

Ángela: Mentiría si dijera que no deseo saborear a Hassan, pero estimo que lo más prudente y conveniente es que se aproveche el tiempo en beneficio tuyo, Natalie. Tu fastidio es de todos los días, incluso de ahora mismo. Que me disculpe Hassan por mi osado pensamiento; entiendo sus buenas intenciones...

Natalie: Él te conoce muy bien y sé que no le incomoda saber acerca de tus anhelos. No tienes la menor idea de cuánto te quiero; tú vas a ser la primera.

El movimiento de ella era reducido, y lo compelía a reconcentrarse en una conversación fluida; y así, transcurrieron los primeros cuarenta y cinco minutos. Él estaba siempre atento a aprender el estructurado plan, cada característica de la extraña praxis, y ella se desunió con suma delicadeza, y no desistía de su cháchara.

Natalie: Ángela me ha dicho que lo que más te complace es la satisfacción de tu pareja.

Hassan: Es cierto, lo gozo más que mis propios orgasmos.

Natalie: Aunque no lo creas, no he conocido a nadie como tú. Te aseguro que tu recompensa va a estar a la altura de tus merecimientos.

Se conservaba el solemne protocolo, y al margen de la conversación, él no podía evitar su lectura de la esplendidez de la connatural preciosidad, un hechizo hecho mujer... mujercita.

Al día siguiente llegaron otra vez a los cuarenta y cinco minutos, y no él; ella apresuró el final, con una solemne, estrepitosa cadena de sensuales expresiones...

Natalie: Eyaculaste. Tus cuarenta y cinco minutos, y he llegado a ocho, pero es porque apenas nos movemos. Proseguimos mañana.

Valorando el tiempo, sin perder siquiera un minuto, adentrándose en una odisea en la pesquisa de una aparente utopía; enfrentados, concertando en la rigurosidad del prospecto, parloteando, compenetrados, protegiendo la templanza, trasegando los límites, en apariencia, materialmente inconcebibles; certificando 10 en los cuarenta y cinco minutos. Reposo. Gélido vino tinto iqueño, Don Jorge, hasta agotar la botella, acariciando cada segundo, mirando el pináculo con ilusión. Gradualmente, en el 7º día, a 14 en 50', él contento por la resolución y la performance de la génesis de Natalie. El ABC iba mejorando con los distractores impuestos, sacrificando los impulsos instintivos masculinos, escudriñando el inconsciente. Una experiencia inédita, corroborando que sí era posible.

**En resumen, el objetivo era la continencia de Hassan, utilizando permanentemente la abstracción, renunciando totalmente al placer.**

---

Transcurrieron dos meses, y ella había perdido la cuenta de sus espasmos, aún insuficientes. ¡Ochenta minutos!

Y Natalie retomaba las riendas con finura, segura de su control. Continuaba prostituyéndose, aunque menguando en una imprecisa medida. Su impresionante libidinosidad había decrecido exiguamente con el auspicio de alguien que la valoraba sin reticencias.

Natalie le había hecho saber que podía proseguir con sus contiendas de costumbre, y él sopesó que, si bien este proyecto ameritaba su entrega, eliminando distractores que eventualmente podrían ocasionar algún perjuicio, no podía ser integral, pues era incapaz de eludir sus relaciones con las benditas tías, obviamente ocultándoles la novedad. Tenía toda una vida por delante para evidenciar con la verificación de su continencia ampliada indubitables y conmovedoras actuaciones, expresando una multiplicidad de deleites a las apasionadas damitas.

A los cuatro meses saltaron la valla de las cuatro horas, y ¡¡¡Natalie disfrutaba de su cúspide!!!!, sin variar las características de la cátedra, correspondiendo a ella gatillar el resultado de su brillantez, desplegando su soñada excursión, desarrollando toda su exuberancia con los benditos 64, extendiendo las alas de todos los contenidos de su ensoñación. La emoción de la bella ondina era absolutamente inocultable.

**Natalie: Hassan, ya he alcanzado mi cima, pero tú no, y tienes que poseer la suficiencia para saturar el máximo de las exigencias que, como ya te participé, pueden superar los 100; por lo tanto, tu objetivo real es la medida del tiempo, la cual no debe tener límites; con otras palabras, tu abstinencia debe ser total, y así como ahora expulsas al finalizar las cuatro horas, cuando sometas al tiempo, descubrirás todos los zenit, y podrás expulsar cuando se te dé la gana.** Pero que esto no quiera decir que estés obligado a reiterar las cimas en todas las mujeres, y hasta podrías regular las cuantías conforme a tu voluntad; por ejemplo, en el supuesto de que el número de mujeres en una reunión sea excesivo; ahora no lo sabes, pero debes imaginarlo. **Eso sí, esta apreciación se trastoca en las parejas comunes, comprometidas formal (matrimonio) o informalmente (convivencia), pues ellos, que también deberán aprender a ser suficientes en su continencia para exteriorizar la cima de sus compañeras, después de lograrlo podrán acordar el futuro despliegue de su sexualidad; por ejemplo, si la cima es de 30, "pero nos ponemos de acuerdo en que solo vamos a gozar cinco dejando un día, y aumentar en las ocasiones en que incremente el requerimiento de uno o de otro o de ambos".**

**"AHORA YA PODEMOS AFIRMAR LO MENCIONADO EN UN INICIO: LA SEXUALIDAD CONVENCIONAL ESTÁ ERRADA, LO HA ESTADO DESDE SIEMPRE, Y HAY GENTE QUE DE**

**ALGUNA FORMA SE ENTERA DE ESTA TÉCNICA Y NO CREE; LO CONSIDERAN UNA QUIMERA, LO CUAL ES UNA IRRACIONALIDAD GIGANTESCA, PROTEGIDA POR LAS RELIGIONES JUDEOCRISTIANAS Y EL ISLAM. ESO SÍ, NOS QUEDA PENDIENTE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL ORIGEN DE ESTE ARTE Y OTRAS DE SUS POSIBLES PECULIARIDADES".**

**"LA INOPIA RESPECTO A ESTA PRÁCTICA TAN REAL ES UNA NECEDAD A NIVEL UNIVERSAL INCOMPRENSIBLE, QUE MANTIENE EN LA OSCURIDAD A LA SEXUALIDAD VERDADERA, PRIMANDO EL MUY LIMITADO CONJUNTO DE CONDICIONES ANATÓMICAS Y FISIOLÓGICAS DE CADA SEXO, SOMETIENDO A LAS MUJERES A UNA ABSURDA E ILÓGICA MARGINACIÓN CON UNA SUBORDINACIÓN ANTINATURAL".**

Al quinto mes, el tiempo de continencia había prosperado, sobrepasando las seis horas. Constataron con plenitud el control de la evacuación, con dos sesiones en horarios diferentes y la sumatoria de clímax de ambos eventos en +- cuatro horas en total. En el transcurso del amaestramiento, aparte de los 64 vaginales, practicaron sexo anal, y ella le permitió una extensión horaria exclusiva, provocando una ingente cantidad de orgasmos, evadiendo solo por el tedio, demostrando la excelsitud de la continencia y, además, paulatinamente aprendió a contraer voluntariamente la vejiga, descargando la micción dentro de la vagina, lo cual también concedía placer, al margen del empapamiento de sábanas y colchones... El sexo no es radicalmente límpido, de allí que se acepten prácticas supuestamente impuras, tales como el riego con semen dentro de la boca, en el rostro y otros, escupir u orinar en el cuerpo, etc. Así como cultivó la destreza de precisar la cifra de clímax, también asimiló sus particularidades, diferenciándolas de los simulados. En fin, una variedad de aptitudes tendientes a la sublimación de la sexualidad. Al sexto mes, la privación eyacular ya era de libre demanda. Natalie le aseguró que siempre iba a poder salvaguardar la continencia, independientemente del número de participantes féminas, y que lo iba a acompañar en la primera aventura que se programara.

Clausuraron el curso en la discoteca "Blum", con pisco sour y cuba libre, y cenaron en el restaurante "El Uruguayo". Los acompañaban dos chicas preciosas, Nora Imelda y Mery Ann, quienes habían sido persuadidas por Natalie para participar en una mini orgía, aprendiendo el arte.

Nora Imelda: Natalie nos ha convencido para que nos midas el aceite y nos llenes bien los tanques, y ya no aguantamos más; no te nos escapas. Natalie te va a tener atrapado hasta que copie su película con su amorcito. Por si acaso, ya estamos sin calzoncitos y sin sostencitos y queremos solo una metidita con un orgasmo para calmar la fiebre, un pequeño adelanto, si no es una incomodidad.

Mañana sí, servicio completo para conocer nuestras cimas. Ya después nos las arreglaremos con Natalie y nuestros toritos que tienen que aprender con nosotras. Si quieres, toca nuestras cuevitas para que te des cuenta cuán hambreadas estamos. Ya sabes, solamente un choque y fuga.

Natalie: ¡Ja, ja, ja!... Provecho, Hassan, regálale unos polvitos bien ricos. Vamos a tener que regresar a la disco porque ya es tarde para ir a otro sitio; es la una de la mañana y está bien oscuro.

Efectivamente, la discoteca impresionaba por su lobreguez. Natalie y Mery Ann tiraron de una mampara, y Hassan, con el ritmo de "Ciudad solitaria" de Luisito Aguilé, emparejó con **Nora Imelda** reclinada contra la pared. Introdujo la mano y, ¡oh fascinación!, ¡una represa!... Y le ensartó la papaya... "¡Ah! ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Uf!... ¡Uf!... ¡Uf!" ... ¡Orgasmo!... Agitada, muy contenta.

Hassan: **Mery Ann**, igualito... No vayas a gritar, mejor cúbrete la boca... "¡Uhm!... ¡Uhm!... ¡Uhm!... ¡A... u... u... u... ¡Puf!... ¡Puf!... ¡Puf! ¡Ah! ¡Ay! ¡Ay!" ... Y en un santiamén... ¡Orgasmo!...

Al día siguiente, domingo al mediodía, Natalie, Ángela, Mery Ann y Nora Imelda, en el mercado, saboreando helados, en espera del moreno grandulón semental, aún atareado en el descargue de plátano bellaco de Tumbes. Ya había advertido la presencia de las sirenitas. Cuando finiquitó, eran poco menos de las 2 p.m., y luego de arreglar lo de su remuneración, se dirigió a los baños y se duchó y varió su ropaje, emergiendo en dirección a ellas simulando no conocerlas, pasando de frente. Lo escoltaron guardando cierta distancia hasta que le dieron alcance en la Avda. Sánchez Cerro. Había que almorzar y acordaron ir al restaurante "Rústica", muy cerca de donde se encontraban. El calor los incitó a beber la fría cerveza. Ellas, si bien eran adolescentes de 17, su aspecto las pintaba de mayor edad que la real, de modo que bebieron sin importunarse a satisfacción, mientras degustaban de los deliciosos platillos. Platicaban alegremente y reían con cada gracia que se les ocurría. Nora Imelda introdujo el tema del plato de fondo, considerando que, como eran cuatro, quien debía iniciar el juego debía ser Ángela; Mery Ann, la segunda; ella, la tercera; y Natalie, al final. Como era domingo, no habría límites en el horario, con excepción de Ángela, y, por lo tanto, iban a disfrutar a voluntad. Terminaron, y en un taxi se trasladaron a la vivienda de Natalie. Compraron pisco Quebranta, Santiago Queirolo y Pepsi Cola... ¡Sí que querían celebrar!, bailando rock y exhibiéndose con un estriptís embrujador.

**Natalie:** En esta primera vez y en lo sucesivo van a sentir todo cuanto he remarcado a Hassan: los diferentes períodos del orgasmo con todas sus características, los zenit clitorianos, clitoriano vaginales y anales, las multiorgasmias y estatus orgásmicos, secreción de las glándulas mayores de Bartolino, eyaculaciones desde las glándulas vestibulares de Skene, etc.

Ángela: Vamos, chicas, alístense y acomódense; vamos a comenzar...

### CAPÍTULO III

#### "COITUS RESERVATUS-TANTRISMO-TAOÍSMO"

Y una por una, experimentaron el ABC del acto sexual en su máximo esplendor, desde los primeros besos y caricias, con todos sus ingredientes anatómicos-fisiológicos: lubricación con la secreción cristalina de las glándulas de Bartolino. Fuertes contracturas pélvicas... Multiorgasmias progresivas... Contracciones sostenidas de vagina, útero, ano y los músculos pélvicos, entre cinco y diez veces con intervalos de menos de un segundo, con lubricación vaginal y distensión de sus dos tercios internos, adelgazamiento, aplastamiento y retracción de los labios mayores, dilatación del clítoris, tensión muscular, rubor, erección de los pezones, vasodilatación del primer tercio de la vagina y disminución de su abertura por congestión sanguínea... Labios menores, también congestionados, oscuros e hinchados; tensión muscular; sacudidas acompasadas de la vagina y del clítoris, con un intervalo de 0.4 a 0.6 segundos y en un número de cinco a diez... Eyaculaciones cristalinas u opalinas intermitentes y persistentes desde las glándulas vestibulares de SKENE, que iba humedeciendo los cuerpos y las sábanas... Y por el ducto dorsal: traspasándose los 3 cm preliminares con los músculos de los esfínteres externo e interno ... Glándula, válvula, cripta, seno, columna de MORGAGNI, músculo elevador y los 15 cm de recto con la flexura sacra y ano rectal, y luego, sigmoides intraperitoneal...

Las cuatro, gratificadas con las caricias de la radiación a través del ventanal, doloridas maquinarias, amainaron sus velas, apagado el fuego de la impudicia. La habitación estaba soleada; se sentían mimados, halagados por el magnífico astro.

Mery Ann: Pucha, que me duele todo. Tremendo animalazo en unos huequitos tan angostos. Y ahora son unas bocas de olla... Podría cocinarme unas papas y una yuca... ¡Ja, ja, ja!...

"Hassan había debutado exitosamente con la metamorfosis de su destreza, una práctica muy extraña, sin denominación y de origen ignoto, con la suficiencia para descubrir la verdadera sexualidad, práctica que colisiona con la convencionalidad con una extremada divergencia, inexistente para la universalidad poblacional. Se le abrían las puertas hacia un itinerario pródigo en escenarios de excelsitud erótico-sensual, con una oferta vasta en beneficios de la cuantiosa demanda de las féminas, rebasando toda la estimación de las expectativas, aunque eran impredecibles sus límites, sus contingencias y la posibilidad de efectos perniciosos... El inicio auspicioso auguraba una proximidad venturosa".

**DESDE LUEGO, HABÍA UNA IDEA PRECONCEBIDA RESPECTO AL OBJETIVO PRIMORDIAL MANIFIESTO Y DIÁFANO DE LA PRÁCTICA DE LA CONTINENCIA EYACULATORIA: ASÍ COMO NATALIE IBA A REITERAR EL EJERCICIO CONSUMADO CON SU TÁNDEM SENTIMENTAL, DE LA MISMA FORMA, ERA IMPERATIVO CAPACITAR A TODAS LAS MUJERES QUE ACCEDÍAN A ESTA EXPERIMENTACIÓN, DE MANERA QUE TAMBIÉN PUDIERAN REPRODUCIRLO CON SUS RESPECTIVAS PAREJAS, PRIVILEGIÁNDOSE A LAS JÓVENES SIN COMPROMISOS FORMALES, SEÑALÁNDOLES LA RUTA HACIA EL AMOR VERDADERO.** No obstante, las mujeres jóvenes comprometidas, comenzando con Ángela, Rosy y Betsabeth, y en lo sucesivo, todas quienes tuvieran la misma condición, constituían un obstáculo, aparentemente, si no imposible, sumamente difícil de superar. Lo más razonable era evitarlas, no solo por la dificultad, sino también por el adulterio... ¿Podría evadirlas Hassan?

Las cuatro, abrazadas, celebraron la concreción del emblemático suceso, sugiriendo Mery Ann, dado que eran aún las 5 p.m., si fuera viable la repetición, ávida de una respuesta afirmativa de Hassan. ¡Y él dijo que estaba dispuesto! No había eyaculado. Era su primera experiencia con su naturaleza transmutada. Natalie, satisfecha, alentó su determinación, que asumía con una actitud complaciente para las atrevidas muchachas, exigiendo al afroperuano la demostración de su fortaleza.

Era un domingo glorioso, fascinantemente acondicionado para un final apoteósico, en una atmósfera hechizada que se presentaba en bandeja de oro, para sublimar la efervescencia de los juveniles cuerpos, atraídos enérgicamente por los encantos del placer adalid para la familia humana, mediando belleza, mocedad, fortaleza e inteligencia, para el éxito único en la especie, para la batalla en la cual solo hay vencedores, y la sexualidad, dirigida por la corteza cerebral, lo derrocha todo, para beneficio de los elegidos a una regia barahúnda, consensuando sensiblemente en escalar hacia la cúspide de un postrero ambicionado triunfo, expeliendo los jugos, expulsando vívida, enérgicamente, las contenidas emociones.

Tendidos sobre una colcha en el piso, Hassan se arrimó a **Ángela, Natalie, Mery Ann y Nora Imelda**, y con suavidad, las tomó por sus cinturas, las abrazó y las besó, y ellas correspondieron con la misma magnitud, y la libidinosidad afloró con el fervor que solo sus magnánimas mocedades podían ofrecer con tanto brío, transportándolas a la mágica fruición, la elite de la complacencia, en el jardín de los deseos, floreciendo la lujuria, entrelazando los cuerpos con Hassan con pasión pura; y sus deseos oscuros, un fuego salvaje que ardía en sus entrañas rehuyendo al aire; y en el juego de sus sentidos, el deseo se desplegaba, las miradas se encontraban, y la tentación dominaba en sus labios seductores, y el roce de las manos les despertaba placer, y como hojas al viento se abandonaron a sus ansias en entrega sin medida, en un frenesí sin rodeo,

corriendo por sus venas un fuego ardiente, consumiéndolas en un abrazo enloquecedor y caliente, con historias clandestinas sobre sus níveas fuentes, fusionando los cuerpos en un día divino, en un éxtasis que envolvía todos sus sentidos, en un baile desenfrenado, sin ningún tipo de lamentos, un suspiro que encendía sus almas, el deleite de sus sentidos en una danza que no acababa, un deseo incontrolable, un placer prohibido que les despertaba los infiernos, un veneno anhelado, un desenfreno hacia el abismo; y en un accionar simultáneo, invadió sus pieles en toda su superficie, con todas las caricias de su abecé, desde los tersos cabellos lisos y ondulados, cejas pobladas, pestañas curvadas, ojos almendrados, iris marrones y negruzcos, narices griegas, labios escarlatas gruesos, cuellos cortos, tetas menudas y tensas, pezones erguidos, vientres excavados, cinturas estrechas, nalgas, muslos y piernas turgentes ... **Ángela** alentó a apresurar la labor, dada la tendencia de las juveniles subordinadas a embriagarse merced al exceso de la bebida, envileciendo su condición de privación de licores con elevadas concentraciones de etanol, saturándose de caricias compartidas en toda la extensión de sus cuerpos... Trémulas, jadeantes, gimientes... Abrió sus muslos y manoseó sus coloradas y congestionadas vulvas de 8-10 cm, adornadas por vellos rizados, con sus rubicundos duros clítoris de 4 cm, con las rendijas frambuesas tumefactas y empapadas, entreabriéndolas ellas mismas con sus dedos, desagregando sus labios, enseñando los portales de ingreso al edén, y a una por una ofrendó sexo oral, sobreviniendo con rapidez sus explosivos orgasmos, con un cántico de emancipación que la naturaleza les legaba prodigiosamente a la luz del día, luz de un sol que les ofrendaba el calor seductoramente, deliciosamente... Y en sucesión, les ofrendó cuanto le exigieron, resbalando el fardo en sus cuevas, ensanchando todas las estructuras, frotándolas apretadamente. ¡Cómo resbalaba, como un pepinillo!... ¡Boquerones como los de unos barriles! Prosigiendo las agitadas bregas, cual si fueran los últimos actos de sus vidas, vehementes... Jadeantes, gimientes, gritonas, movedizas, los cuerpos transpirados, los ánimos exaltados... Multiorgasmias incontables, progresivas y status de 10-15' con 20-30 orgasmos menores de 10-20", eyaculaciones cristalinas y opalinas iterativas, chorreadas, de 100 a 200 ml, que encharcaban los cuerpos y la manta, estimándose la contabilidad de sus clímax... Variaban las poses, y la que preferían era la de amazona, cabalgando entre nubes en el celeste firmamento, camino al sol, con el estilo de Lady Godiva montando a su purasangre en unas competiciones de hípica ... Impetuosas, viajando desde el astro rey, bajando a Sodoma ... Contorsiones, contracciones, explosiones desbocadas, erupcionando como el Vesubio y como el Etna... Todos los cúmulos expresivos, corpóreos-genitales-exclamativos... La efervescencia invadía sus mentes, anunciando los zenit de los agitados y gloriosos apareamientos.

Ángela: "¡Oh!... Tengo que irme... Chau a todos... Los quiero mucho"

---

Nora Imelda: ¿Cómo puede ser posible que todos crean que un orgasmo y solo de vez en cuando es suficiente? ¿Cómo pues no va a haber venados como cancha?

Mery Ann: ¡Cuántos orgasmos!... ¡Y la gente cojuda no sabe o no cree!... ¡Y las mujeres! ¿Cómo es posible que lo ignoren?... ¡Si supieran lo que se pierden!

**Natalie: “ESPERO QUE USTEDES DOS HAYAN CAPTADO BIEN TODA LA PRÁCTICA, PUES OBLIGATORIAMENTE VAN A TENER, TAN IGUAL COMO YO, REPRODUCIRLA CON SUS PAREJAS. Y OLVIDENSE DE HASSAN”.**

Ángela, Nora Imelda y Mery Ann habían superado su condición de anonimato orgásmico, conformes con sus sentenciadas cimas, pero la astuta Mery Ann las había animado y encausado a poner hasta el límite sus ansias, mostrando sus cuerpos enteramente al calmo Hassan. Había terminado el segundo match con sus dos viandas al tope. Faltaba el tercero...

Habían recalado en la pléthora, y en el baño, Natalie, de espaldas a la pared, pidió a sus compinches que se pusieran en la misma posición... Y él depositó en sus vasijas una porción de su contenido vesical. Y, acto seguido, se arrodillaron para prodigar las acciones tendientes a su postrero placer, succionando alternadamente a la anaconda, hasta que se encrespó y comenzó a contractarse y a expulsar una exuberante cantidad del zumo lácteo, que tragaron y deglutiieron con suma satisfacción... Las tres saciadas. Tres amigas y apasionadas amantes: Natalie, Mery Ann, Nora Imelda... Pero... ¡Aguarda!... ¿Qué cosa?

**Hassan: Natalie, dejando a un lado esta maravillosa experiencia, que en teoría y práctica está destinada a la conquista del amor verdadero y la felicidad; pero, ¿no has percibido algo anormal o extraño en mí? Lo que me sucede, no sé cómo explicarlo, pero se parece a lo tuyo. A los doce años comencé a masturbarme sin freno, a cada rato y todos los días. A los dieciséis, por más que estaba con mujeres de la calle, continuaba igual; y ahora a los 18, con dos mujeres que no conoces y con ustedes, me han calmado esas ganas locas, pero pensándolo bien, con cómo soy con lo que me has enseñado, mi futuro como que se desdibuja, y me siento como un velero a la deriva. —¿Por qué lo digo? —Porque hasta hoy solo he tenido relaciones con mujeres que, como sea, no son libres, de modo que estoy en falta con sus parejas y, aunque no lo creas, eso me aflige mucho. Me consideraba un hombre bueno, pero impensadamente he perdido la decencia y siento como que no voy a poder recuperarla; y que más bien, me voy a hundir con cada día que pase. Temo por mi conciencia, por mi conducta indecorosa y hasta malvada, por la falta a la honorabilidad, respetabilidad, nobleza, dignidad, honra, estimación, reverencia, etc. Así es, Natalie, me siento muy frágil y creo**

**que debí decírtelo antes, pero lo que pasa es que recién me estoy dando cuenta. Y todo cuanto me has enseñado, si bien es valioso para la generalidad de personas, para mí no cuenta en absoluto; solamente puedo favorecer a otros.**

Natalie: Es posible que tengas lo mismo que yo en versión masculina, no lo sé, pero creo que puedo ayudarte con Irma, la psicóloga de mi colegio. Quizás ella sepa lo que de verdad tienes. Podemos contactarla. Ella me habló de una serie de trastornos que ya no recuerdo; no sé cómo será tratándose de diferentes géneros. Tienes razón en todo lo que estás pensando. Si lo hubiera sabido, pero, ¿cómo? Recién me lo estás manifestando, y ya no hay marcha atrás. Lo que sí te podría servir es que aceptes mi compañía. ¿Cómo sería? Debes considerarlo como una alternativa si acaso lo que tuvieras sea como lo mío, porque seríamos nuestra mutua cura, el uno para el otro. Por tu bien, espero que no sea lo mismo.

Hassan: Ese es otro de mis problemas. Me seduce la libertad, el no depender de nadie ni que otro dependa de mí; no soy como todos los demás, soy un tipo raro. Si Irma pudo guiarte acertadamente, bien podría hacerlo conmigo.

#### **“CONTINENCIA EYACULATORIA: TÉCNICAS”**

**“Las mujeres son la esencia de la vida, y sin ellas, no existiríamos; sin embargo, se las estigmatiza por ser desleales, promiscuas o prostitutas, como si ellas fueran originarias de estas imperfecciones, dejando al descubierto una tesis farisaica, según la cual ellas estarían exentas del sometimiento represivo al que alude Sigmund Freud, subyaciendo en sus inconscientes los contenidos de su sexualidad - junto con un cúmulo de conductas, pensamientos y sentimientos -, sexualidad tan depreciada, con la consecuente exigua expresión de su naturaleza, gestándose una serie de desórdenes psicosomáticos e, infaliblemente, los prevalentes perjuicios aludidos, anexando los embarazos no deseados, madres adolescentes, ITS, etc., y la compleja disarmonía en la salud de la progenie; de allí que su libertad hacia la conciencia sea imperativa para una sana convivencia humana; y, si bien para un resultado satisfactorio es necesaria la participación consensuada, es el hombre quien tiene la misión de descubrir dicha fortaleza; y entonces, recién podremos aspirar a un mundo lleno de amor, paz, armonía y felicidad, y ya no diríamos: “adúleras”, “promiscuas” o “putas”, y conformaríamos familias absolutamente dignas, y ya no estaríamos expuestos en nuestras relaciones de pareja, en nuestros hogares, temerosos de la infidelidad, “de que si se descubre o de que si persiste perpetuamente en el anonimato”, lo habitual en nuestra realidad.”**

Los métodos consagrados son tres: el coitus reservatus, el tantrismo y el taoísmo.

En los libros de BERNARD MONG TSE, un grupo de mujeres jóvenes se documentaron por medio de una maestra china, y luego ejercieron de maestras de sus respectivos maridos, y todos juntos se entusiasmaron por el descubrimiento. Su adiestramiento fue exitoso, al término del cual todas ellas conocieron sus cimas orgásmicas, sus multiorgasmias, estatus orgásmicos y eyaculaciones, merced a la continencia eyacularia lograda por sus parejas. La teoría estaba centrada en los conocimientos básicos sobre sexualidad y los requerimientos necesarios para conseguir dicha continencia, resumidos en una abstracción total, eliminando distractores y sacrificando el deseo instintivo. Su conocimiento está al alcance de la comprensión de todos los hombres y mujeres jóvenes que se propongan ser guerreros del lado de la luz.

**El COITUS RESERVATUS, la antigua técnica sexual que promete longevidad, amor y felicidad, existe en variantes hinduistas y budistas, lo que significa que está presente en países tan diversos como Bután, CHINA, INDIA, Tíbet y Japón; “es extraño en la cultura occidental, obsesionada con el orgasmo masculino”. “Con esta práctica, el hombre retiene la eyaculación durante el coito mediante entrenamiento y fuerza de voluntad: HOMBRE MULTIORGÁSMICO “SECO” O “ENERGÉTICO”. Ha evolucionado durante millones de años para garantizar la continuidad de nuestra especie. Suena, por lo tanto, extraño ir en contra de la propia naturaleza renunciando a una recompensa tan extraordinaria”.**

**WILLIAM HARTMAN y MARILYN FITHIAN**, del Centro de Estudios Maritales y Sexuales de California, **REPORTARON UN MÁXIMO DE 134 ORGASMOS POR HORA PARA UNA MUJER**. Es un récord y, como tal, excepcional. Pero la posibilidad de encadenar varios orgasmos seguidos sin necesidad de dejar transcurrir entre uno y otro un periodo de tiempo para la recuperación es una capacidad absolutamente natural y fisiológica en la mujer. **“TODAS LAS MUJERES SON CAPACES DE EXPERIMENTAR LAS MULTIORGASMIAS”**, explica la sexóloga Almudena Ferrer, comunicadora y experta en formación en sexualidad. Entenderlo pasa por irnos a los clásicos y, en esto, WILLIAM MASTERS Y VIRGINIA JOHNSON son aún referentes. **La pareja de sexólogos rompió moldes a finales de la década de los 60 del siglo pasado con sus investigaciones sobre la respuesta sexual humana, en la que fijaron las cuatro fases conocidas. La última, la de resolución, es la que marca la diferencia y la capacidad de tener varios orgasmos seguidos. En las mujeres, la resolución suele ser muy corta o no la hay; no tienen una bajada tan drástica como los hombres, y son capaces de enganchar un orgasmo con otro como si fueran olas. En los cuerpos con pene, tras la resolución, hay un periodo refractario mayor y, para llegar al siguiente orgasmo,**

**tienen que pasar minutos, horas o incluso un día, expone Almudena Ferrer.** En esta diferencia influyen también las hormonas: ellos segregan más prolactina y, tras el orgasmo, tienden a tener un bajón. Ellas segregan menos y están activas; sin sueño. Hay varones con baja liberación de esta hormona que son capaces de mantener la erección después de eyacular, especialmente si son jóvenes. De hecho, en el estudio de HARTMAN Y FITHIAN, no solo se recoge el récord femenino, sino también el masculino: **16 orgasmos en una hora.**

La clave para disfrutar la multiorgasmia femenina no es una novedad y, de hecho, como explica Ferrer, "de ella se ha hablado toda la vida, y aparece en todos los libros de sexualidad". **La argumentación expuesta, en contraste con el oscurantismo histórico, induce a reflexionar en el valor científico neuropsicológico de la sexualidad, acorde con las escuelas modernas, que preconizan al impulso sexual como una palanca determinante de las actividades humanas y la formación de la personalidad y su trascendencia en el amor y la felicidad.**

La energía sexual está completamente interrelacionada con toda la vida de la persona, en sus aspectos biológicos, psíquicos y espirituales.

La represión sexual sucede cuando los padres y educadores no comprenden o incluso no conocen la sexualidad. Eligen imponer leyes morales basadas en su autoridad, pero sin ofrecer fundamentos para una vivencia responsable y armoniosa. **Las iglesias cristianas juegan un rol negativo trascendental en la orientación familiar, cual espada de Damocles.**

**FREUD creía que los instintos naturales hacia la sexualidad eran muy fuertes, inmersos en casi su totalidad en el inconsciente; y los conscientes, neciamente reprimidos, "con el fin de cumplir las restricciones que impone una vida civilizada en sociedad".**

Según STOCKHAM, el acto sexual es más que un simple autocontrol; es un control mutuo, donde el compañero penetrante ayuda al compañero receptivo y viceversa. **"LA CONTRIBUCIÓN DE STOCKHAM FUE APLICAR ESTA MISMA FILOSOFÍA AL CONTROL DEL ORGASMO MASCULINO, CON EL DESCUBRIMIENTO DE LAS MESETAS ORGÁSMICAS DE LAS MUJERES".**

**"UNA DE LAS CAUSAS QUE LLEVA A LA PERSONA A ADOPTAR ESTE MÉTODO ES LA INSATISFACCIÓN FEMENINA CON LAS PRÁCTICAS SEXUALES CONVENCIONALES, SECUNDARIAS A LA PRECARIA CONTINENCIA VARONIL: 2 A 40 MINUTOS (PROMEDIO 16), SIN LA CORRESPONDENCIA EN ELLAS, SIN O SOLO CON UN ORGASMO, Y ESPORÁDICAMENTE".**

El orgasmo femenino y las «experiencias pico» —o, como las llamó Jung, experiencias numinosas femeninas— han sido bien documentadas en la literatura antigua de la India, China y Extremo Oriente (VATSYAYANA, 1883), (CHANG, 1977), (CHANG, 1983), (WU, 1996), (SCHWARTZ, 1999), (CHIA, 2002), (CHIA, 2005), (MUMFORD, 2005), (MICHAELS, 2008). Las culturas orientales habían tratado de descubrir los límites y la extensión de la respuesta orgásmica femenina durante siglos (WU, 1996), (CHANG, 1977, 1983), **a diferencia de las culturas occidentales, donde durante siglos el placer y el orgasmo de las mujeres fueron entendidos como «pecado», y no se consideraban aceptables como en las culturas india tántrica o china taoísta. Las culturas católica, judía y protestante, así como las sociedades islámicas, durante siglos, percibieron el placer femenino como algo malo, malvado y satánico, mientras que el coito era solo un medio reproductivo.** En Tantra, y también en la vía del amor taoísta, durante siglos, la prolongación del placer sexual de las mujeres se consideró un enfoque esencial. **La antigua receta taoísta china para la sexualidad masculina también proponía a los varones prolongar las relaciones sexuales DURANTE UN PAR DE HORAS. “También en los rituales tántricos se alentó a los hombres y mujeres a prolongar la relación sexual, sin tener orgasmos - especialmente a los hombres -. EN AMBAS CULTURAS ORIENTALES SE ACONSEJÓ A LOS HOMBRES QUE NO EYACULARAN ANTES DE QUE LAS MUJERES EXPERIMENTARAN MUCHOS ORGASMOS MÚLTIPLES”.**

**En algunas mujeres que han desarrollado RSE (Respuesta Sexual Expandida), los orgasmos múltiples y el estatus orgásmico pueden variar en duración y en número de orgasmos menores contenidos en el patrón orgásmico largo.** Últimamente, estos orgasmos prolongados y los métodos para alcanzarlos se han publicado en muchos libros y artículos (RHODES, 1991), (SCHWARTZ, 1999), (BODANSKY, 2000), (Taylor, 2000, 2002), (KOMISARUK, 2006), (SAYIN, 2010, 2011a-c, 2012a, 2014, 2015), (DEADONE, 2011). **El estatus orgásmico es la forma continua de orgasmos combinados y/u orgasmos clitorianos vaginales que duran desde 1 minuto hasta 10-15 minutos o más.** El estatus orgásmico fue definido por primera vez por Masters & Johnson, con una duración de 43 segundos en una mujer en 1966. En la mayoría de las experiencias de status orgásmico, generalmente hay un período refractario de 10 a 15 minutos, y el número de orgasmos menores puede exceder de 5-10 a 20-30 - y algunas mujeres afirman que esta cantidad ronda los 50. En el estatus orgásmico, se cree que la combinación de nervios pudendos, pélvicos, hipogástricos y vago median el mecanismo desencadenante al mismo tiempo. Como fenómeno novedoso, «los orgasmos de RSE y orgasmos múltiples» son diferentes en muchos aspectos de los orgasmos individuales clásicos, según lo definido por MASTERS & JOHNSON Y KAPLAN (VER FIG. 1), (MASTERS & JOHNSON, 1966), (KAPLAN, 1981), (RHODES, 1991), (SCHWARTZ, 1999), (TAYLOR,

2000, 2002), (DEADONE, 2011), (SAYIN, 2010, 2011C, 2012A-BH, 2014, 2015): TANTRA Y LOS LÍMITES DEL POTENCIAL FEMENINO EN LA RESPUESTA SEXUAL H. ÜMIT SAYIN REVISTA CIENTÍFICA ARBITRADA DE LA FUNDACIÓN MENTE CLARA Vol. 4 (2) 2019, ISSN 2469-0783 212. La duración de toda la experiencia orgásmica puede aumentar, como durar decenas de minutos. La intensidad de los orgasmos menores individuales generalmente aumenta junto con la longitud del tren orgásmico. El número de orgasmos menores en el tren orgásmico puede estar más allá del patrón orgásmico normal y promedio, como superar los 20-30 orgasmos en decenas de minutos. Sin un período refractario, un nuevo estado orgásmico comienza después de cada orgasmo, sin pasar a una fase de resolución, mientras que el estado de conciencia orgásmica se mantiene durante mucho tiempo -por ejemplo, de un par de minutos a decenas de minutos u horas-.

Dos muestras de orgasmos tántricos con RSE. **Caso A:** JK era médica. Comenzó a tener orgasmos expandidos y estatus orgásmicos a la edad de 28 años. Agrega que ha estado practicando ejercicios de Kegel desde que tenía 26 años. El mayor número de orgasmos, como ella definió, fue de 25 a 30 orgasmos múltiples por hora; ella experimentó orgasmos que duraron por un par de horas continuamente. H. ÜMIT SAYIN, Revista Científica Arbitrada de la Fundación Mente Clara, Vol. 4 (2) 2019, ISSN 2469-0721. En el estatus orgásmico, los orgasmos menores duran de 10 a 20 segundos. Estas contracciones continúan durante 10-20 minutos, especialmente con sexo oral. Si continuamente él estimula mi clítoris con su lengua, un orgasmo termina y otro comienza. También tuve estatus orgásmico durante las cópulas. Si mi pareja continúa teniendo relaciones sexuales durante 1-3 horas, es fácil alcanzar orgasmos prolongados. **Caso B:** IAY, ingeniera. Tuvo su primer orgasmo combinado con estatus orgásmico a los 32 años. Sus orgasmos fueron, la mayoría de las veces, múltiples, y experimentó un estatus orgásmico que duró un par de horas. “**La mayor duración de sus orgasmos múltiples, según recordaba y expresó, fue de 8 a 10 horas de forma continua, con coito, estimulación del clítoris, sexo oral y otras técnicas tántricas**”. H. UMIT SAYIN. REVISTA CIENTÍFICA ARBITRADA DE LA FUNDACIÓN MENTECLARA VOL. 1. El reportado fue de **35 a 45 orgasmos continuos por hora, durante un par de horas**. Puedo continuar con los orgasmos del clítoris durante un par de horas con mi pareja sin descanso. “**El mayor número de orgasmos en el clítoris que tuve en una sesión, ya sea por masturbación o por la estimulación de mi pareja, fue de más de cien en un par de horas. “Después de tener 15-20 orgasmos del clítoris, es mejor pasar al coito**”. Tantra y los límites del potencial femenino en la respuesta sexual H. ÜMIT SAYIN Revista Científica Arbitrada de la Fundación Mente Clara Vol. 4 (2) 2019, ISSN 2469-0783 227. Nunca tengo orgasmos individuales, siempre son múltiples, y antes de sentir alivio, necesito tener de 15 a 25 orgasmos múltiples en el clítoris o la vagina. A pesar de que experimenté orgasmos múltiples en el clítoris y la vagina muchas veces, aprendí orgasmos mixtos y status

orgásmico hace un año y medio con una nueva pareja que podía continuar el coito y estimularme de muchas maneras durante un par de horas. Tantra y los límites del potencial femenino en la respuesta sexual H. ÜMIT SAYIN REVISTA CIENTÍFICA ARBITRADA DE LA FUNDACIÓN MENTE CLARA VOL. 4 (2) 2019, ISSN 2469-0783 228.

**Mi último amante era tántrico**, y antes que él, todos mis compañeros en mi vida pudieron continuar el coito o la estimulación durante 20 a 30 minutos a lo sumo. **La pareja es muy importante** para experimentar orgasmos vaginales, orgasmos mezclados y estatus orgásmico. La mayoría de las veces, la estimulación combinada de coito y clítoris me pone en estatus orgásmico en 10 minutos.

**Las mujeres con RSE tenían poco o nada de dogmas culturales y religiosos. Tenían estilos de vida sexual más felices, contentos y satisfactorios, en comparación con las mujeres con NRSE (sin).** Experimentaron patrones de orgasmo muy largos, múltiples, prolongados y sostenidos, y también el fenómeno llamado estatus orgásmico, que duró de 1-2 minutos a 10-15 minutos o más (SAYIN, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015), (Taylor, 2002), (Schwartz).

Los límites conocidos del orgasmo femenino pasados a los libros de registro fueron **134 orgasmos por hora**; este registro pertenecía a una mujer ciclista. **Después de ella, este récord de orgasmo femenino se elevó a casi 200 orgasmos por hora, reportados por una fuente india (SAYIN, 2014).**

RSE se puede aprender y entrenar. Para dar un ejemplo, una mujer que es sexualmente receptiva - con reflejos de orgasmo vaginal y del clítoris - y que alcanza 5 orgasmos múltiples en 30 minutos, **puede recibir capacitación** de tal manera que, después de un tiempo, pueda comenzar a tener 15 orgasmos múltiples en 20 minutos; o 40 orgasmos en una hora. **"Lo más crucial es la capacidad del hombre; también debe ser entrenada con ella. Por supuesto, esta capacitación está al alcance de todos, desde las que comienzan con 0 o 1 orgasmo común y corriente; siempre emparejados, sea cual fuere la continencia del hombre.**

**"PESE A QUE SE RECONOCE LA VALIDEZ DEL COITUS RESERVATUS, TANTRISMO Y TAOÍSMO, CON TODAS SUS BONDADES, CON DOCUMENTACIÓN SUFFICIENTE PARA SU AVAL, SU EXTERIORIZACIÓN EN OCCIDENTE DESENFOMA SUS FUNDAMENTOS BÁSICOS, CUÁLES SON LA CONTINENCIA EYACULATORIA Y, SOBRE TODO, LA REVELACIÓN DE LOS ZENIT ORGÁSMICOS FEMENINOS. ENTRE TANTO, DE NO TOMARSE CONSCIENCIA, PROSEGUIREMOS ENTRETENIÉNDONOS CON LA INFIDELIDAD, LA PROMISCUIDAD, LA PROSTITUCIÓN, ETC., LO "NORMAL", CAUTIVANDO COMO HASTA AHORA Y DESDE QUE EL MUNDO ES MUNDO, "MUJERES IDÓNEAS PARA CONVIVIR Y CONCEBIR DESCENDENCIA SIN RIESGOS". Y**

**LÓGICO, COMO BUSCAR UNA AGUJA EN UN PAJAR, A MUJERES INMACULADAS. Y TODOS ESTOS EFECTOS QUE TANTO PREOCUPAN SON EL PAN DE CADA DÍA. LO IRÓNICO ES QUE EL GRUESO POBLACIONAL PERSEVERA CON LA CONVIVENCIA, CASI SIEMPRE CON UN INICIO AUSPICIOSO, PERO CON UN DESTINO CALAMITOSO CON FECHA DE CADUCIDAD Y, ENTRE TANTO, LA DESMEDIDA INFIDELIDAD FEMENINA EN UN PERFECTO ANONIMATO CONTINÚA EN SU ASCENSO VERTIGINOSO; LOS CISMAS Y CONSECUENCIAS EN LOS VÁSTAGOS, TAMBIÉN".**

En conclusión, la sexualidad en ambos géneros continúa siendo analógica. Y el COITUS RESERVATUS, TANTRISMO Y TAOÍSMO, una realidad plasmada en las vastas y contundentes experiencias refrendadas por eruditos, perdura en el baúl de la clandestinidad. La literatura y las experiencias son vastas, pero prima la irracionalidad de la mano de las iglesias judeocristianas y el islam.

Todos recuerdan "Bajos instintos", con Sharon Stone y Michael Douglas; "El último tango en París", con María Schneider y Marlon Brando; "Infidelidad", con Diane Lane, Richard Gere y Olivier Martínez. Sensualidad, erotismo al 100 %, pero, ¿creen que eso es realmente la dimensión de la sexualidad? He ahí el problema: estas y muchísimas más expresiones "ejemplares" de la cotidianeidad hacen que toda la gente piense que un solo orgasmo basta, lo cual fulge en todas las redes sociales, un paradigma viciado a través de la historia, extendido en todo el orbe.

"Hassan había aprendido sin saberlo, al igual que Natalie, Ángela, Mery Ann y Nora Imelda, la técnica del COITUS RESERVATUS, ignorando además que su dominio representaba la solución a la problemática de la convivencia humana, rescatándola de las garras de la ignorancia, que sumía a las mujeres en un eterno sacrificio con su subalterna existencia, marginándolas y desvalorizando su prodigiosa naturaleza".

¿Y Rosy y Betsabeth, a quienes había ocultado hasta ahora su renovada naturaleza?

Al día siguiente, sábado 1 p.m., el "Cholo" Toño con su novia Fátima, quien había ido al encuentro de su papá, fue a saludar a Hassan. Él estaba acompañado de Humberto y dos comerciantes limeños, cervezas en manos, brindando alegremente. Blas, al llamado de Humberto, hizo acto de presencia y todos se animaron, celebrando con entusiasmo los estudios de Hassan que habían progresado sustantivamente. Humberto rogó a Toño que trajera a su padre. Y regresó el futuro ingeniero agrónomo junto con Mario Eduardo. Y la reunión prosperó con mucha algarabía. Y de repente, Rosy, Betsabeth y Elvira se presentaron cariales portando fuentes de

sendos platillos, hecho que alarmó al semental por su audacia y sinvergüencería.

Hassan había sucumbido entre las redes de una pasión desprovista de racionalidad, de naturaleza estrictamente instintiva y, por si fuera poco, sumamente nociva y peligrosa, como ahora lo estaba percibiendo. Este desenfreno lo inquietaba angustiosamente de día y de noche. Sentía vergüenza y ni siquiera se atrevía a confiarlo a algún amigo. ¿Cómo podía ser posible que pudiera conciliar sus rectas convicciones con una enfermiza realidad? ¿Rectas convicciones? ¡Ya no eran honestas! ...Y la infame agenda transitaba viento en popa, próspera en sus escenas y en el anonimato, y ahora disfrutaban a plenitud de sus soberbias proezas sexuales en íntima conexión; las cuatro programando sus actividades a su libre elección: solas, en tríos, cuartetos y hasta quintetos. Siendo sus clases online, había accedido a cumplir con ellas en horarios diferenciados, protegiéndolas de tal manera que le permitían barajar sus acciones sin detrimento alguno. ¿Cómo era posible que le estuviera sucediendo este desorden que le ocasionaba un conflicto interno tan grande? ¿Así de miserable su vida? ¿Lo merecía? ¡Claro que no! Tenía que haber una solución... ¡Para todo hay solución, menos para la muerte!

Toño: ¿Y sigues animado con los estudios de medicina?

Hassan: Bueno, primero lo primero, debo terminar la secundaria y de allí veré si se puede porque no es un cometido fácil. En realidad, mi economía es un gran obstáculo; mis ahorros son insuficientes.

Humberto: Bueno, llegado el momento, si lograras ingresar, todos los amigos que tenemos colaboraríamos con el mayor gusto del mundo. Tú lo mereces largamente, no lo olvides.

Toño: Te imagino vestido con tu mandilón blanco y con tu estetoscopio. Espero que no te vayas a olvidar del 27 de agosto. Está próximo. ¿Ya tienes compañera?

Hassan: Cómo podría olvidarlo. Allí estaré, de todas maneras, como que  $2 + 2$  son 4. Solo tengo algunas "amiguitas", ¡ja, ja, ja! Voy a ir solo. A lo mejor allí tropiezo con la mujer de mis sueños.

Sonó el celular de Hassan. Era Natalie.

Natalie: Hassan, como quedamos, ahora sí, Irma, la psicóloga, nos está esperando a las cuatro de la tarde en el Colegio Montessori. Son las dos y media; voy en camino.

Irma interrogó a Hassan acerca de toda la historia de su vida, escrutando las posibles manifestaciones de patología psicológica, anotando esmeradamente los hallazgos, y al concluir expresó que sí había un trasfondo mórbido desde su infancia que requería de un análisis exhaustivo. Como Natalie y Hassan no habían entendido su

respuesta, ella acotó que había evidencia de sintomatología que correspondía a un trastorno aún no identificado, y que se debía profundizar sobre ciertos estigmas que podrían apuntar a una u otra causa. Que tenía que estar segura estudiando detenidamente el caso para poder derivarlo a un psiquiatra amigo, Dr. Nicolás Campano, quien actualmente se hallaba estudiando un doctorado en Madrid, España, por lo que había que ser pacientes. Entretanto, ella podía ofrecerle una terapia llamada cognitivo-conductual, útil para una diversidad de trastornos psicológicos, con sesiones online dominicales, a lo cual Hassan se subordinó. Irma mencionó que la tarea era ardua y los frutos no eran inmediatos.

Natalie: He escuchado sobre el Dr. Campano: es un excelente psiquiatra.

"Trastornos psicológicos... ¿Algo concreto? Nada. Un veredicto insustancial, intrascendente. ¿Algún beneficio? Ninguno".

Hassan: Sin un diagnóstico no es posible ninguna asistencia. ¿Entusiasmado? ... ¿Pero de qué? Lo lamentable era que la oscuridad me sume en un vacío emocional que me atrapa entre las brumas de la ineptitud de la psicóloga... ¿Y el psiquiatra? ¿Será la solución? ¿Será capaz de descifrar mi afección?

Natalie: Si demora mucho el Dr. Campano, podríamos acudir al hospital.

Chambeando en el mercado, fantaseaba acerca de quién sería la beneficiaria inaugural. Presentía un futuro, si bien indudablemente muy placentero, también complicado y escabroso por la posibilidad de que empeorara su condición tan absoluta, sin excluir la incontinencia de la liviandad de mujeres cuyo instinto fuera también extremadamente desenfrenado como el suyo.

Y la ocasión asomó...

## CAPÍTULO IV

### "ARIANA"

Elvira, de 16, una princesca manceba, hija de un mercader de artefactos eléctricos, Percy, amigo de Hassan, acudió a él para solicitarle un servicio a ejecutarse en su casa. Como ya era mediodía y se hallaba libre de tareas, fueron en su automóvil, y después de concluir con el encargo, ella lo invitó al refectorio, y almorcando, evocaron tiempos idos, sucitándose en ella un inusitado acaloramiento. Se despidieron, y a las 19:30 ella lo timbró instándolo a reunirse para esperar juntos a su papá, quien había ido a una fiesta. En la plaza Pizarro, ella lo sedujo a afluir a la discoteca Machu Pichu, en donde los tragos y el alcahuete ambiente semioscuro

propiciaron las caricias y la imploración de un descarado coito, sustrayéndose las bragas y deslizando el cierre del pantalón del robusto afroperuano, estrujando a la gigantesca bazуca que la sobrecogió sensiblemente... ¡Oh!... ¡Dios mío!... Y, abriendo los muslos, se incrustó el descomunal casco marmóreo purpúreo... Y logró repletar toda la extensión de la zanja entre una mescolanza de una viscosa segregación y la rutilante sangre, sintiendo ambos el deslizamiento con frotamiento dentro de la muy dilatada, pero apretada covacha... Y en 5'... Un orgasmo y un flujo de una cascada opalescente inesperados...

Elvira: ¡Puf!... ¡Espera! Vamos a otro sitio... No sé qué me pasa... Me siento muy encendida... No esperaba esto... No comprendo lo que he experimentado... Me siento como una loquita...

En el hotel "Villa del Sol", se precipitaron con una desbordada concupiscencia...

Hassan: Elvira, en este mundo, donde nuestros cuerpos se encuentran, donde nuestros labios se buscan sin descanso, donde nuestra piel se eriza ante el roce fugaz, nace la pasión que te perturba, y en cada mirada dibujas el deseo, y en cada sonrisa ocultas un secreto, en cada suspiro liberas el fuego que arde en lo profundo de tu ser. Elvira, diosa de la lujuria, dueña de tus propios deseos, te entregas al placer sin temor ni censura, y tu piel se eriza bajo caricias prohibidas, tus labios se unen en un beso apasionado, tus manos exploran cada rincón escondido y tu cuerpo se funde en un solo gemido; el deseo te envuelve como un fuego ardiente que recorre tus venas y te hace vibrar, liberando pasiones que no puedes contener, en un torrente de placer infinito. Así, Elvira, te entregas sin medida, seductora y libre, sin ataduras, en un baile sensual que solo nosotros disfrutamos, donde la pasión y la lascivia son protagonistas. Elvira, dueña de tu destino y tu placer, ya no temes mostrar tu fuego interior, despiertas la pasión que yace en tu ser y la vives con toda tu intensidad, y en el ocaso de la noche estrellada despiertas tus deseos, hermosa amada amante; deseos que arden en tu ser impulsivo envolviendo mi cuerpo con un fuego vivo, y tu mirada revela tu excitación, un torrente de lujuria y puro anhelo; tu piel suave como el terciopelo despierta en mí el instinto más salvaje, y juntos exploraremos este laberinto, donde nuestras pieles se encuentran sin cinto, sin miedo al pecado ni al qué dirán, ardiendo en el fuego que no se apagará; y en tus labios dibujo el deseo prohibido y nos entregamos al éxtasis compartido; las caricias se funden con suspiros; nuestros cuerpos danzan desbordando pasión entre las sábanas, sin prejuicios ni miedos, solo tórridas ganas; y tus gemidos y susurros inundan la noche, plasmando el deseo en cada derroche; eres fuego que arde en tus venas, una diosa inigualable y muy plena; con tus curvas moldeas mis anhelos, y en tus brazos encuentro mis cielos, mujer de fuego, de ardor desmedido, dame tu vida y juntos exploremos un universo de placer, donde la voluptuosidad nos haga renacer; sacia tus apetitos por tus cuatro costados, y por sobre todo, los de tus tres adorables recipientes...

Orgasmos orales... Clítoris vagina, con orgasmos múltiples, un sinnúmero de estatus, eyaculaciones repetitivas... Un desbordamiento de expresiones concupiscentes, con un final estrepitoso...

Elvira, impresionada por lo sucedido, lucía dubitativa, presa de una incógnita que la inquietaba, pero que a la vez la seducía... ¿O sí o no?

Hassan: Vamos al baño.

Elvira: —No, espera, es que, es que, quiero la otra cosita, pero me da miedo. Creo que con eso me esculpirías una boca con una circunferencia como de dieciséis y con cada cincelada me harías vociferar como Zarah Leander. No... ¡Caray!... Sí ... Espera, por favor... ¡Sí quiero!

... Pucha, tremendo lagarto... Es enorme, muy grueso. Pero ... Sí quiero hacerlo porque si no, después me voy a arrepentir... Si lo del frente ha sido fantástico, eso debe ser también sensacional... Espera un ratito... ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Asu!... ¿Cuántos van?... ¡Nadie siente orgasmos por allí y por eso no lo hacen!... Me contraigo... Más orgasmos... ¡Y todavía puedo más!...

En el baño, aseados, Hassan meó su coño y la hizo tragarse su lava, asfixiándola...

Elvira: ¿Qué es lo que ha sucedido? ¿Cómo puede ser posible? Con mi novio Manuel solamente puedo sentir un orgasmo, y de vez en cuando, y tú me sales con todo esto. —¿Y ahora?

Hassan: ¿Y ahora? Tú "se los pones" y tienes que confesarte con él. O no hagas nada, como siempre. **Y si él quisiera aprender, estoy dispuesto a ayudarlo con el mayor gusto. De hecho, tú tienes la exigencia de copiar lo que has experimentado, porque si no lo haces tu vida va a ser un desastre; en cambio, si lo haces, vas a ser muy feliz.**

Elvira: **¿De veras? ¿Es posible aprender lo tuyo? Pienso y repienso.**

Hassan: **Por supuesto que sí. La gente no lo sabe, pero, ¿y cómo yo sí he aprendido?**

**Tienes que ser positiva.** Si te quiere, te va a perdonar, y si no, sencillamente habrá un chao, un borrón y cuenta nueva. No tienen ningún contrato de por medio. Entiéndelo, ¿quién ha pecado?, ¿acaso no le estás sacando la vuelta? Eres una infiel, ¡y con cuántos se los habrás puesto!

Elvira: Tienes razón, se los pongo cuando se me da la gana, pero esta vez ha sido algo inesperado, fuera de lo común. Lógicamente, como siempre, esta vez él lo va a ignorar. Pero él no es el problema ... El problema eres tú... ¿Qué voy a hacer mientras tanto? Por más que me agrade que vaya a ser un médico y que sea bondadoso y cariñoso, Manuel dista mucho de ser un varón que me satisfaga.

Hassan: Mientras tanto, vive la vida. Tu anonimato ya expiró, y puedes afiliarte a la cohorte de mis concubinas, satisfecha con el afecto que desde hoy te he consagrado. Igual va a ocurrir con tus amigas Betsabeth y Rosy.

Elvira: ¿Lo sabías? Pero ellas no te han pintado tal como eres. Cuando lo sepan... ¡Agárrate!... Te van a cogotear. Y yo no te voy a soltar ni de a vainas hasta que logre copiar lo tuyo con Manuel. ¡Ay si pudieras ser solo mío!

Hassan: Eres una hermosísima putita. Si lo supieran tu papi y Manuel.

Elvira: ¿Y tú qué? —¿Te crees San Martín de Porres? Cuida tus palabras, no juegues con fuego.

Hassan: ¿Me estás amenazando?

Elvira: No, mi amorcito rico. Prefiero conservarte como mi amante preferido. Pero eso sí, no me vayas a fallar. Cuando te necesite, vuela. Gracias por lo que me has regalado hoy día. ¿Qué te parece si programamos un cuarteto con Betsabeth y Rosy? ¿Podrías?

Hassan: De que se puede, sí se puede, con toda seguridad; ponte de acuerdo con ellas y ya veremos. Chaufa.

Elvira, en el Hospital Regional III EsSalud “José Cayetano Heredia”, después de visitar a Manuel, se cruzó con Venus, amiga de ambos, condiscípulos. Fueron juntas a la cafetería e intercambiaron novedades. Y Elvira, sin avergonzarse, monda y lirona, consciente de la condición civil de Venus, casada, le relató su espectacular aventura con Hassan con todo lujo de detalles, aconsejándole que no se perdiera algo tan extraordinario. También le contó sobre las relaciones de Rosy y Betsabeth y sobre que ellas no estaban enteradas del cambio de Hassan y que se iban a sorprender desmedidamente. Venus se agitó cuando escuchó sobre las andanzas de las supuestas honestas doñas, con quienes había arraigado una amistad desde que Blas y Humberto, cofrades de su hermano mayor, los habían reunido en un almuerzo de camaradería. ¿Blas, Humberto y Manuel, venados? ¿Y Andrés? ¿Por qué no? En la cama era un cero bien grande y bien redondo. Elvira le había inyectado un veneno inexorablemente mortal, que de inmediato había iniciado el recorrido por sus venas, habiendo recalado en sus sesos, en su corazón y en su conciencia. De pronto, Elvira, con la mayor naturalidad del mundo, le reveló sobre su centro de trabajo, su domicilio y su número de celular, y hasta le manifestó que estaba dispuesta a compartir un trío y hasta un cuarteto, si ella lo aprobaba, a lo cual no respondió. ¿Un trío, un cuarteto? ¡No! ¿Qué estaba ocurriendo? ¡No! ¡Era indecente estar pensando en esas cosas! ¡Ella era una mujer honesta, una católica ferviente! ¡Tenía que confesarse cuanto antes por los malos pensamientos y el afloramiento repentino de un deseo evidentemente reprimido que la había descontrolado, pero que debía dominar!

**Venus**, una estudiante de Medicina del octavo ciclo, de 21 años, esposa de un ginecobiólogo, Andrés, enterada de la extraña idiosincrasia de Hassan, había experimentado un prurito sorpresivo que no la dejaba en paz pese a haber acudido a la iglesia, partiendo hacia el mercado para su pesquisa, maquinando un pretexto, consiguiendo su aproximación y solicitándole apoyo en una tarea, a la que él accedió. De acuerdo a la valoración de Hassan, su belleza era proverbial, un diamante en bruto que urgía ser pulido diestramente. La relación amical fue progresando, y ella se apresuraba en investigarlo, y él advirtió desde un inicio su zozobra, por lo que punzó en su radiante libido predisposta en una morbosa anonimidad, metamorfoseando sus hasta ahora no escrutadas falencias hacia un porvenir de plena conciencia sensual, admitiendo el chismoteo de Elvira que la había espoleado profundamente, sacudiendo sus cimientos que ahora eran un caos, y ante su insistencia, él le describió su naturaleza, predisponiéndola a una pugna entre la preservación de la lealtad a su hasta ahora armoniosa relación sentimental con su cónyuge y el desvelamiento de su ignota libido... El instinto había arrasado con todo atisbo de moral y de valores. Un ahogamiento en un océano de descontroladas emociones... E indefectiblemente, fue creciendo su apetencia hasta el desborde lascivo con un temperamento augusto, y solo restaba concordar en una fecha, hora y lugar.

Viernes 3 p.m., jirón Sinchi Roca 220, Chiclayito-Castilla; ella, desasosegada al aura cual grácil capullo, embebida por fuera y por dentro, y las manos asaltaron sus ámbitos, licenciando su avidez por aliviar su martirio apresado, uniendo los cuerpos con el deseo, rampando su piel forrada entre gemidos, y él cobijó su esencia, arremetiendo con un torrente etéreo, conduciéndola a lo más profundo del abismo, con su cofre abierto teñido de arrebol en un vergel de ilusión. Las caricias, desde sus cabellos hasta sus pies, por delante y por detrás. El enorme instrumento la estremeció con violencia, y él le pidió que lo cogiera y lo sorbiera. Una intensa felación, en una estructura reciamente humedecida con humores mucosos de las glándulas de Bartolino; a la vista las glándulas vestibulares de Skene, su clítoris pronunciado y pétreo, labios paralelos bien enrojecidos y la raja bien hinchada y empapada... Tiritaba, jadeaba y gemía... ¡Puf, puf, puf!... ¡Oh, oh, oh!... ¡Uf, uf, uf!... Acezo, latidos y respiración apresurados, sollozos ... ¡Uhm, uhm, uhm!... ¡Ay, ay, ay!... ¡Puf, puf, puf!... En menos de 10', multiorgasmias y status sucesivos ... ¡Au!... ¡Oh!... ¡Oh!... Eyaculación cristalina discontinua de 150-200 ml...Y... ¡Ay Dios!... ¡Oh! ¡Oh! ...Y su fuga... Ella, llorando, invocó por la asolación de su rezaga impoluta, pinchada por el tentador relato de la malévolas Elvira ... Dolor, llanto, contorsiones, contracturas... ¡Oh, oh, oh!... ¡Au! ... Orgasmos...

Venus: ¿Y ahora? Esto es inaudito, no voy a poder resignarme, tenemos que continuar. Por favor, Hassan, semanalmente. Andrés no se va a enterar, te lo juro, no seas malito.

Hassan: Reúnete con Elvira, Rosy y Betsabeth. Ellas son tu solución.  
**"Ten bien en cuenta que tienes que aprender bien para poder reproducirlo con tu Andrés".**

El sábado 27 de agosto, a las 4 p.m., Hassan acudió al domicilio del "Cholo" Toño, en donde se estaba festejando su onomástico número 19, con la concurrencia de amigos de ambos géneros, en un ambiente otoñal friolento que había forzado al uso de abrigos. El condumio y las fríidas cervezas artesanales "Pura Piura" los tonificaron, y el jolgorio enlazó a la danza con cumbias, salsa, boleros y rock. Mario Eduardo, en su salsa. Fátima, encantada.

Frente a Hassan se hallaba sentada una jovencita de exquisita belleza, ventilando un aroma de frescos jazmines, rosas y claveles, de lisa cabellera como madejas de oro hilado, fresca tez trigueña, ojos almendrados con iris verduscós, pestañas largas, cejas delgadas y alzadas, labios inferiores/superiores 2/1, senos pequeños, abdomen excavado, índice cintura/pelvis 0.7, trasero pronunciado, muslos y piernas turgentes. Repentinamente, acusó el hechizo de la preciosa adolescente, y con timidez se enlazó a una cháchara promovida por ella.

Ariana: Me llamo Ariana, tengo 16 años y me estoy preparando para concursar en ingeniería industrial. —Y tú, ¿qué edad tienes y a qué te dedicas?

Hassan: Tengo casi 19, y trabajo como estibador en el mercado, de allí que conozca a Toño por su papá, a quien en ocasiones le presto servicios, y nos tenemos mucho cariño. Estudio en el octavo ciclo de secundaria en el CEBA (Centro de Atención Básica Alternativa) César Vallejo, y aspiro a estudiar medicina.

Ariana: A Toñito lo conozco porque somos originarios de Talara, en donde nuestras familias son muy unidas. —¿Estás enamorado?

Hassan: Carezco de una relación formal; solamente tengo "amiguitas".

Lo dijo sonriendo, descubriendo su faceta promiscua, lo cual produjo el sonrojo de la ninfa, emocionada de súbito.

Ariana: Espero poder verte en otra oportunidad.  
La voz melodiosa, dulce y seductora lo atrapaba. Sentía algo especial, y no era precisamente una atracción exclusivamente erótica, sino además afectiva, pasional... ¿Como con Ángela? Mencionó a su enamorado, Javier, estudiante de Medicina, ad portas de su internado.

Eran las ocho p.m., y los presentes iniciaron la despedida y la retirada, y con ellos Ariana, de la mano de Javier, que había llegado a

recogerla. Los compadres continuaron hasta el alba, cantando y libando.

Transcurrieron los días, y el viernes siguiente a las cinco p.m. timbró el celular de Hassan; era Ariana invitándolo a concurrir con Javier y dos amigos a cenar en "La Isla". Hassan se sentía dubitativo dado que no estaba habituado a converger en ambientes tan selectos. A Ariana le había simpatizado y le atraía, una incógnita que la desconcertaba tremadamente. Javier y Arturo, condiscípulos en la escuela de Medicina, de 23, y Gracia, de 16.

Ariana, escandalosamente bella, y Hassan, opacado por su rudimentaria indumentaria, disimulando el hiriente flechazo. La Isla, un espacio amplio y colorido con aromas florales, con un cúmulo de mesas y sillas. Y sirvieron el cebiche de mariscos, mero sudado y chicharrón mixto, y el diálogo se hizo expansivo, abarcando temas diversos. Ambas centraban sus miradas en Hassan, quien advirtió señales de agrado por su presencia, desapercibidas para sus devotas compañías... ¿Cómo podía ser posible que mujeres tan bellas como Ariana, Ángela, Rosy, Betsabeth, Elvira, Venus, Mery Ann, Nora Imelda y Natalie se sintieran atraídas por un varón renegrido y de facciones tan toscas? Esta vez sí tuvo que hacerse esa pregunta dado que los exaltados encantos de la afrodisíaca Ariana lo habían impresionado soberanamente... ¿O se estaba equivocando y más bien ellos lo habían considerado como a un ejemplar tribal y raro? Las dos eran hermosas, pero Ariana poseía un plus seductor que se avenía perfectamente a sus inclinaciones, aunque definitivamente había un 'no sé qué' no descifrable diferente a sus rancias calificaciones, pero a final de cuentas, era una mujer completamente vedada para él, un simple cargador ganapán.

Gracia: Arturo, sé que eres ateo. ¿Qué puedes decirnos acerca del catolicismo y la sexualidad?

Arturo: "La sexualidad y el erotismo han existido desde el inicio de la vida, cuando no había el matrimonio y, creada la iglesia cristiana, aparecieron los mandamientos de un dios cuya existencia nadie ha probado, junto con todo el contenido del nuevo testamento, escrito por personas de la era post Jesús en el siglo III. Y la biblia está abarrotada de exteriorizaciones de sensualidad de toda índole, y que, en contraste con lo de Sodoma y Gomorra, (en donde dios aniquiló a todos sin excluir a mujeres, niños y ancianos), bendijo al incesto; el de Eva con sus hijos, de donde supuestamente desciende la estirpe humana; el de Abraham con Sara; el de Lot con sus lascivas hijas - ¡y las embarazó con un solo coito! -, ¿cómo se puede creer eso?; el adulterio de Betsabeth (esposa de Uriás) con el súper fornicario David (¡diosito culpó y mató al recién nacido producto de esa relación!); de Tamar con su suegro Judá, asesinando este supuesto dios a Er y a Onán; ¿y qué de Salomón y sus 700 esposas y 300 concubinas?, ¿y quiénes de aquellas épocas se abstraían del instinto sexual? ... ¿Jesús, María, María Magdalena?... No, nadie, imposible; y en la actualidad, con +- 8,000 millones de habitantes, de los cuales

solo +- 2,000 millones son cristianos (+- 1,300 millones, católicos, +- 600 millones, protestantes), ¿qué ocurre con los §§6,000 millones restantes!!!, que profesan 4,200 religiones diferentes al cristianismo y que adoran a más de 3,000 dioses, y entre los que también se encuentran los §§+- 1,300 millones de ateos y agnósticos!!!?, ¿célibes?, ¡no!, sobre todo en Europa, ¡Islandia! La sexualidad, desde el punto de vista científico, es una expresión psicobiológica absolutamente normal y sana para todos los seres vivientes, racionales y no racionales, tendiente a la preservación de las especies. La religión católica está equivocada en todo lo que concierne a la sexualidad, primordialmente la femenina, ya que, como ya lo mencioné antes, todas poseen el instinto sexual que reclama ser atendido, ¿o no es verdad que todas se masturban? ¿O no es verdad que todas se acuestan con hombres en todo el mundo, con o sin matrimonio? ¿Y los abortos? ¿Y el atestamiento de madres adolescentes solteras, convivientes, prostitutas? ¿Acaso no prima la hipocresía, pues todos o casi todos pecan, y reverbera el adulterio en un perfecto anonimato? ¿Eso protege a la Iglesia, como a los curas y al celibato, al Sodalicio y a las monjas activas? ¿Y las violaciones, la pederastia, la prostitución infantil, la pornografía, las películas, series y redes sociales plagadas de sexo, cabarets, discotecas, prostíbulos, etc.? El fariseísmo fulge en todas partes, evidenciando depravación pura. ¿Y qué hace la iglesia?... ¡Nada!... ¡Diosito perdona todo! El sexo sano es una bendición y debería incentivarse en vez de privarse de sus bondades. Con la lectura de la Biblia todos podrían percatarse de que no pasa de ser un cuento, no de hadas, sino de terror... ¡Pero no la leen!... ¡Creen por "fe"! Los papas y sus cortejos cardenalicios y obispales conocen perfectamente la repulsiva historia de su iglesia, pero la ocultan; los carcome la avaricia. Y quienes han leído la biblia y persisten con su creencia, definitivamente son infra neuronales (cerebro normal = ± 86,000 millones de neuronas), con un CI < 90 (fronterizos), incapacitados para razonar apropiadamente, y de allí que no puedan interpretar y menos comprender su lectura.

Gracia: Lo que has relatado es interesante y relevante, y es verdad lo de la creencia por fe. Lo de la sexualidad es impresionante; había escuchado algo al respecto y por eso te pregunté.

"Ariana, Javier y Hassan rieron por la frescura de Gracia; era un tema controversial, pero de suma importancia, pues la Iglesia católica promociona la hipocresía de su decadente feligresía, con sus explosivas cifras de infidelidad, promiscuidad, prostitución, etc."

Ariana: Expandiendo el diálogo, Javier, ¿qué nos puedes decir acerca de la ninfomanía? Es un problema feo, ¿verdad?

Javier: La conducta sexual compulsiva, adicción sexual o ninfomanía, se trata de un desorden cerebral y psicológico, muy nocivo, invalidante y devastador, que describe un deseo sexual femenino excesivo e incontrolable, y que puede afectar la vida de quienes lo experimentan, incluyendo sus relaciones personales, bienestar

emocional y salud mental. Ellas consiguen alivio con los psiquiatras y psicólogos y sus tratamientos medicamentosos: ansiolíticos, antidepresivos, antipsicóticos y hormonales y sesiones de terapia, una de ellas la cognitiva conductual. Sus causas son variadas: congénitas, desórdenes de la personalidad, etc.

Hassan: Tengo una experiencia al respecto, pues he conocido a una de ellas, a quien los especialistas no la habían beneficiado, y que más bien había encontrado un remedio no convencional que consistía en satisfacer su producción orgásmica total con un hombre que retrasaba su eyaculación el tiempo suficiente para lograr dicha meta. Siendo honesto, ella se llama Natalie, y me adiestró en esa técnica que había asimilado de un ex tandem experto, pero él la abandonó, y al lograr su propósito conmigo, pudo encontrar su alivio reproduciendo el ejercicio con su pareja sentimental. Ahora, mi gran amiga es feliz con su compañero Hernán, pues con dicho arte conocieron el amor verdadero. Con este método se eliminan todos los perjuicios mencionados por Arturo: la infidelidad, la promiscuidad, la prostitución y muchos más.

Ariana: No tenía la menor idea acerca de ello. O sea, para quienes no lo son, también significa un problema similar, ¿no es así? Si no es una indiscreción, ¿cuál es la cima orgásmica de Natalie?

Hassan: 64. Esta cifra varía de una mujer a otra. El desconocimiento es global y afecta a la sexualidad de todas las mujeres. Tal vez en otra ocasión reanudemos este diálogo.

Arturo: Esto sí que es una novedad, algo insólito. Voy a investigar al respecto.

Ariana exhibía una expresión facial de perplejidad, pues lo vertido había sucedido con una espontaneidad intimidante, dada su condición de célibe, de pronto asaltada por una indescifrada sensación de inestabilidad emocional que la turbaba impetuosamente, desmedidamente... Y, evidentemente, le perturbaba la repentina desmesurada atracción hacia Hassan —contrariamente a lo que él había elucubrado—, inexplicable, teniendo en consideración su honesta relación con Javier, una atracción con una intensa señal erótica que por primera vez experimentaba, y que ahora, al descubrir la faceta de su sexualidad, el germen se había expandido exponencialmente, indomablemente... ¿Qué le estaba sucediendo?

Ariana, perturbada, estando en su departamento, se dedicó a indagar en internet sobre “eyaculación retardada”, encontrando información sobre técnicas practicadas en países orientales, como el coitus reservatus, el taoísmo y el tantrismo, relacionadas con la continencia eyacularia y las cimas orgásmicas femeninas. Inicialmente pensó en comunicárselo a Javier, pero percibió una traba, pues en su mente bullía un pensamiento que la desequilibraba: ¿Cuál era? Una fuerte adherencia con Hassan, como si se tratara de un poderoso imán. Y

sin más, llamó a Hassan para solicitarle el número de celular de Natalie, un hecho que naturalmente sorprendió al mulato, pero que sin embargo no se negó. **De inmediato, se comunicó con ella, revelándole su amistad con Hassan, conviniendo en una reunión a las 7 p.m. en el domicilio de Natalie, en la que esta la ilustró en profundidad sobre el tema, destacando el objetivo bienhechor: el amor y la felicidad de las parejas. La exhortó a participárselo a su pareja, ofreciéndole su asesoría, pero Ariana le confesó su dilema, en el cual su elección se inclinaba por Hassan.**

Natalie: Comprendo tu aprieto, pero no te lo aconsejo. Hassan es mi mejor amigo, la persona a quien más quiero y valoro, pero ello no obsta para impedirme asegurarte que de ningún modo es el hombre ideal para ti, porque tiene un obstáculo que lo priva de disfrutar de una vida en pareja saludable. Él es promiscuo por naturaleza, es un hipersexual como yo, y en eso estamos juntos, tratando de descubrir con los especialistas su real condición y su tratamiento. Por ejemplo, mi afección, como bien lo sabes, es una ninfomanía, y gracias a Hassan conseguí aliviar mi tormento, pero no alineándome con él, sino calcando el ejercicio con mi pareja ideal, con quien soy muy feliz. Lo de Hassan aún se ignora, y por lo tanto no sabemos si tendrá o no cura.

Ariana: Te he escuchado y te he entendido perfectamente, y te estoy sumamente agradecida, pero créeme, no me importa que él sea como sea, no puedo evitarlo, lo siento en cada una de mis células.

Natalie: Acabas de manifestar la gran verdad de lo que te está sucediendo. Lo tuyo es tan igual como el de cualquier mujer, es la emergencia de tu instinto sexual impulsivo, y discúlpame, irreflexivo; máxime si has puesto los ojos en Hassan, quien te atrae por todas sus peculiaridades físicas, puramente eróticas y sensuales. ¿Qué es lo que ocurriría? Tú te enamorarías perdidamente de él, y serías dependiente en un 100 %; pero, ¿y él?, por más que sus sentimientos coincidieran con los tuyos, los hábitos de ambos jamás sintonizarían. Por ahora, lo cual es muy penoso, Hassan no puede ser fiel a ninguna mujer ni tampoco al amor que pudiera experimentar. Es la cruda realidad. Te estoy siendo absolutamente clara y honesta.

Se despidieron siendo casi las 9 p.m. Ariana no pudo conciliar el sueño pensando y repensando, "entre la luna de Paita y el sol de Colán", y con la aurora, sintiendo las caricias del astro rey, bebiendo un café, meditando sobre su inestable sino, y recaló en una decisión: visitar a Javier. Era sábado... Se quedó quieta, dormida. Despertó a mediodía, se duchó, preparó su almuerzo y, al terminar, se vistió muy tentadoramente y partió hacia el hospital, en donde ubicó a su par, quien se encontraba finiquitando sus tareas, y le expuso su situación y su clamor exigiendo su iniciación, y él le respondió que lo iba a considerar y examinar. Y ya no pudo soportar, y salió disparada con rumbo hacia la plaza de armas. Eran las 2 p. m.

---

Ariana: Hola, Hassan. Estoy en la Plaza de Armas, en "El Chalán", y me agradaría que vengas, pues me encuentro en un difícil aprieto, algo muy personal, y me urge conversar, ya que he llegado a la conclusión de que solo tú puedes auxiliarme, por favor.

Como era de esperarse, lucía deslumbrante, tan bella como las superestrellas Sofía Loren, Úrsula Andrews, Brigitte Bardot, Grace Kelly, Marilyn Monroe, Sharon Stone...

Ariana: ¿Sabes qué? Lo que vertiste en la reunión de ayer me ha desestabilizado y, para ser te sincera, me ha despertado el deseo. He estado reflexionando al respecto y sobre mi virginidad y se lo he comunicado a Javier, pero me ha desoído. Desde que nos conocimos le he sido leal, pero ahorita ya no quiero saber nada de él, y estoy sintiendo un ardor imprevisto y confuso, y solo estoy pensando en ti, y aunque no lo creas, te necesito. Estoy totalmente decidida. También me he informado sobre la técnica que dominas y he conversado con Natalie, y sé sobre ti.

Hassan: Apenas nos conocemos y me estás invocando tu desfloración, y aunque no te puedo ocultar que me atraes, no soy la persona indicada para ti, pues soy un don nadie, además de libertino y promiscuo y, por si fuera poco, poseo un órgano demasiado desproporcionado, que te ocasionaría lesiones, dolor y sangrado.

Ariana: Por favor, ayúdame, créeme, voy a terminar con Javier, y no me importa cómo seas, te acepto tal y como eres. Podemos reunirnos en este momento; poseo mi propio departamento cerca, en Moquegua 404, y habito sola, no seas malito.

Hassan: ¿Le has mencionado a Natalie sobre tus intenciones? Porque ella jamás lo permitiría.

Ariana: Sí, es cierto, tanto que hasta no podía dormir, pero ya te lo dije, estoy absolutamente resuelta y convencida de que no me voy a arrepentir.

Ariana, ardorosa, se bajó y extrajo las bragas ante su mirada obscena en el espejo, y las tiró al cesto de la ropa, aireando su coño como un amoroso saludo al calor, en espera del hombre que no finge y que sonríe ampliamente, agradecida efusivamente por su generosa resolución para el crucial momento, de quien se ha enamorado, luciendo como gata en celo. Cuánto sentía, y se preguntaba... ¿Le dejo ver lo que he dejado descubierto?... Mejor, espero, y en esos primeros segundos... ¿Mi mirada recorrerá todo lo suyo, la disposición de sus brazos, invitándome a acompañarle? Incluso me atrevo a intentar adivinar si se le habrá endurecido... En realidad, esos segundos decidirán cuánto tiempo durará lo nuestro, porque la certeza de que hoy él va a explorar como se merece a mi tierna conchita es absoluta.

---

7 p.m., un escenario claroscuro instigaba al libertinaje, apresurándose las caricias con una sensualidad en expansión, insólitamente atrevida. La fragancia de Ariana era una mezcla de rosas, jazmines, lirios y gardenias. Él incrustó los dedos en la madriguera y constató que estaba sin calzoncito. Los sueltos atuendos cedieron y el desnudismo emanó, exaltándose los impulsos, floreciendo con fogosidad. La visión de la gigantesca huaraca la conmocionó excesivamente... ¿Me entrará?, se preguntó preocupada, atribulada. Hassan se desplazó de arriba hacia abajo, adelante y atrás, besando, lamiendo y mordiendo mejillas, labios, cuello, senos, abdomen, espalda, glúteos, muslos, piernas y pies... Ella balbuceaba, jadeaba, gemía... ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Puf!... ¡Puf!... ¡Mm!... Respiraciones rápidas y palpitaciones... Vulva congestionada y enrojecida por la excitación, con la raja sellada, impregnada por un lagunajo cristalino escaso proveniente de las glándulas de Bartolino. Él la entreabrió y contempló la fina lámina anular que cubría el acceso escondido. A los costados, las mitades rubiáceas tapizadas con vellos marrones, y arriba, el bermejo grande clitoriano enhiesto con su capuchón prepucial de labios menores, y por debajo, el vestíbulo glandular y la uretra... En posición misionera, una tras otra, 12 felaciones... Temblaba, lagrimeaba, gritaba, se zarandeaba... En la misma posición, con los muslos separados, rodillas en alto y abiertas, la fenomenal cabeza apuntó al túnel... Y atravesó la frágil estampa... Y tras el ingreso plagado de lamentaciones, el tronco se sumergió con avidez... Y ella lloraba, gemía y jadeaba... Se desangraba sutilmente, mojando sus muslos... Era demasiado grueso el instrumento... Él era como un caballo garañón y ella como una tierna yegua... Rozaban las negras hebras con las del monte de Venus... Chocaban las pelotas contra las nalgas... Ella se contraía... Oscilaba, contorsionaba y no cesaba de lagrimear... Y en 10', multiorgasmias en sucesión... Expulsión de una cascada eyacularia intermitente desde las glándulas vestibulares de Skene, ± 200 ml, mojando sábanas y colchón... Bamboleo persistente, acompañado... Estatus orgásmico... Contracturas copiosas dobles, triples y hasta quíntuples de 20 segundos, hasta los 20 minutos, repetidos... Alarido... Fuga con estrépito... Sonrisa, abrazo y beso...

Ariana: Es lo mejor que me ha ocurrido en la vida, algo sensacional; no imaginé que tanto se podía sentir por un hombre. Me enamoré apenas te vi, en la fiesta de Toño.

Ariana, plenamente fausta, sosegada y aliviada de la tortura que la había estado martirizando, rendía reverencia a su excelso cautivador, su monumental semental.

Hassan: Espero que hayas entendido bien; soy un promiscuo irrefrenable. Tengo compromisos informales con algunas damas y a una de ellas le tengo una gran estimación.

Ariana: Ya te lo dije, no me importa, igual te quiero, seas como seas.  
Hassan: El camino a la felicidad y al amor tiene su fórmula en la que nosotros dos hemos ensamblado casi todo; y ese casi es un obstáculo

para la expansión y perennidad de nuestra relación, algo muy valioso y que estoy seguro de no poder superar. En todo coincidimos, menos en confianza; no la mía de ti, sino al revés. "Vas a tener que calcarme; tú tienes las aptitudes ideales, estoy convencido de que eres una mujer diferente a la inmensa mayoría, aunque no lo percibas y no seas consciente de ello; yo me voy a encargar".

Ariana: No sé a qué te refieres, pero ahora más que nunca sé que debo comprenderte.

Hassan: Me refiero a que tu instinto es incommensurable, sin confín, y que bien podrías redirigirlo hacia Javier o hacia quién o quiénes tú deseas. Yo te ayudo, y si lo prefieres, Natalie también.

Ariana: No, mi amor, lo que voy a hacer es adaptarme a tu naturaleza, con la certeza de que voy a tener el privilegio de ser tu consentida y de que voy a poseer todos tus encantos que, ahora estoy muy segura, nadie más me los podría proporcionar. —¿Qué te parece si celebramos en "Céntrica Disco Lounge"? Está en la Avda. Grau, cuadra 3. No quiero emularte, como acabas de insinuarlo. Voy a serte leal hasta la muerte. Y sigue con tus "amiguitas" ... Te comprendo... No te preocupes...

Fueron a la discoteca, bailaron y bebieron, y entre penumbras él deslizó su mano por dentro de las bragas, acarició la vulva y a sus sedosos vellos, desunió los labios e introdujo a la fiera, suscitándole a la princesa una enardevida fruición... Y él empujó todo... ¡Ah!... ¡Ah! ¡Uf!... ¡Uf!... ¡Uf!... ¡Mm!... Movilizándose parsimoniosamente al compás de "Los pasteles verdes" y "Recuerdos de una noche"... ¡Oh!... ¡Te quiero! Un polvo muy ardiente... Y a las 10 p.m., como loquitos, se dirigieron al departamento y reiteraron su comunión libidinosa, y las nalgas de Ariana al alcance de las manos de Hassan parecían desafiarlo; se había estirado sobre sus curvas, la parte superior de sus muslos, la marca de sus bragas, y no sabía lo que le tentaba más, si besar su trasero o su vulva... ¡Cómo la deseaba!... Sus ojos brillaban, sus mejillas estaban rojas y sonreía; su pelvis encendía los deseos como jugando con el gato y el ratón. Sus provocaciones, sus miradas, tan pocas palabras, tantos gestos, y en silencio deslizó sus dedos por sus cabellos y se perdió entre sus rizos; la mordió por todos lados y sus manos vagaron, caricias, bocas hambrientas... ¡Oh!... ¡Oh!... ¡Uhm!... ¡Mm!... ¡Ah!... Sus pechos, sus glúteos y sus muslos trazaron un círculo en su mano, y sus dedos descendieron siguiendo los surcos de su piel hasta encontrar la fuente donde su aliento se cortaba, donde él se hundía... Jadeaba, gemía... ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Uf!... ¡Uf!... —Así la quería, abierta, abundante... Las cuatro manos se apoyaron en las cinturas, y con el abecedario... Irrefrenables, vehementes... Felaciones... Y en seguida, al filo del catre... La penetró de cabo a rabo... Y ella, explosionando una tras otra en una multiorgasmia acompañada de un estatus... Orgasmos de 10" durante 15'... ¡Mamita!... ¡Ay!... ¡Puf!... ¡Está bien apretado, siento como resbala y me frota!... ¡Tu instrumento es enorme!... En la silla, contra la pared, flor de loto, la cucharita... Le

enseñó a cabalgar, radiante como una Lady Godiva en su blanco corcel... Y, ensartada, entraba y salía, desfilando sus enardecedos clímax múltiples y status con orgasmos de 15-20 segundos... Otra desbordante eyaculación opalescente discontinua de ± 150 ml ... Todos sus aditivos simbólicos ... ¡Continúo manando a chorros!... ¡Como una taza!... Orgasmos inacabables, hasta el ya no más... Apoteosis...

Ariana: ¡Eres maravilloso! ¡Eres la reencarnación de Eros!

Ariana, super feliz; aunque no totalmente satisfecha, inconforme... Y lo dijo sin rodeos...

## CAPÍTULO V

### “INSTINTO”

Ariana: No me has tocado toda, y lo quiero completo. Quiero probar, y no me importa el dolor... Quiero que inaugures y examines mis dos oficinas... El descomunal glande, punteando el agujero, invadió pausadamente, rebasando ambos esfínteres y pliegues... ¡Ayayay!... Dolor y sangrado... Y metiendo en fuego al pudendo, la inervación rectal simpática del plexo mesentérico y la parasimpática del plexo hipogástrico inferior, y los nervios esplácnicos de la pelvis, estimulando indirectamente al punto A de la vagina, 12 a 15 cm adentro, generador del orgasmo, vaivén, contorsiones, contractura, llanto... ¡Ah!... ¡Puf!... ¡Ayáu!... ¡Qué rico!... ¡Oh! ¡Oh!... Y rio histriónicamente... ¡Ja, ja, ja, ja!... Su ensanchado intestino doliente, con las manos pegadas a la pared, sus numerosas erupciones volcánicas ... ¡Oh! ¡Uhm! ¡Ya!... Gloriosa, bienaventurada, atiborrada... Aseo... En el cielo, como un ángel... Debía completarse “El juego de los tres huecos” y la asistió para que succionara, enfundando al monstruo dentro del hocico, atropellando dientes, lengua, carnes de las mejillas, y concentrándose, expulsó el abundante espeso néctar, regando sus fauces, resbalando hacia su garganta, haciéndola tragar, recorriendo el esófago hasta el estómago... Tos, asfixia, resuello... ¡COF, COF!... ¡Puf! ¡Puf!... ¡Eres terrible, mi amorcito!

A las 6 a.m. del lunes, Ariana despertó y lo abrazó y besó. Él le correspondió y apretó sus nalgas tibiecas. Ella sujetó el plátano y él, su papaya. Trastocaban las poses; a ella le encantaba tomar la iniciativa, y rápidamente explotaba... Super multiorgásmica... “Hassan conocía muy bien la medida sicalíptica de las mujeres, y la de Ariana era extrema: el mismo averno hecho mujer. Tenía que enfrentarla a su sino de extraordinaria concupiscencia... “¿Cuándo ocurriría?”.

Pasada una semana más, luego de fornicar, se ducharon y hablaron. Ella había descifrado las diferentes expresiones de la sexualidad, los tríos, orgías, bacanales, etc., y lo había hecho pensando en él con la consigna de transitar por un sendero de mutuo asentimiento,

preservando la armonía, sorprendiéndolo con una inesperada proposición: tenía en mente una idea para efectos inmediatos. Se trataba de tres de sus mejores amigas, Celeste, Sonia y Amy, de 15-16 años, bien informadas sobre sexualidad, erotismo y sensualidad, con antecedentes masturbatorios y que, resueltas a su desfloramiento, recientemente habían recalado en el apareamiento, habiéndolo llevado a efecto, aunque con desenlaces desagradables insospechados, así de penosos sus trances. Con espontaneidad, les había comunicado su ruptura con Javier y su fresca relación, su actual condición emocional y su placidez sexual, sintiéndose la mujer más dichosa del planeta con su flamante experiencia, resaltando la cuantía de los orgasmos, tan diferente a lo que ocurre con las cópulas de todos los hombres, y que, si ellas accedieran, podían reproducirlo con sus mismos enamorados. Ellas manifestaron su reserva respecto a la intercesión de terceros, y Ariana les respondió que, si bien ese sentir refulgía como lo más razonable, tal como ocurre con la población global, así, de ningún modo iban a satisfacer sus expectativas sensuales. Y convinieron en meditarlo...

Ariana: ¿Cómo es que ha funcionado conmigo? Son las 19:30 horas; voy a llamarlas.

En breves minutos las tres socias tocaron la puerta, y ya adentradas, confusas por la presencia de Hassan en el aposento e intrigadas por una convocatoria que, si bien las seducía, asimilaban como una traba relativa al pudor. Manifestaron que, aunque admitían que les inquietaba su afinidad católica, se sentían impenitentes transgresoras, pues la iglesia prohibía y condenaba toda actividad de tipo sexual fuera del matrimonio, reprobando y penando la masturbación, las relaciones sexuales prenupciales, el adulterio, la pornografía, la prostitución, la violación, los actos homosexuales, los métodos anticonceptivos y, específicamente, el aborto, que podía acarrear la pena de excomunión...

Ariana: Todos tenemos conciencia de nuestros actos, impecables o impuros, y en lo particular, no oculto nada, y como ya dije, no me arrepiento, pues gracias a ello he logrado concebir un sueño maravilloso. Emprender el camino a la felicidad no es una tarea sencilla, no es una premisa casual, y más bien, es consecuencia de un proceso que se inicia con lo que ahora disfrutamos: amistad - confianza - conocimiento mutuo con equilibrio biológico y emocional, pero hasta aquí es un camino incompleto en las relaciones de pareja, pues requiere además de: atracción física - instinto - excitación - coito - orgasmos - meta orgásmica; entonces sí, diáfanos, el amor y la felicidad; sendero que no podrán emplazar sin una asistencia apropiada, y esto no quiere decir que deban abandonar sus relaciones sentimentales con sus actuales enamorados; por el contrario, como antes les manifesté, esta experiencia les abriría las puertas para una efectiva y positiva conexión amatoria. La sexualidad de Hassan es completamente diferente a la de todos los hombres porque, gracias a un adiestramiento, su continencia para no eyacular es ilimitada, lo cual permite a las mujeres alcanzar sus

cimas orgásmicas, que son variables; gozar las multiorgasmias y estatus orgásmicos, entre otras exquisiteces. Y lo más importante, una primera vez plena de fascinación 100 % garantizada, lo que les urge a ustedes, y si lo prefirieran, bien podría únicamente complacerlas con la desfloración y la cuantía de orgasmos que elijan.

Amy: El asunto es que nos estás orientando a imitarte. Es tu par, no el nuestro; ¿qué hay de nuestra honra y dignidad?

Sonia: Bueno, es verdad, tenemos vergüenza de conversar sobre nuestra intimidad frente a un varón que recién conocemos.

Ariana: Nos hemos masturbado desde los 12-13 años en solitario y en conjunto desde los 14. Ustedes sienten el instinto y por eso se masturban, ¿o no? Por eso han copulado o lo han intentado, ¿no es cierto? De acuerdo a las estadísticas mundiales, el 23 por ciento de las mujeres tiene su debut sexual entre los 12 y 19 años, promedio de 15.5 años para algunas fuentes y 14.6 años según otras... Además, se observa la tendencia de hacerlo a más temprana edad. ¿Acaso, hayan sido penetradas y desfloradas o no, se sienten satisfechas con su sexualidad?

Sonia: Bueno, ya estoy entrando en confianza con Hassan, tímido, pero tiene su no sé qué. Debe ser por el vino, ¡ja, ja, ja! Siendo honrada, es cierto que me masturbo desde los 12, y desde entonces he ansiado la cópula, y al igual que Amy —ahora lo distingo así—, pese a que valoramos los consejos paternos y sentimos temor al embarazo y a las ITS, concordamos en nuestro debut, y en mi caso, con Rigoberto, ya lo revelé, mi desazón fue un desastre monumental, decepcionante: me penetró y eyaculó de inmediato. Lo de ellas, igualmente negativo. Estoy mejor dispuesta a continuar escuchándolos.

Celeste: Sí, tienes razón, Ariana, Hassan es de confianza y también me simpatiza, calladito, pero en efecto, tiene su no sé qué, ¡ja, ja, ja! Sin embargo, estimo que un posible contacto tomaría su tiempo. También quiero aprender más porque, por ejemplo, no comprendo por qué estamos las cuatro encerradas con el mismo hombre, por más que congeniemos con él. Debe haber algún modo de superar esta contingencia.

Sonia: Lo nuestro ha sido negativo hasta ahora. Sinceramente, estoy dispuesta a tomar en consideración la intercesión de Ariana. ¿Qué les parece si vamos paso por paso? Hemos ojeado videos porno que nos han puesto como lunáticas; entonces, ¿por qué no espectarlos a ustedes, y después, al menos yo, decidiré si sí o si no?

Celeste: ¿Pornografía en vivo y en directo? A todas nos ha agrado, ¿por qué no? Confío en ti, Ariana, y coincido en que Hassan nos cae bien. No sería voyerismo, pues nosotras lo estamos consintiendo.

---

Sonia: ¿Duele? ¿Hay sangrado? Sospecho que el pene de Hassan es enorme y he escuchado que los sementales son riquísimos, ¡ja, ja, ja!

Ariana: Sí, es verdad; en un comienzo sí van a sentir inconfort: un poco de dolor y algo de sangrado, pero rápidamente será encubierto por el placer. Ya están desinhibidas y las voy a apoyar en todo momento, actuando en una cohorte, a lo D'Artagnan y los tres mosqueteros.

Amy: Esperen un minuto, voy a traer una botella de vino.

"Hassan le seguía la corriente a Ariana en una experiencia que le intrigaba. Entendía su motivación, sin embargo, la provocación a las célibes para debutar con un desconocido sin ningún nexo afectivo, como si fueran prostitutas, señalaba una ruta común perteneciente a todos los seres vivientes a partir de la estimulación del instinto, algo que no las diferenciaba en absoluto de ninguna de sus amantes a quienes todos los días debía complacer, individualmente, en tríos, cuartetos y quintetos, sin descuidar a Ángela; lazos a los que no era capaz de renunciar, condicionado para bien y para mal, relaciones que ya había confiado a Ariana, por lo que no lograba comprender el por qué su afán por contaminar a sus amigas, y si acaso esto funcionara, ¿qué proseguiría?, ¿era acaso una conducta normal o una expresión más de su impetuoso instinto?, ¿También era un componente de lo explosivo que avizoró desde que la conoció? "

En efecto, el espectáculo comenzó, uno a uno cada paso, instruyendo en una cátedra estimulante, aguzando la imaginación de las ninfas que, frente al espectáculo, no podían evitar manifestar su excitación, tragando saliva, mordiéndose los labios, frotándose el cuerpo, sus genitales y removiendo sus muslos. La desnudez las ilusionaba y la visión del falo delataba su codicia. La variedad de poses, la felación y la cópula las impresionó, y los episodios orgásmicos las extasiaron; habían percibido la extensión del acto con todas sus características, trascendiendo las fronteras de sus fantasiosos pensamientos. Ni más ni menos, una exhibición pornográfica a lo que él estaba familiarizado, pero... "¿Y ella?... ¿De dónde, mi señor? ¿Exhibiéndose con desvergüenza? ¿Normal?"

El temperamento de las tres nereidas se había trastocado, reaccionando tenaz e impulsivamente, contrario a sus primarias emociones causadas por el apocamiento. Su planificación originaria había cedido a una irrefrenable fogosidad que iba a la caza de un objetivo que les era familiar, habiéndolo destinado a otros receptores, con un categórico fracaso, y que ahora desestimaban con esta impensada proposición, y tal parecía que el paso a paso previsto no iba a funcionar. Y ahora, anhelaban toda la ambrosía que habían percibido.

Sus sonrisas brillaban como el sol, iluminando cada rincón del refugio; sus ojos eran luceros que encandilaban, los faros que guiaban hacia sus muelles pieles, y en sus miradas se percibía el

desasosiego; eran inspiración para las caricias y besos en la profundidad de sus manantiales; su belleza era un regalo celeste, un tesoro que se iba a desvelar como rosas en plena flor de la esencia de su femineidad; sus aromas exaltaban sus ardientes deseos; eran la luna que iluminaba el sombrío trance en el blando lecho, guiando en la senda del placer. Hassan se sumó a la agrupación y comenzó a acariciar y a besar sus manos, acogiendo su avivamiento, percibiendo la escalada acelerada de su temperatura.

Sonia, ardiendo como un volcán, suplicó a Hassan su asistencia. En la travesía de la libidinosidad, procedió a despojarla de sus atuendos sin resistencia alguna, quedándole tan solo el brasier y las bragas, y así, encima del camastro, procedió al inicio de su abecé. Su cabello largo y oscuro, bañado de noche y aromado con la esencia celestial y vital, cálido al tacto, que lentamente recorrió sus manos tan tranquilas y gustosas como el oleaje del mar o la brisa de la costa; cutis marrón oscuro, suave, aterciopelado, una rosa suave y delicada, un mapa lleno de historias y secretos; ojos grandes y almendrados, iris del color del durazno. ¿Cómo iba a poder olvidar estos faros de luz chocando con los suyos, invocándole como dos huérfanos buscando abrigo, haciendo de su cuerpo su morada? Y sabía que ganaría todo si se perdía en su mirada. Nariz griega, labios carnosos con predominio del inferior y su sonrisa, una semilla que crecía en el corazón y florecía en la boca, y cada beso, lleno del elixir que alentaba a prosperar. Cada una de sus células brillaba como el sol, iluminando el camino, mostrando el sendero oculto en el que había que caminar. Su nariz se arrugaba tenue y gentilmente; su cuello alargado y pechos parvos encendían la pasión, y acariciándolos, renacían pletóricos... ¡Ah!... ¡Ah!... Cintura ceñida, abdomen excavado, índice cintura/caderas 0.7, muslos y piernas largos y turgentes... ¡Uhm!... Él deslizó sus manos y su boca por todo el cuerpo de la temblorosa sirena, retiró su brasier y succionó las frutitas redondas como duraznos, pellizcó sus erguidos pezones, lamió todo... ¡Ah!... ¡Ah!... Ella, impaciente, asíó la mano de Hassan y la transportó hacia sus bragas, y él las quitó y sobeteó la rojiza y henchida vulva con sus tersos vellos, y arriba, como un faro ensangrentado, miraba el tenso mandamás, y sus yemas lo apretaron como si fuera una ciruela y su lengua se endulzó con sus humores y ella se sacudió... ¡Oh!... ¡Oh!... Estaba acostada con las rodillas perpendiculares y anguladas... Y él comenzó a lamer lo de abajo, separó los labios dilatando la hendidura embebida con densos humores, mostrándose el portón y la entrada del túnel, y empezaron el jadeo, los gemidos, los susurros y suspiros; clamaba... ¡Ay!... ¡Ay!... Y las contorsiones... Y estalló con un grito guerrero... ¡Au!... ¡Qué rico!... Hasta el sexto. La lámina septada estaba intacta, un himen complaciente... Lo emplazó e insertó con un violento empujón... ¡Ayayay!... ¡Sangre!... Y atravesó los 15 cm... Y en 10', un séquito de expresiones con una intensa contracción vaginal, desencadenándose una multiorgasmia... ¡Ay!... ¡Qué delicioso!... ¡Está bien apretado!... ¡Resbala y frota como si fuera un filete!... ¡Siento los orgasmos!... ¡Son muchos, no paran!... ¡Amy y Celeste, commovidas,

excitadísimas!... Por fin, Sonia rehuyó saturada. Por favor, mi saga para otro día, ¿de acuerdo?

Ariana, al atestiguar la urgencia de Amy y de Celeste, las condujo a la cama y fue desarropándolas pausadamente y llamó al semental para que se sentara junto a ellas, comenzando con las manos, continuando con antebrazos, brazos, hombros, cuello, orejas, cabellos y facies, sellándolo todo con besos y caricias. Restaban el corpiño y las bragas, y tiritaban. Metió las manos en sus tesoros y se sacudieron... ¡Oh!... ¡Oh!... Retiró los brasieres y lamió y succionó los meloncitos, y concurrentemente las estimuló de cabezas a pies, arrebatando sus últimas piezas, recostadas con sus vulvas escarlatas tumefactas con sus hendiduras impermeables, acicaladas con los sedosos y rizados velllos azafranados desde el monte pubiano; y las acarició y luego besó y lamió, practicando la felación privilegiando a los relucientes escarlatas rígidos clítoris, cubiertos con sus capuchones prepuciales; los vestíbulos glandulares, uretras, las glándulas periuretrales... Seis a cada una, con sus fuertes... ¡Ayayáu!... ¡Qué rico!... Respiraban con rapidez y se escuchaban fuertes los sonidos cardíacos... Abrió y divisó las prístinas membranas con unas pequeñísimas perforaciones, cubriendo las aperturas vaginales... Septado y anular... ¡Uhm!... ¡Uhm!... Y por sus mejillas resbalaban algunas lágrimas. Renovados besos y lamidos a sus epidermis, a sus provocativos y exuberantes labios, senos y pezones, barrigas, muslos, piernas y pies, espaldas, glúteos... En decúbito supino, sobando sus vulvas.

Y comenzó el polvo de Amy... El engorilado invasor ingresó tocando las puertas y derribándolas... ¡Ayayay!... Todos los  $\pm$  15 cm... Oscilaciones, contorsiones y contracciones de todo el suelo pélvano... Multiorgasmia y estatus continuos, sin resolución, de  $\pm$  5 minutos, con  $\pm$  20 orgasmos menores de  $\pm$  15" ... ¡Au!... Contra la pared... Mecida sincrónica, espasmo y grito... Giro de 180°, remezón, jadeo y gemidos... ¡Uhm!... ¡Uhm!... ¡Uhm!... Contorsiones, contractura permanente... ¡Oh!... ¡Ah!... Emisión eyacularia espesa... Amy dominaba con la magia de su sensualidad; ejemplarizaba el develamiento del erotismo, un émulo de las antológicas diosas del amor y de la sensualidad. Sus atributos femeninos eran una copia de Sharon Stone... Multiorgasmia y estatus sin interrupción de 6' con 10 orgasmos menores cada uno... Eyaculación cristalina... ¡Ayau!... Contra la pared, sorbiendo sus tetas, jadeo, balbuceo... Balanceo... En la silla, metiendo y sacando... Hundiendo su cueva en la asta, meciéndola con movimientos de sube y baja... Y luego, una contractura vigorosa involuntaria, acompañada de pequeñas diáfanas efusiones... Deslizándose atronadoramente... Llorando, besando y agradeciendo... Transpiraba y lagrimeaba, emocionada. Había sentido el placer tan anhelado con un resultado, si bien imprevisible, sublime... Multiorgasmias, estatus y eyaculaciones... Su alegría era impresionante...

Celeste, de norte a sur, de este a oeste, al pleno de caricias... ¡Ayayay!... Hasta el cérvix... Oscilaciones, contorsiones y

contracciones... Multiorgasmias y estatus continuos, de ± 10 minutos, con ± 30 orgasmos menores de ± 10" ... ¡Asu!... Gritos... ¡Au! ¡Oh! ¡Oh!... ¡Uhm!... ¡Oh!... Eyaculación vestibular... ¡Ayayáu! ... ¡Qué rico!... Multiorgasmia y estatus sin interrupción de 5' con 15 orgasmos menores c/u... Eyaculación cristalina... ¡Ayau!... Contracciones, eyaculación ... ¡Ayau!... ¡Oh!... ¡Oh!... ¡Uhm! ... ¡Ya!...

Ariana, sonriente, pacientemente esperó a que Hassan se aseara para poder abordarlo, exhibiendo toda la beldad de su naturaleza, halagada por los resultados de su planificado propósito, dispensándole mil besos y mil caricias. Lo condujo hacia una silla en donde lo acomodó, lo montó, se penetró lo que le cupiera en la covacha de la fenomenal maquinaria y se remeció agresivamente, gritando como la soprano número uno Anna Netrebko; y por la cola, la totalidad de la longitud con el soporte del sigmoides intraperitoneal. Y se asearon.

Amy: Estoy muy contenta, pero me doy cuenta de que tenemos por delante un cercano sino vacío. Es mi preocupación. ¿Cómo vamos a hacer con nuestros enamorados?

Ariana: Ustedes ya han aprendido la técnica y conocen sus cimas. Tienen que ilustrarse junto con ellos en el internet, y disimuladamente, van a tener que insinuárseles sin reservas para copular, y poco a poco deberán ir incrementando la continencia y los orgasmos. Pónganse de espaldas a la pared para que les moje sus faustas cuevas con su meado, y de allí se van a arrodillar junto conmigo para que nos enjuague nuestras gargantas.

Hassan: Esto del harén es excelente, pero necesitamos promover una especie de academia para trabajar con los cortos sexuales, si se les puede denominar así. Me parece que sería un prospecto extraordinario, ya que de una u otra manera este arte debe manar a la luz, pues el mundo ha vivido y vive gravemente equivocado con una sexualidad que no sirve para nada. Es menester comunicarnos con Natalie; requerimos su destreza.

Sonia: Sobre nuestras zagas vamos a meditarlo y cada quien tomará su propia decisión, quedando pendiente el día que se elija, si acaso lo deseáramos. Creo que yo sí voy a querer. ¿Y ustedes, chicas?

**"Hassan testimoniaba características capitales de la sexualidad, siendo la más crucial el instinto tan poderoso e irrefrenable, del cual eran dependientes la sensualidad y la afectividad y no al revés, como se piensa en la realidad, una verdad incomprendida universalmente".**

**"Georges Bataille fue un escritor, antropólogo y pensador francés. Quiso ser sacerdote católico, pero renunció, y se refería a los burdeles como auténticas iglesias. Su pensamiento era androcéntrico, como el de todos los filósofos de su época, un pensamiento manifiestamente errado, pues la**

**sumisión de las mujeres es una consecuencia de la ignorancia sobre la sexualidad genuina, en la que la mujer es la poseedora de la fuente del placer con su zenit orgásmico oculto en su inconsciente, en un anonimato inconcebible por causa del incomprendido desentendimiento de las artes ancestrales tan fidedignas y tan prominentes como el Coitus Reservatus, el Tantrismo y el Taoísmo, con el protagonismo del primero, según los cuales el instinto es el activador de todo el proceso de la sexualidad”.**

“Desde la Lilith cristiana, que consideraba ofensiva la postura recostada que Adán exigía. —"¿Por qué he de acostarme debajo de ti?" —preguntaba. "Yo también fui hecha de polvo; por consiguiente, soy tu igual". En el cristianismo, la figura de Lilith en los textos oficiales fue la primera esposa de Adán y fue creada tal como él. Ella se resistió a someterse a Adán en el acto sexual y abandonó el Edén, dedicándose a engendrar súcubos en los márgenes del mundo. **Por su condición de igual, Lilith defendía su derecho al goce sexual; es decir, su reclamo era erótico. Entonces, al ser una mujer rebelde e insumisa, las grandes religiones patriarcales debieron difundir su imagen como la de un ser demoníaco, o bien borrarla de los libros llamados sagrados, y en cambio, enaltecieron las figuras femeninas que representan la abnegación, la sumisión y la castidad. Así, María encuentra su contraparte en Eva (la que sería la segunda esposa de Adán), funcional al discurso aleccionador católico”.**

“A tono con los procesos de producción y validación del conocimiento androcéntrico, las ideas filosóficas de Georges Bataille vinieron a naturalizar la posición subalterna de las mujeres, al menos en las relaciones eróticas-sensuales. En el movimiento de disolución de los seres, al participante masculino le corresponde, en principio, un papel activo; la parte femenina es pasiva. Y es esencialmente la parte pasiva, la femenina, la que es disuelta como ser constituido. ¿Cómo se explica esta disolución de la parte femenina? El cuerpo femenino, su cavidad vaginal específicamente, sirve de recipiente para tal mezcla. ¿Y por qué es la parte femenina la pasiva? Sus ideas solo reconocen la relación heterosexual como espacio de placer erótico-sensual, para el varón, claro. En su esquema, la mujer es el objeto “privilegiado” de deseo y el varón es el sujeto deseante: Las mujeres, con su actitud pasiva, intentan obtener, suscitando el deseo, la conjunción a la que los hombres llegan persiguiéndolas. Se proponen como objeto del deseo agresivo de los hombres. No es que haya en cada mujer una prostituta en potencia, pero la prostitución es consecuencia de la actitud femenina. En la medida de su atractivo, una mujer está expuesta al deseo de los hombres. **“Claro que, a la luz de los avances del pensamiento feminista, estas afirmaciones resultan repudiables, porque habilitan el acoso, la cosificación, la violencia sexual, la explotación sexual hacia las mujeres y, además, se las responsabiliza por ello, aunque el punto de partida haya sido su pasividad”.** “Mientras que la metáfora sexual dice siempre reproducción, la metáfora erótica-

sensual pone en paréntesis esa perpetuación de la vida, y dice en cambio placer". "El erotismo y la sensualidad son exclusivamente humanos, porque es sexualidad socializada y transfigurada por la imaginación humana, la cual es producto del deseo". "Entre sexo, erotismo y amor, se evidencia una marcada influencia freudiana: El más antiguo de los tres, el más amplio y básico, es el sexo.

**"EROTISMO-SENSUALIDAD Y EL AMOR SON FORMAS DERIVADAS DEL INSTINTO SEXUAL".**

**"Lo instintivo y animal sería la copulación como tal; en cambio, el amor y el erotismo-sensualidad son productos de la acción cultural del hombre. De este modo, el erotismo y la sensualidad tendrían la función social de domar al sexo.**

**"EL EROTISMO Y LA SENSUALIDAD, EN ESTE SENTIDO, SON UN PARARRAYOS INVENTADO POR LOS HOMBRES PARA CONTRARRESTAR LOS EFECTOS DEL RAYO FULMINANTE QUE SERÍA EL INSTINTO SEXUAL".**

"CUMPLEAÑOS DE HASSAN"

El miércoles 3 de octubre, Hassan cumplía sus 19 años, y fue homenajeado con un almuerzo por sus amigos y sus "amiguitas": Ariana, Ángela, Natalie, Mery Ann, Nora Imelda, Amy, Sonia, Celeste, Toño, Fátima y Mario Eduardo, Blas con Rosy, Humberto con Betsabeth, Elvira con Manuel, Venus con Andrés, en "La Tomasita", una reunión insólita en la que había quienes ignoraban las vinculaciones del mulato con las recién conocidas hermosas damas; y entre ellas, Ariana exteriorizó su apego por el híbrido moreno, y las solemnes puritanas intercambiaban miradas y sonrisas maliciosas inadvertidas por sus idolatrados compañeros. Ariana y Ángela, perspicaces, se juntaron y esbozaron un jolgorio a la medida de su héroe, y con sutileza y astucia enlazaron con cada una, ya que para ellas era inocultable la devoción que traslucían a su sabroso bombón, una jugada absolutamente desapercibida para los cegatones y sortijas varones. Citadas en el Jr. Cuzco 977, 5 p. m., sin corsés ni bragas.

Terminado el banquete, Hassan fue informado sobre el siguiente escenario con sus doce amantes. Y a las 4 p.m., Venus lo sorprendió en Apurímac 121, exhortándolo a que lo acompañara, ya que le tenían una sorpresa que preferían encubrir a la vista de las demás. Cuando arribó, se apuraron en abrazarlo, sirviéndole pócima (aguardiente: primer destilado de la caña de azúcar). También había vino y cerveza. Ellas habían reunido 5,000 soles y los embolsaron dentro de su vestimenta, y él, desconcertado, rechazó el obsequio, por lo que fue vapuleado con manotazos y lisuras... Elvira: ¿Es que no te das cuenta? ¡Somos unas lobitas muy ardientes y se nos ha ocurrido, para excitarnos al máximo, pagar tus servicios de amante prostituto!... ¿Y cuándo mejor que en el día de tu onomástico? Y

llegaron todas. Los celos eran inviables, y festejaron con gran algarabía libando y bailando, generando una hermandad muy singular. Deslizaron sus aliños y los de él, tirándolo sobre el camastro, saboreándolo a libre demanda, frenéticamente. Él se encontraba de espaldas. El averno afloró con las versiones femeninas de Belcebú, Lucifer, Mammón y Belial, en un llameante escenario con una danza diabólica, el vals Mefisto de Franz Liszt, en el que Fausto vendió su alma al diablo a cambio de que Mefisto le mostrara los placeres mundanos, y ambos recalcaron en un bullicioso pueblo, donde Mefisto tocó el violín para que Fausto baile apasionadamente con unas hermosas jóvenes, un viaje por la vida con el amor y el deseo, tal como ellos. Y el semental Hassan era el elegido para representar a Fausto, enredado con la veleidad de las hermosas diablas, cuyos rabitos y chuchitas resplandecían a la luz de la áurea estrella. Calato, lo manipularon a su entero gusto, utilizando su cuerpo como su festín y a su fallo como su golosina, a modo de chupetón, para la plural conexión... Cubrieron de caricias todo su cuerpo, sobre todo a su huaraca, que estaba férrea como un riel ferroviario. Una tras otra fueron montándose... Y una por una experimentó el abecedario del acto sexual en su máximo esplendor: "Evolución anatomo fisiológica de un orgasmo... Contracturas pélvicas vigorosas... Contracciones ininterrumpidas de vagina, útero, músculos pelvianos y ano, de 5 a 10 ocasiones con lapsos menores a un segundo, lubricación de la vulva y la vagina con relajación de los sus tercios internos, vasodilatación de su primer tercio y disminución de su abertura por congestión sanguínea, aumento de volumen e inflamación de los labios menores, rojos oscuros, encogimiento, hundimiento y delgadez de los labios mayores, hinchazón del clítoris, rigidez muscular, erección de los pezones, rubor... Agitación rítmica de la vagina y del clítoris, con un espacio de 0.4 a 0.6 segundos y en número de 5 a 10" Eyaculaciones opalinas intermitentes y persistentes de  $\pm$  150-200 ml que iba humedeciendo cuerpos y sábanas... Todas con multiorgasmias y estatus... Un alboroto de gritos escandalosos y múltiples expresiones exclamativas. Y así, transcurrieron dos horas sin descanso, cada una con dos coitos clitoriano-vaginales. Y, acto seguido, afiebradas, procedieron a someter sus conductos dorsales, aún inmaculados los de Sonia, Amy y Celeste, resueltas a su estreno oficial, actuando con fiereza, permutando y placiendo los orgasmos por estimulación indirecta del punto A vaginal, dos para cada una... Con todas las expresiones de su afiebrada liviandad... A las 5 p.m. reían abrazadas, continuando con el cañazo. ¡Que viva el santo! Todos se vistieron... Pero Rosy, desenfrenada, lo asaltó y lo calateó, se extrajo el calzón y se sentó sobre él a horcajadas y hundió en su coño el colosal miembro, y comenzó a cimbrearse, desencadenándose una multiorgasmia, y sus gritos eran eufóricos... Betsabeth, seducida por la intemperancia de su camarada, ya sin bragas y apenas Rosy se desprendió, deslizó su vagina en el robusto tronco y cabalgó como Hipólita, vociferando con cada orgasmo... Cediendo las riendas a Elvira, quien se ensartó y jineteó como Antíope y chillaba como la joven soprano Beverly Sills... Venus lo trepó cual robusto álamo de copa holgada y hojas elípticas, abrazando las ramas, incrustándose y hamaqueándose, expulsando

sus fragantes humores, vociferando con cada explosiva convulsión... Cabalgó sin tregua, explotando uno tras otro... Ariana, la reina, también se quitó el calzón y hundió su recipiente, galopando y sublimando una corta serial de portentosos clímax...

Ángela: "Chicas, he traído una cinta métrica... ¡¡¡Las dimensiones del instrumento de nuestro amado sultán son de veintidós y medio cm de largo y dieciséis cm de circunferencia!!! ¡¡¡Los hombres comunes tienen un promedio de nueve a dieciocho cm de largo y de doce a trece cm de circunferencia!!!!... ¡Ja, ja, ja! ¡¡¡Y tantísimos orgasmos por las dos alamedas!!! Es increíble, no vamos a dejar que se nos escape. Y todos los cojudos de todo el mundo no lo saben, y claro, pues, ¿cómo no va a haber tantísimos cachudos?... Debo partir, chaufa."

Todas las ninfas asieron a su majestuoso trofeo y se lo embutieron, ejecutando sorbidos en sucesión hasta advertir las potentes contracciones, atragantándose con la monstruosidad y con la avalancha del zumo viscoso. Todas reían. Para las bellas princesitas, Hassan era una combinación de exquisiteces; y ellas, una cofradía cautiva, sus amantes adictas.

Al día siguiente, Irma comunicó a Hassan y a Natalie que el Dr. Campano ya se encontraba en Piura y que podían requerirle una consulta, estando presto para acompañarlos. Junto con Ariana, acudieron a la entrevista en la que, luego de la exposición de Irma, el especialista extendió su interrogatorio, identificando a la hipersexualidad, anexada a una dipsomanía moderada, distraibilidad, aumento de energía y menor necesidad de dormir, hiper empatía, excentricidad y episodios de melancolía con insomnio e hiporexia y hasta anorexia; en suma, la conjunción de eventos depresivos y maníacos, una inestabilidad emocional significativa: Trastorno bipolar tipo II. Un desorden posiblemente congénito con afectación de áreas cerebrales y circuitos hormonales relacionados con las emociones; incurable, pero mitigable con medicamentos que podrían modificarse aumentando o disminuyendo dosis o reemplazándolos, jamás suspendiéndolos; y terapia psicológica.

Dr. Campano: Los resultados, si bien son satisfactorios, no lo son al 100 %. Receta e indicaciones: Sertralina 100 mg 1 tableta, Clonazepam 2 mg 1 tableta, Valproato de sodio 500 mg 1 tableta, Quetiapina 200 mg 1 tableta: a la hora de dormir. Prohibidas las bebidas alcohólicas. Control en 30 días.

Recién Hassan entendía el porqué de su disarmonía emocional y sus consecuencias. Tenía un cerebro con daños imposibles de arreglar y solamente tenía a su favor la medicación y su fuerza de voluntad con los que tendría que luchar. Esa era su impresión con sus buenos deseos, pero de allí al hecho... Solo incógnitas...

Y, entre tanto, su reputación crecía como la espuma, con toda su negatividad y positividad...

---

ligados a su inmodificable intemperancia.

Sharon: Hola Hassan, me llamo Sharon y soy estudiante de derecho en la UNP. Discúlpame por insinuarme tan descaradamente. Estoy enterada de tus cualidades. Habitó en Jr. Ayacucho 533, pues mi familia es de Los Órganos. —¿Dispones de tiempo?

Hassan: ¿Los órganos? ¿Ernest Hemingway y "El viejo y el mar"? Muy bien, Sharon, como león, te voy a arrancar a dentelladas esos trapos que esconden toda tu belleza, tu cuerpo, tu piel, todos tus tesoros, cien incendios, con un pájaro dispuesto a saciar el hambre de tus llameantes exóticos huecos forasteros, una jaula ardiendo. Tus gemidos son espigas que caen en mi hoz que va a irrumpir con violencia en tus adentros. No puedo acallar la voz del incansable pájaro de fuego que te seduce por su estampa de un ciclópeo, que apretujas con tus sedosas manos, tan relucientes y seductoras; te beso y te muerdo de oriente a poniente toda la preciosidad de tu cuerpo. ¿Quieres sexo oral?... ¿10? —Sharon— 10. ¡Ay! ... —¡Qué rico! —Hassan. —Ahora, ábrete toda y muéstrame tu cofre que escondes... Rojo, hinchado y encharcado... —Sharon —¡Ayayay!... ¡Ay!... ¡Siento muchas contracciones!... ¡Muchos orgasmos!... —Hassan... Tus contorsiones, calambres y alaridos me sacuden, pero me enfebrecen al contarlos, pues yo sé que no los conocías... —¿Quieres más? —¿Puedo continuar? - Sharon: —Sí, lo quiero todo, lo deseo con todas mis fuerzas... ¡Ayayay!... —Hassan —todos los orgasmos que anheles— Sharon... ¡Qué rico!... ¡Uf! ¡Uf!... ¡Oh! ¡Oh!... Aseo y a la sala...

Sharon: ¡Epa!, mi hermanita. "No me la mires, por favor". ¡Ay, Tania!, me pones en aprietos.

Tania: ¿Te gusto, Hassan? Ya estoy bien mojada... ¿Vamos adentro? Yo ya estoy rota como casi todas las de mi salón. Deseo un servicio completo para mis tres deliciosas florestas, atoradas con tu orangután. Sé que tu palo es como el de un asno, pero yo soy una pollina; he probado de todo, pero sé que lo tuyo es muy diferente a ese "de todo"; tú tienes un plus inalcanzable. ¿Cuánto he gozado? Orales 1, vaginales 1 y anales 0. ¿Vamos?...

Sharon: Hassan, no le hagas caso, aún es una mocosa que me debe respeto.

Tania: ¿Respeto? Tú comenzaste a menor edad que yo, ¿di que no?... ¿Vamos, Hassan?...

## EPÍLOGO

Hassan se extasió examinando su cuerpo de diosa y acarició sus cabellos, como ovillos de oro fino devanado, con algunas mechas de color caramelo, con risos naturales hasta un poco debajo de sus hombros, tez lisa y lustrosa que oscurecía a la luna, y su color, una maravillosa mezcla de áureo pajizo, tal cual un arco iris de

tonalidades doradas; ojos grandes almendrados con iris de color verde grisáceo, pestañas largas oscuras, cejas delgadas y alzadas, nariz pequeña con la punta un poco empinada; boca pequeña; dientes menudos y blancos; labios colorados y gruesos; el entorno del rostro poco más largo que redondo; el pecho alto; ¿quién la podría imaginar? Las manos pequeñas de dulce carne colorada, que parecían rubíes entre perlas; silueta curvilínea con índice cintura/pelvis 0.7, muslos y piernas largos y turgentes; una bella y sensual sirenita, temblando al viento como delicada rosa, mojada por fuera y por dentro, ansiosa, con lágrimas añiles, perfumando y asomando; es tan hermosa. La tomó por la cintura, la tumbó, comenzando a saborear toda su estructura mientras le amasaba una de sus pequeñas tetas y chupaba y pellizcaba sus pezones, duros como el pene... ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!... Luego se fue hasta su ombligo, lo besó y fue bajando por su cintura hasta el monte de Venus y, tras una mirada de complicidad, ella abrió sus muslos y él palpó la vulva rosa engalanada por el menudo césped aterciopelado, acarició su escondrijo empapado, recorrió lentamente con su lengua cada rincón, lamiendo los labios con suavidad, deleitándose en el clítoris... 6 felaciones... Una fosa muy pequeña... - Tania - ¡Ayayay!... Fuertes contracturas pélvicas... Multiorgasmias progresivas ... "Una versión más de un orgasmo femenino: Contracción sostenida de vagina, útero, ano y los músculos pélvicos, entre cinco y diez veces con intervalos de menos de un segundo, con lubricación vaginal y distensión de sus dos tercios internos, labios menores congestionados y aumentados de volumen, adelgazamiento, aplastamiento y retracción de los labios mayores, dilatación del clítoris, tensión muscular, rubor, erección de los pezones, vasodilatación del primer tercio de la vagina y disminución de su abertura por congestión sanguínea... Labios menores, también congestionados, oscuros e hinchados; tensión muscular; sacudidas acompasadas de la vagina y del clítoris, con un intervalo de 0,8 segundos y en un número de tres a quince"... Multiorgasmias, status y eyaculaciones opalinas, intermitentes, persistentes... ¡Ahora sí, rómpeme de verdad la panadería, pues para ti es como si estuviera pito, y dibújame un pozo con la misma circunferencia de tu boa!... ¡Ayayay!... Me despedazaste, ¡pero me gusta!... ¡Ay!... ¡El boquete es como el de una cacerola!... ¡Asu!... ¡Dame más! ¡Dame con fuerza!... ¡Oh! ¡Qué rico!... ¡Con eso podrías trabajar perforando buzones!... Me siento feliz. —¿Ya te papeaste a Viviana?

El domingo despertó a las 7 p.m., y pudo percatarse de que lo había estado llamando Viviana, amiga de Sharon y de Tania, a las 6, 6:15 y 6:30. Sonó el celular, y era ella quien lo invitaba a su aposento. Se dirigió al Jr. Ayacucho 533, conociéndola, y ciertamente su belleza opacaba la visión de sus imágenes fotográficas; una coqueta en apariencia inofensiva, nocturna y musical, y no había que esperar que aflore su amañada naturaleza, copia fiel de las zorritas que lo habían flirteado. Las tres se hurgaban el sexo y se olían los dedos, y sus clítoris escondidos eran pétalos de lava, codiciosos, y sus socavones eran fieras salvajes, enfebrecidas salamandras envueltas en llamas, hambrientas del placer de los dioses, insaciables.

Llegó el momento de la putada, y Viviana, monda y lironda, lo peló y lo echó sobre el suelo, y acaudilló la tarea, restregándolo con caricias mil, y él sucumbió a sus encantos, saboreándola enteramente... 6 felaciones con 69, abrumándola con la cabezota del macanche... Se inflaban sus cachetes... Jadeando y gimiendo apasionadamente... ¡Ay Dios!... ¡Uhm!... ¡Uhm!... ¡Uhm!... Lo montó y cabalgó a su libre albedrío, entre la titánica herramienta encerada y dura como el mármol y su avenida custodiada por sus portales rosa luz, con un gramado edénico y el férreo rojizo admirante, cosechando sus máspreciados frutos... ¡Mi túnel está bien contraído!... ¡Siento los espasmos!... ¿Tantos?... ¡Estoy orinando mucho!... ¡Uhm!... ¡Uhm!... ¡Uy!... ¡Uf!... Hassan: ¿Ya estás contenta?... Viviana: ¡Ja, ja, ja!... ¿A mí vas a venirme con esas? No te atraco para nada; vamos, que ya estoy lista... ¡Ayayay!... ¡La circunferencia de una olla, lo imaginé!... Me estás haciendo ver estrellitas... ¡Au! ... ¡Qué rico! ¿Tanto? —Un poquito más... Gracias, Hassan. ¿Te gustamos las tres? Somos de la refurfinfunflay, les gustamos a todos y nos gustan todos, pero a nadie como a ti.

Domingo 6 a. m. Hassan acudió al llamado desde un camión recién estacionado, cargado de tubérculos, frutas y verduras, y desde entonces estuvo ocupado hasta el mediodía. Por la tarde, los camioneros y los dueños de los comestibles lo invitaron a degustar un condumio, recalando en su vivienda a las 6 p.m., saludando a las encantadoras hijas gemelas de preclaros amigos de su familia, Aline y Sami de 15 años, quienes le manifestaron que iban a pernoctar allí, pues sus padres habían tenido que viajar a La Tina (asiento del afamado semental apocalíptico de Enrique López Albújar, el memorable José Manuel "Matalaché"). Después de ducharse, se instaló en medio de ellas, quienes lo observaban con arrobación, lo cual no pasó desapercibido para él, ya que no le sorprendía la conducta impudorosa de las tiernas doncellitas desde hacía un buen intervalo, siempre magnetizadas con su presencia, lo cual, por obviedad, desestimaba. Definitivamente, ambas eran dos morenitas de sublimada belleza, pero aun cuando su constitución física y sus rasgos las perfilaban con una edad aparente superior a la cronológica, lo cierto es que eran pubescentes.

Aline: Hola, Hassan, para serte sinceras, hemos podido quedarnos en casa, pero decidimos venir porque tenemos un problema que solamente tú puedes ayudarnos a solucionarlo. En apariencia es difícil, pero en realidad es sencillo. Lo que nos sucede es que ya no soportamos más el fuego que quema nuestras entrañas... Es ... Es un incendio que nos devora implacablemente... Que nos exige su consumación, y necesitamos ser socorridas... ¡Ya, ya no podemos soportar más!... ¡Es de todos los días, a todas horas! Es un ardor que lo hemos percibido simultáneamente de forma repentina, que nos ha conducido a hacer cosas mal vistas.

---

Hassan: Te estás refiriendo al deseo sexual. El instinto puede aflorar tempranamente, desde la pubertad, incluso a menor edad que la de ustedes.

Sami: No nos estás entendiendo. ¡Nos masturbamos desde los once, y ahora nos metemos los dedos y hasta hemos intentado con plátanos, pero no nos conformamos! Hemos perdido la vergüenza y la decencia. —¡En el colegio nos hemos metido al baño de varones varias veces, pero los muchachos, o sienten temor y rehúyen, o no se les para, o se churretean apenas se las sacamos, y únicamente nos complacemos haciéndoles la paja, ya que no se atreven a hacer nada por más que les mostramos nuestras partes bien abiertas! ¡Lo que nos ocurre parece enfermizo! Pero, ¿a las dos?

Aline: Este acaloramiento nos orienta hacia un camino repleto de peligros, seduciendo a desconocidos, acciones desbaratadas hasta ahora por puro azar, de allí que, en un momento de cordura, coincidamos en una medida que consideramos la más apropiada. Y estamos convencidas de que a quien hemos elegido no nos va a defraudar, por cuanto es un hombre bueno e inteligente.

“De acuerdo a las estadísticas mundiales, el 23 por ciento de mujeres tiene su debut sexual entre los 12 y 19 años, promedio de 15.5 años para algunas fuentes y a los 14.6 años según otras; sin embargo, existe una población importante en la que ocurre precozmente, entre los ocho y catorce años, promedio de once a doce, siendo común en los estratos de bajo estatus socioeconómico-cultural, consecuencia del descuido de los padres y educadores. En el Perú, legalmente, la edad permitida para las mujeres es la de catorce años. En Argentina, trece. Lo cual quiere decir que los varones que copulan con mujeres con edades menores son pasibles de ser penados.

Hassan: ¿Están insinuando que yo las inaugure? Son aún chiquillas; no, ni de a vainas.

Sami: ¿Cómo te lo decimos? ¿Es que no puedes comprendernos? ¡Ya no aguantamos más!... ¡Queremos tener sexo sí o sí!... Es por eso que permanentemente estamos pensando en ti, por la confianza, la proximidad y porque nos gustas. No nos amilana la pérdida de la virginidad ni nos atemoriza el acto en sí. Anhelamos tu participación. ¡O nos vas a desairar ahora cuando tanto te necesitamos? ¡Si nos rechazas, ahorita mismo nos vamos al barranco caminando hacia el puente y que nos coman cualesquiera!... ¡Y nadie nos va a detener!... ¡Hoy, estos huequitos van a ser estrenados de todas maneras!

Aline: ¡Mira el inmenso bulto en tu entrepierna! Te has súper excitado con nuestra conversación y no creo que puedas decir que no te agradamos. Ahorita mismo estamos ardiendo, muy húmedas, y nos pica mucho aquí, aquí mismo... ¡Míralo! ¿Lo ves, te das cuenta? ¡Las llamas nos devoran! ¡Nuestros cuerpos ya no pueden esperar más!... ¡Por favor, complácenos!

---

Hassan: La verdad, me han sorprendido. Les repito, son aún niñas, y además sus genitales son muy apretados y no soportarían lo mío porque es demasiado grande y grueso.

Sami: ¡Te prometo que sí voy a poder! Y ya te lo advertimos: ¡Si no eres tú, van a ser cualesquiera otros, de todas maneras! Ya hemos visto la gigantesca arma de un asno y cómo una pollina soportó quietita. Las estructuras vaginales son elásticas. Nosotras somos bastante fuertes y estamos seguras de que vamos a aguantar.

Las dos se irguieron y se apresuraron a tirar de él en dirección al dormitorio, cerrando y asegurando la puerta, aventándolo sobre el lecho, extrayendo al hercúleo tronco, prodigándole mil caricias. Y, atrevidamente, se despojaron y arrojaron sus brasieres y calzones encima de un mueble, y le arrebataron su vestimenta, extasiándose con la pinta de la bronceada fiera en toda su extensión, coronada en su base con una gran mata de velllos morenos rizados, de la misma que germinaba un extenso tronco macizo como el acero, y en el extremo libre, una formidable testa bruna, con un prepucio duro arremangado y con un hueco uretral amplio, entronizado por una gran lágrima seminal.

El prurito que percibían en los tesoros de sus bases exigía disparos de artillería pesada que sojuzgaran también a los agujeros de sus extremos coxígeos, y aprisionaron con las cuatro manos al tremendo cocodrilo, depositándole caricias y machucones, y derribaron al semental sobre el piso de tierra cruda. Y, ya sin sus tangas, estaban dispuestas para disfrutar la función integralmente, en un lindo y cálido día... Aline y Sami...

Estaban ataviadas, pero carentes de ropa interior, lo cual certificaba su intensísima lubricidad. Si hubiera habido que darles un regalo, habría sido un espejo, porque no había nada más bello que los reflejos de sus íntimos encantos. Eran dos ángeles del empíreo, con sus ojos como estrellas resplandecientes y sus miradas llenas de encantamiento, iluminándolo todo: un binomio de flores de primavera con el perfume del edén. Sus voces despertaban el deseo de Hassan. Sus escarlatas labios y sus tersas pieles eran más dulces que la miel; sus lustrosos cabellos eran como un río en su cúpula con el océano. Hassan, ya enardecido merced a su enfermiza efervescencia que una vez más lo desequilibraba, estaba resuelto a habitárlas, a desgarrarlas, para que sus entrañas cayeran sobre las de él, sus manos anduvieran sobre las de ellas y sus pies caminaran en los suyos; iban a arder, a colmarse de placer, a bañar sus fauces con su saliva, a quemar sus cuerpos, crisálidas de agrestes florestas, de candentes muslos y nalgas, abrazando a sus soberbias preseas, covachas codiciosas, oscuros bulevares con sed eterna, con ansias sin confines en actitud de entrega. Las iba a socavar y a hacerlas saltar desde el fondo, saciando su avidez con la ambrosía diluviana, solemnizando sus copiosas gestas a la luz de la reverberante luna, de todas las estrellas.

---

"Aún no funcionaba el tratamiento del Dr. Campano; era muy pronto aún. ¿O acaso la satiriasis era indomable, invencible? Los médicos pueden ser excelentes profesionales, pero no sienten en carne propia lo que ocurre con sus pacientes. ¿Cómo, pues, podrían asegurar el éxito o el fracaso? Solo dirigían la evolución tomando como base la descripción de los enfermos... ¿Suficiente?... No".

Las dos en el preámbulo, ardientes. Sobre el tibio y muelle lecho, juntas las edénicas florecitas, engalanando la estancia, tiñendo de grana el opaco ambiente, luciendo sus especiosos rizos, sus suaves teces, sus festoneados ocelos, sus pulposos belfos, sus delgadas curvadas siluetas, púberes bustos, prominentes panderos. Hassan manoseó sus pieles ígneas, les levantó las faldas con los dedos y las miró desde abajo, libertando sus pieles de aderezos... Vientres excavados, ombligos menudos, índice cintura-cadera 0,7, con thigh gap (espacio que se crea en la parte interna de los muslos de una mujer cuando se para en una posición recta y con los pies juntos), traseros hinchados, muslos y piernas sólidos. Y las inundó con besos y caricias mil, desde la cima del monte hasta el zócalo. Acarició sus cabellos flameantes estirados a la brisa, sus rostros con los brillantes y coloridos faros, encarnados belfos que susurraban canciones de amor, que sonreían a los cuatro vientos, que lamían, acariciaban y succionaban la vertiente que las hipnotizaba. Los tres se revolvían sobre la cama; él desplazaba sus manos en sus tibias y trémulas pieles, sus labios fundidos, entreverando sus salivas... ¡Uhm!... ¡Uhm!... ¡Uf!... ¡Uf!... Hassan les escribía un poema sobre sus pechos, que se parecía a un orgasmo, al manchar la tinta tanto como el semen; acariciaba sus mentones y cuellos tersos, sus tetas redondas y duras, pezones puntiagudos y sabrosos, sus vientres y ombligos, remansos y pimpollos, sus posaderas inmensas como soles al mediodía, muslos, piernas y pies, amazonas para su deslizamiento. Aline, vulva de 8 cm, vello gris rizado, pétreo clítoris carmesí de 4 cm, himen bilabiado. Sami, vulva de 7 cm, vello negruzco, clítoris erguido de 4 cm, himen anular. Eran inquietas, coquetas, inofensivas, pero maliciosas; estaban habituadas a hurgarse el sexo y a olerse los dedos, y le decían: ¡Por favor, complácenos! ¡Penétranos!, queremos que tu sangre sea una con nuestras sangres, tu boca entre nuestras bocas, que nuestros corazones se agranden con el tuyo hasta estallar; desgárranos y cae entero en nuestras esencias; árdenos, cólmanos con tu dulzura, baña con saliva nuestros paladares, encájanos como a unas pollinas, pues tú eres un burro semetal; esta sed nos quema, nos devora; come nuestras cuevas vellosas oscuras, como el lirio, la rosa, el tulipán y la petunia negros, y nuestros jardines paradisiacos semi tapados. Tienes la llave para abrir y acariciar y besar junto a nuestras rubicundas prendas, nuestras dos benditas cavernas muy hambrientas, prestas a tu buceo, a tus zambullidas.

Aline y Sami resplandecían en el lecho en la cima del placer... Gemían, reían y lloraban a la vez... ¡Uf!... ¡Uf! ... Sus cuerpos, dulzura viva, flores engalanadas, brisa suave, perfume de hierba mojada, pasión infinita. Hassan recorría sus cuerpos en llamas y las

dibujaba con el lápiz que enardecía sus ansias, y en cada caricia les ponía su música, pinceles y tinta, sexo vivo que hervía en el averno de sus substancias, un río de placer, fuente de divinas aguas para beber despacito, con calma, sumergiéndose en el fondo entre sus curvas perfectas, llanos y montañas, líneas que evocaban los pensamientos más turbulentos y obscenos, una poesía que se convertía en alas, alas de deseos fieros, alas de ganas de amarlas con ternura, pasión y calma, sosiego eterno y con esmero para sus intensas ambiciones morbosas. ¿Cómo no comerles esos dos deliciosos bizcochuelos?... Muchachas con sus cuerpos de empinadas colinas, son la luna en dulce entrega al firmamento.

Seis cunnilingus a cada una... Las vulvas muy rojas, congestionadas de sangre, con las ranuras impregnadas con el líquido cristalino de las glándulas de Bartolino...

El colosal animal frente a la frágil lámina bilabiada de Aline. Hassan tuvo que forzar el ingreso por la estrechez del conducto... Inició el ejercicio de meter y sacar sostenido... Dolor, hemorragia, contorsiones, jadeo, gemidos... Y luego... ¡Oh! ¡Oh!... ¡Qué rico!... Contracciones... Orgasmos... Aline... ¡Oh!... ¡Au!... ¡Oh!... - Hassan: ... Con los ojos cerrados, caes en la grandiosa rigidez de tu consolador; te beso la piel de todos tus caminos y trenzo tus cabellos dispersos. Desnuda, como naciste, renacerás en donde estás ahora, entre mis piernas, entre mis genitales... Aline, niña de cuerpo perfecto... Contorsiones, contracciones, sudor y lágrimas, jadeo, pujos, gemidos, interjecciones, eyaculaciones, orgasmos... Plenamente satisfecha, observando sus partes en el espejo: hinchadas y enrojecidas, empapadas de una mezcolanza de sus humores con la sangre.

Mientras Sami, exaltada, se preparaba para la invasión. Abrió los muslos todo lo que pudo, sus rodillas también; la cabeza se introdujo por la hendidura medial de la vulva pletórica por el flujo sanguíneo, desaguando los líquidos glandulares, y se pegó a la laminita... Vaivén vigoroso... Contracción sostenida... Eyaculaciones viscosas... Orgasmos y status... ¡Oh! ¡Oh! ... Igual, frente al espejo, la imagen de su mina excavada y arruinada tras los dinamitazos, pero con la conquista de su sosiego, orgasmos, status y eyaculaciones, ni hablar, un resultado con frutos muy fértiles.

Hassan, en 2 horas, había demolido sus cuerpos salvajes y las había hecho saltar desde el fondo de su esencia, en sus cuevas que exigían disparos de bazуca, a la vista de las penumbras que las acompañaban, dentro de sus cuerpos sedientos, en las dos rosas de sus hermosos pubis. Les permitió que tomen todo, beban, coman y sacien enteramente sus ansias, explosionando hasta el final de sus cataclismos, gritando sus triunfos, su libertad. Preciosas amantes púberes, diosas de carne; sus curvas, obras de arte erótico, florecitas del jardín edénico. Había sido explorado cada milímetro de sus pieles con manos, labios, lengua y dientes, la suavidad de sus pechos, la blandura de sus nalgas y el ardor de sus covachas con el fenomenal instrumento.

---

Anatómicamente muy adoloridas, pero emocionalmente liberadas, sus llameantes epidermis habían sido cubiertas de caricias con dos labios para la libación de cuatro capullos pectorales, dos tensos vientres, colas y grupas; cuatro aristas para el sorbo, seis sendas fulgurantes y dos umbrátilles avenidas escudadas por los gráciles virgos y las deliciosas preseas periféricas con sus soberanos eréctiles órganos.

Gimientes, pero felices, en la ducha junto con Hassan, con sus anatomías íntimas sanguinolentas y muy adoloridas. Las indujo a posicionarse en cuclillas, taponando con suma dificultad sus angostas fauces, descargando su abundante espeso flujo lechoso entre fuertes e incontinentes contracciones, obligándolas a deglutar —boca, faringe, esófago y estómago—, atosigándolas y provocándoles tos y encendido de sus facies... ¡COF! ... ¡COF! ... ¡AG, AG!... Y luego... Alegría y risas... ¡Ja, ja, ja!... Habían gozado de un servicio completo con "El juego de los tres hoyos", un auspicioso y extraordinario debut, acondicionado para un porvenir libidinosamente promisorio. Para el dolor, debían utilizar las cremas de Vagisil y Diclofenaco, cada 4-6 horas... Depo-Provera trimestralmente. Uso de condones.

Hassan era muy consciente de su conflicto interno en el que la perversidad se había empoderado abatiendo sus principios éticos y morales, forzado a un padecimiento crónico, con un sino escabroso y con una sola esperanza dependiente de su tratamiento... Incierto...

Jueves 2 de diciembre a las 2 p.m., las primorosas Aline y Sami visitaron a Hassan en el mercado, aguijoneándolo para que asistiera a una reunión en la vivienda de su amiga Laura, P.J. Pachitea, Jr. Huallaga 261, solitaria, pues su madre, viuda, iba a pasar el sábado y el domingo en Máncora con su flamante novio. Con el embuste del cumpleaños de Laura, iban a acudir tres amiguitas más, Julieta y Alicia y Layla, y amigos varones; las cuatro, impacientes, decididas a su inauguración, pinchadas tras su relato de la sicalíptica hazaña con el afamado garañón.

Hassan: Es una actividad que implica riesgos inherentes a las circunstancias: ser desenmascarados, posibles embarazos e ITS. Y ustedes... ¿Han tenido sexo con otro u otros?

Sami: A todas se les ha administrado Depo-Provera.

Aline: Sí hemos tenido sexo, más o menos agradable, claro está, no como contigo, y hemos usado condones. En el colegio, desestimando a los condiscípulos varones, a propósito, perpetraron un rosario de infracciones con ellos reñidas con el pudor, ocurriendo la convocatoria a la dirección, sometiéndonos a un interrogatorio, en el curso del cual, siendo sinceras, desvergonzadamente y cariales, revelamos nuestro debut "por violación, obra de seis extraños", y que desde entonces nos habíamos sentido efervescentes y dispuestas,

pero que no habíamos tenido suerte... Y nuestras vocecitas se tornaron dulzonas, seductoras... Y Sami se rascó su área genital, sonriendo, tentando. El director, ardiendo, excitado, tragando saliva, nos instó a desistir de esa conducta, y que iba a pensar en un castigo que nos iba a comunicar oportunamente, y entonces lo estrechamos y besamos impudorosamente, asegurándole que no lo volveríamos a repetir. Y, pasada una hora, fuimos avisadas para concurrir cuando finalizaran las clases. Y el director nos expresó que había comprendido diáficamente el disfrazado mensaje y que el correctivo consistía en la connivencia de ambas a participar en reuniones con él y sus amigos. Respondimos que estábamos totalmente de acuerdo y felices. Y de inmediato urdimos el plan de la fiesta, y el jueves mismo lo organizamos con Laura, para quien este acontecimiento resultaba ser un bálsamo para una necesidad contingencial, y una vez consolidado, convinieron en una gozosa convergencia, dado que las cuatro célibes, por unanimidad, habían elegido someter sus inéditas, maravillosas y exquisitas profundidades, lo cual manifestamos pormenorizadamente por celular al director, sorprendiéndolo gratamente. Así sería la odisea si lo admities.

Y él, una vez más, cedió, peculiaridad matriz de su compleja anormal personalidad ligada a su trastorno bipolar. El cónclave estaba programado para el día siguiente, a las 2 p.m.

Hassan, en una cafetería del mercado, alimentándose frugalmente. Pensaba en la posibilidad de enganchar a algunos de sus camaradas en sus correrías non sanctas. Imaginaba a todas las muchachas bonitas, alumnas de tantos colegios, alimento para su irreprimible instinto. ¿Qué había, vocecitas, chismes?... ¡Sí que los había!... Era hora de partir a su inédito hado... Pachitea, Jr. Huallaga 261, una sala espaciosa con una mesa céntrica, un escritorio con una laptop y un Pioneer, una refrigeradora, sillas y sofás, tres dormitorios. Saludos a Aline y Sami, a Laura, Alicia, Julieta y Layla, al director Fernando y a sus amigos Luis Alberto, Carlos Samuel, César Eduardo, Enrique, José Antonio, todos alegres, pero nerviosos. Tanto o más que las morenitas, la belleza de las castas nereidas resplandecía, reflejando sus peculiaridades anatómicas con suma naturalidad, encantando al bienaventurado "Giacomo Casanova Garañón" Hassan y al sexteto de angelitos, previsiblemente expertos en las lides de la sensualidad. La refrigeradora contenía vinos chilenos Concha y Toro, San Pedro, Montes, Emiliana y Santa Rita, cerveza Piura Pura, una botella de tequila "Don Julio" y una de whiskey Johnny Walker, aportes de los generosos visitantes. Todos sentados entablaron un coloquio, matizando con el consumo de licor que promovía una escalada de la liberación emocional que impulsaba el acoplamiento... El ambiente con un clima templado era deleitoso. Hassan, fiel a su abstinencia alcohólica... ¡¡Qué bueno si lo fuera con el sexo!!! Las adolescentes, con un irrefrenable acaloramiento, enganchadas con el vino. Y, de pronto...

Sami: ¿Qué música prefieres, Fernando? ¿Quieres bailar conmigo?

---

---